ESTUDIOS CLÁSICOS

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTUDIOS CLÁSICOS

TOMO XXX
(NÚMERO 93)
MADRID
1988

COMITÉ DE REDACCIÓN:

FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS, ESPERANZA RODRÍGUEZ MONESCILLO, MILLÁN BRAVO LOZANO, ANDRÉS POCIÑA PÉREZ, MIGUEL RODRÍGUEZ-PANTOJA, ANTONIO GUZMÁN GUERRA Y JOSÉ LUIS NAVARRO GONZÁLEZ, Presidente y miembros de la Junta Directiva de la S.E.E.C.

SECRETARIADO DE EDICIÓN:

ALFONSO MARTÍNEZ DÍEZ y SANTIAGO VILLIMER LLAMAZARES.

Redacción: HORTALEZA 104, 2.° izq., 28004 MADRID.

Para la publicación de este número, la SEEC ha contado con la ayuda económica de la CICYT.

ISSN: 0014-1453
Depósito legal: M. 567-1958

Fotocomposición e impresión: SOCIEDAD ANONIMA DE FOTOCOMPOSICION Talisio, 9 - 28027 Madrid

ÍNDICE

CULTURA CLÁSICA

Págs.

E. CALDERÓN, *Filetas de Cos,* poeta doctvs: *las coordenadas de una época* 7

V. VALCÁRCEL, *Horacio: poeta versus filósofo* 35

JAVIER ALMODÓVAR Y MIGUEL A. MÁRQUEZ, *Heráclito en* La realidad y el deseo 43

ACTUALIZACIÓN CIENTÍFICA Y BIBLIOGRÁFICA

CONCEPCIÓN SERRANO, *Novedades en epigrafía griega* 53

VIRGINIA BONMATÍ, *Tradición e innovación en las ediciones de las* Introductiones Latinae *de Antonio de Nebrija* 73

DIDÁCTICA DE LAS LENGUAS CLÁSICAS

M.ª EMILIA MARTÍNEZ FRESNEDA, *Enseñanza del léxico y la gramática: el campo semántico de la estimación en griego* 83

MANUEL MARTÍNEZ QUINTANA, *Procedimiento técnico para la realización de «Indices verborum» en microordenador* 93

ACTIVIDADES CIENTÍFICAS

Congresos y reuniones celebradas a partir del 15 de noviembre de 1987 111

VI Colloque International Hippocratique (J. A. López Férez) 111

El XVII Simposio de la Sociedad Española de Lingüística (F. R. Adrados) 112

Aparición de la Revista «Minerva» (F. R. Adrados) 113

Págs.

Aparición de la Revista «Myrtia» (F. R. Adrados) 113
Presentación de las concordancias de los metricistas latinos (F. R. Adrados) .. 114
Coloquio Internacional. Galeno: Obra, pensamiento e influencia (J. A. López Férez) 114
VIII Jornadas sobre Bizancio (Alfonso Martínez Díez) 115
Congresos y Reuniones previstos a partir del 1-V-1988 116

INFORMACIÓN DIDÁCTICA

Seminario de estudio del proyecto de reforma educativa (J. L. Navarro) 125
Las humanidades en el nuevo bachillerato (F. R. Adrados) 125
Vídeo: Staging greek tragedy, *Richard Beacham, University of Warwick 1987* (José Luis Navarro González) 129
La reforma de la enseñanza. Propuestas de la Delegación de Canarias (Fremiot Hernández González) 131

RESEÑAS DE LIBROS

L. D. REYNOLDS Y N. G. WILSON, *Copistas y Filólogos. Las vías de transmisión de las literaturas griega y latina,* versión española de MANUEL SÁNCHEZ MARIANA (A. Martínez Díez) 137
AA. VV., *La dona en l'antiguitat.* Seminari «Deesses i heroïnes en les Mitologies antigues» (Helena Rodríguez Somolinos) 139
JOSÉ A. FERNÁNDEZ DELGADO, *Los oráculos y Hesíodo. Poesía oral mántica y gnómica griegas* (A. Martínez Díez) 141
WEBER, CARL WILHELM, *Perikles. Das goldene Zeitalter von Athen* (Francisco R. Adrados) 142
PATRICK THOLLARD, *Barbarie et civilisation chez Strabon. Étude critique des livres III y IV de la Géographie* (J. M. Alonso-Núñez) 145
LUCIANO, *Diálogos de los dioses, de los muertos, marinos, de las cortesanas,* Introducción, traducción y notas de Juan Zaragoza (José Luis Navarro González) 146
L. RUBIO FERNÁNDEZ, *Nueva gramática latina. Prácticas de traducción I. Grado elemental* (M.ª Concepción Fernández López) 146

ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLASICOS

Actividades de la Nacional 151
Actividades de las Delegaciones 161
In memoriam 165

ABSTRACTS OF THE PAPERS 175

CULTURA CLÁSICA

FILETAS DE COS, *POETA DOCTVS:* LAS COORDENADAS DE UNA ÉPOCA *

1. Al ubicarnos, cronológicamente hablando, en el *status quaestionis,* la primera duda que nos asalta es la relativa a los imprecisos límites de la época en que nuestro autor dejó su impronta magistral. Y esto vale tanto para su comienzo como para su conclusión. De este modo, es comprensible que algunos autores coloquen la línea de salida mucho antes de las actividades de Alejandro Magno, en los albores del siglo IV [1] o en su mitad [2]. Pasa por ser cierto que el conquistador macedonio, al frente de la Liga de Corinto, fue quien primero abrió la helenidad a nuevos caminos; de aquí que no sea descabellado fechar el comienzo del helenismo tomando como punto de partida las consecuencias derivadas de la actividad del macedonio.

Sus repercusiones van más allá de una simple política de anexiones. La afirmación de que un nuevo período de la historia, y no sólo de Grecia, había comenzado fue lanzada por J. G. Droysen en su libro sobre Alejandro Magno, *Geschichte Alexanders des Grossen,* en 1833. Es una etapa fundamental la posterior a Alejandro para tener acceso al proceso creador del Imperio Romano, ciclo de capital importancia dado su carácter de universalidad. Por

(*) No voy a entrar en la polémica Filitas/Filetas. Prefiero la segunda forma en base a la tradición manuscrita más acreditada y a las razones expuestas por R. Cantarella, *La literatura griega de la época helenística e imperial,* Buenos Aires, 1972, p. 21. Cf. la postura contraria en W. Croenert, «Philitas von Kos», *Hermes* 37, 1902, pp. 212-227. En cuanto a ediciones de nuestro autor, sigo las siguientes: W. Kuchenmueller, *Philetae Coi reliquiae,* Leipzig, 1928; I. U. Powell, *Collectanea Alexandrina,* Oxford, 1925; D. L. Page, *Epigrammata Graeca,* Oxford, 1975; y H. Lloyd-Jones-P. Parsons, *Supplementum Hellenisticum,* Berlín-Nueva York, 1983.

[1] Así, R. Laqueur, *Hellenismus,* Giessen, 1925.

[2] H. Bengtson, *Historia de Grecia,* Madrid, 1986, p. 226; en el 360 a. C., concretamente. Cf. lo dicho por W. Tarn-G. T. Griffith, *La civilización Helenística,* México, 1969 (3.ª), p. 9 ss.

tanto, el helenismo puede considerarse muy bien como «una fase ecuménica de la cultura griega»[3].

2. La trascendencia histórica de este fenómeno consiste en que, por fin, se rompen las fronteras de la πόλις dando vía libre a la helenidad[4]. La πόλις como factor determinante de la interpretación de la vida, incluso en su aspecto formal, es algo definitivamente superado. Surgen grandes urbes fuera de la Grecia continental: Alejandría, Antioquía o Pérgamo; ciudades cosmopolitas[5] donde los griegos conviven con frigios, fenicios o africanos, sentando, así, las bases de una visión universalista del mundo y de un gran sentido de la tolerancia.

3. También en lo relativo a la lengua se completa en el helenismo una evolución que marca una tendencia a dejar los dialectos a zonas restringidas o a un determinado carácter literario. Se impone en el ámbito del nuevo imperio la κοινὴ διάλεκτος[6]. Esta lengua condujo, lentamente, a la nivelación lingüística con la eliminación de las hablas locales.

La hegemonía político-cultural de Atenas en el siglo V a. C. había asegurado la supremacía del dialecto ático que, a su vez, constituyó la base de la «lengua común», que llegó a ser la lengua oficial del imperio macedonio y de los distintos reinos helenísticos; me refiero, claro está, a la κοινὴ διάλεκτος. El hecho de que el elemento ático sea el predominante se debe, principalmente, a que Filipo de Macedonia adoptó el ático como lengua de la corte[7].

4. A todas estas transformaciones que tuvieron lugar en el siglo IV a. C., es preciso añadir la que revolucionará el mundo literario en la época helenística: el hecho de pasar, gradualmente, de la comunicación oral a la escrita. La sociedad helenística saludó con efusión el triunfo del libro, que ya existía en el siglo V, y que se concreta en el esplendor de bibliotecas tan reputadas como las de Alejandría o Pérgamo. La entrada en escena de este nuevo ele-

---

[3] J. Alsina, «Breve aproximación a la literatura helenística», *Convivium* 11-12, 1961, p. 167.

[4] Cf. A. Lesky, *Historia de la Literatura Griega*, Madrid, 1976, p. 725 ss.

[5] Paradójicamente, el resultado de esta cultura cosmopolita es el bucolismo alejandrino, producto de una idealización del campo.

[6] Cf. I. R. Alfageme, «Decadencia dialectal y expansión de la *koiné*», en *Unidad y pluralidad en el mundo antiguo. Actas del VI Congreso Español de Estudios Clásicos*, I, Madrid, 1983, pp. 37-64.

[7] Cf. S. T. Teodorsson, *The Phonology of Ptolemaic Koine*, Lund, Univ. Göteborg, 1977, pp. 25-29.

mento distorsiona la realidad literaria existente al interponerse entre el poeta y el auditorio. Consecuencias que se derivan son que la poesía se vuelve más en el producto de la meditación que de la espontaneidad, más en el fruto de lo personal que de lo colectivo. Todo esto desemboca, en efecto, en el logro de una mayor técnica formal y una honda erudición. Técnica formal y erudición suponen para el poeta un nuevo reto.

Esta doble faceta, que se conjuga a la perfección en el poeta, da lugar a que la poesía entrañe una profunda labor filológica. Ocasión se nos dará de comprobarlo. El poeta helenístico se dirige, por tanto, a un lector culto, capaz de seguirle por los intrincados vericuetos a que le conduce su camino. Hay dos textos en que se advierte de manera diáfana el cambio que se ha operado. En Aristófanes, *Ranas* 1053 ss.:

...ἀλλ' ἀποκρύπτειν χρὴ τὸ πονη-
ρὸν τόν γε ποητήν,
καὶ μὴ παράγειν μηδὲ διδάσκειν· τοῖς μὲν γὰρ
παιδαρίοισιν
ἐστὶ διδάσκαλος ὅστις φράζει, τοῖσιν δ' ἡβῶσι
ποηταί.
πάνυ δὴ δεῖ χρηστὰ λέγειν ἡμᾶς.

se puede ver la función social que tenía el arte. Por el contrario, en Calímaco 1, 29[8] ya no se advierte tal función, y dice que canta sólo:

ἐνὶ τοῖς γὰρ ἀείδομεν οἳ λιγὺν ἦχον
τέττιγος, θ]όρυβον δ' οὐκ ἐφίλησαν ὄνων.

5. A la conmoción que supuso la desmembración del imperio de Alejandro Magno, con su secuela de guerras de sucesión, siguió un período de estabilidad política. El enfrentamiento entre Diádocos y Epígonos verá su final en una fragmentación que llevará consigo, entre otras consecuencias, la aparición en el Mediterráneo oriental de tres grandes Estados independientes: Macedonia, Egipto y Siria. Con la desaparición de la ciudad-estado, nos encontramos ante reinos helenísticos cuyos soberanos detentan un poder absoluto; consecuencia de lo cual será que los ciudadanos de la generación del año 300 a. C., se desinteresarán de los asuntos públicos bajo esta nueva forma de monarquía.

---

[8] Cito a Calímaco por la edición de R. Pfeiffer, *Callimachus*, Oxford, 1965 (2.ª).

Esta especie de ruptura con el pasado político afectó también a las formas literarias. La cultura, con grandes dosis de «oficialidad», se convierte en patrimonio casi exclusivo de las clases acomodadas. La literatura se hace cortesana, dominio de una minoría intelectual y selecta. Se puede decir que la cultura gana en profundidad pero pierde en extensión.

6. Hecho conexo fue la repulsa que los poetas helenísticos hicieron de la literatura ática del siglo V, como representación máxima de la cultura de la πόλις, y canalizaron la búsqueda de sus posibles nuevos modelos entre los poetas del período jonio arcaico. Entre éstos se inclinaron, sobre todo, por los que menos intervinieron en la vida política de su tiempo. No olvidemos, tampoco, que la elegía tiene su génesis en la Jonia.

Fue el resurgimiento del aticismo, reacción clasicista iniciada en época de César, el que con su desprecio hacia todo aquello que no fuera ático, condenó al olvido a una considerable parte de la literatura helenística de los siglos III y II a. C. Las peores consecuencias las sufrió la prosa, tachada de «asiática», porque descuidaba la forma y recogía vocablos extraños al dialecto ático. Cicerón, que presenció en la persona de Hortensio Hórtalo la floración romana del asianismo, distingue[9], en esta cuestión, dos manifestaciones: una que aspiraba a un juego preciosista, sin profundidad de pensamiento, y otra que tendía a un πάθος exaltado. El aticismo tuvo su afirmación en los escritores de la segunda Sofística: Luciano, Dión Crisóstomo, Eliano, etc. Efecto de dicho movimiento fue un mayor distanciamiento entre la lengua escrita y la lengua hablada, que la κοινὴ διάλεκτος estaba nivelando, con la nefasta influencia que ello supuso en el destino ulterior del griego.

A pesar de conocerse más de mil cien escritores helenísticos, incluyendo los de ciencia y filosofía, la mayor parte de la literatura helenística ha desaparecido casi por completo. Sólo quedan unos restos, aunque las arenas norteafricanas suelen ser generosas y suministran a menudo vestigios del naufragio. ¿Cómo es posible que tan pocos escritores helenísticos recalasen en Constantinopla? La explicación dada a la reacción aticista, a menudo *communis opinio,* no parece suficiente; o, cuando menos, única. Muchos autores desaparecieron, simplemente, porque no se les leía en las

[9] *Brutus* 325.

escuelas. Puede decirse que las causas de esta generalizada desaparición, y del papel de Roma en todo ello, permanecen un tanto oscuras.

7. Por otra parte, favorecida por el idioma común, se da una unidad en lo económico que está por encima de la diversidad política. Esta unidad económica es facilitada gracias a las rutas comerciales, tanto terrestres como marítimas[10]. La Grecia insular[11] vivió un período de gran prosperidad gracias a la intensificación de estos intercambios comerciales entre Egipto y Oriente. De forma especial en las islas de una cierta extensión, como Samos y Cos, de fácil acceso para exportar productos agrícolas, en las que floreció en el siglo III a. C. una clase alta terrateniente, que se podía permitir el lujo de dedicar su tiempo libre a cultivar las letras y a ser anfitriones de poetas y eruditos. Tenemos dos ejemplos altamente ilustrativos de cuanto digo.

En Samos surgió junto a Asclepíades un grupo de poetas lúdicos: Posidipo de Pela, Hédilo de Atenas, Socles de Regio, que cultivaron de manera específica el epigrama y la poesía amorosa. Por su parte, en Cos hizo su aparición una célebre escuela de medicina que tuvo notables influencias en la de Alejandría. Puede afirmarse que Cos fue salvaguardia de la tradición hipocrática. Conservamos fragmentos, si bien escasos, de las obras de Praxágoras de Cos, que juntos con otras noticias permiten reconstruir algunas de sus teorías. Uno de sus más afamados discípulos, Herófilo, sirvió de eslabón entre Cos y Alejandría. No creo necesario recordar que ambas, isla y urbe, estaban muy ligadas por los Ptolomeos: Ptolomeo Filadelfo, sin ir más lejos, nació en Cos. Pero es que, además, tuvo su *floruit* un grupo de poetas en torno a la paradigmática figura de Filetas de Cos, que alternaban la poesía con los estudios filológicos. Parece ser que Teócrito entró en relación con este grupo durante su estancia en Cos, y él mismo dice en el *Idilio* VII (3 ss.) que sus anfitriones pertenecían a la aristocracia de la isla:

> *τᾷ Δηοῖ γὰρ ἔτευχε θαλύσια καὶ Φρασίδαμος*
> *κἀντιγένης, δύο τέκνα Λυκωπέος, εἴ τί περ ἐσθλόν*
> *χαῶν τῶν ἐπάνωθεν ἀπὸ Κλυτίας τε καὶ αὐτῶ*
> *Χάλκωνος, Βούριναν ὃς ἐκ ποδὸς ἄνυε κράναν*
> *εὖ ἐνερεισάμενος πέτρᾳ γόνυ·*

[10] M. Rostovtzeff, *Historia Social y Económica del Mundo Helenístico*, I, Madrid, 1967, p. 25 ss. y cap. IV, parte 1.ª

[11] Cf. B. Lavagnini, «La poesía alessandrina», *C.S.* 18, 1979, p. 36.

Todo el poema está ambientado en Cos y en él se habla de Filetas como veremos más adelante. También el *Mimiambo* II de Herodas se desarrolla en Cos; a sus habitantes se les llama «méropes», con lo que se asocia a un rey, Mérope, y a su hija Cos, que al parecer fueron los epónimos.

8. La literatura helenística no fue nunca una literatura que volviera su vista hacia el pasado, sino que supo adaptarse a la realidad de la nueva situación. Considerar lo contrario sería a costa de incurrir en un error de perspectiva histórica; no cabe, por tanto, pensar en una literatura helenística como en una mera *imitatio*. Calificarla de decadente es, a todas luces, impropio [12]. Existía, eso sí, una anhelante búsqueda de la novedad que conducía al poeta helenístico a recorrer caminos poco trillados entre los cultos locales y las tradiciones populares. Este espíritu es constatable, por ejemplo, en Calímaco 1, 26 ss.:

> *ἑτέρων ἴχνια μὴ καθ' ὁμά*
> *δίφρον ἑλ]ᾶν μηδ' οἶμον ἀνὰ πλατύν, ἀλλὰ κελεύθους*
> *ἀτρίπτο]υς*

En términos similares se expresa Partenio de Nicea cuando, en su epístola introductoria a los *ἐρωτικὰ παθήματα*, dice a su amigo Cornelio Galo que le envía *ἱστορίαι ξέναι καὶ ἄτριπτοι*.

Lo llamativo de la poesía helenística es que supo adecuarse a la nueva situación social y ser sensible a las renovadas exigencias de su público. Con frecuencia, la crítica se ha centrado más en lo que tenía de erudita y de refinada, desechando el realismo que, ciertamente también perseguía dicha poesía.

9. El género que más se prestaba a ser vehículo de comunicación de los nuevos gustos literarios fue la elegía, que representaba, a la vez, la antítesis del gran poema épico. Según la *communis opinio* de los gramáticos y lexicógrafos antiguos, la elegía tenía un origen trenético; criterio un tanto en crisis a partir, sobre todo, de algunos estudios de B. Gentili [13], pero del que, pienso, no debía dudarse si tenemos en cuenta los testimonios recogidos por algunos autores como F. R. Adrados [14].

Ahora bien, ¿cómo se caracteriza diacrónicamente este género

---

[12] J. S. Lasso de la Vega, *El concepto del hombre en la antigua Grecia*, Madrid, 1955, p. 83 ss.

[13] Cf. «Epigramma ed Elegia», *L'Epigramme Grecque*, Ginebra, 1969, p. 39 ss.

[14] *Orígenes de la lírica griega*, Madrid, 1976, p. 184 ss.

hasta llegar a la forma que conocemos en la época helenística? En sus inicios la elegía se presenta con una temática amplia, compleja y difícil de definir: simposiaca, bélica, amorosa, política e, incluso, filosófica; representada en Tirteo, Solón, Mimnermo, Teognis, etc. En la época clásica baja enteros y su papel es más modesto. La única figura destacable es Antímaco de Colofón, que compuso una *Lide* que se nos ha transmitido muy fragmentariamente y que, al parecer, consistía en una recopilación de elegías mítico-narrativas. En cualquier caso, su personalidad literaria influyó decisivamente en generaciones posteriores. Quintiliano dice de él admirativamente: «*contra in Antimacho uis et grauitas et minime uulgare eloquendi genus habet lau-dem*[15]»; y el mismo Asclepíades de Samos elogia su *Lide*[16]:

> *Λυδὴ καὶ γένος εἰμὶ καὶ οὔνομα, τῶν δ' ἀπὸ Κόδρου*
> *σεμνοτέρη πασῶν εἰμι δι' Ἀντίμαχον·*
> *τίς γὰρ ἔμ' οὐκ ἤεισε; τίς οὐκ ἀνελέξατο Λυδήν,*
> *τὸ ξυνὸν Μουσῶν γράμμα καὶ Ἀντιμάχου;*

Su erudición mitográfica y geográfica, su gusto por el *αἴτιον* y las oscuras perífrasis, junto al empleo de tradiciones locales y de tipo patético y amoroso, fueron razones suficientes para que se convirtiese en uno de los poetas más alabados e imitados por los helenísticos, siendo su auténtico precursor.

10. La elegía helenística, por su parte, era ya esencialmente narrativa, y tomaba como punto de partida elementos objetivos como las fábulas, leyendas, mitos y sagas, prescindiendo, como he dicho, de intencionalidad política. Entre los temas, se perfila como favorito el amor, aunque no exclusivo.

F. Leo[17] y sus seguidores han postulado la existencia de una elegía helenística de carácter erótico-subjetivo que habría constituido la fuente directa de la elegía latina. Postura contraria es la de quienes han defendido la originalidad del genio latino «frente a la erudición fatua y el vacío catálogo de leyendas»[18]. Tal vez la

---

[15] *Inst. Or.* X 1, 52.

[16] XXXII Page. Opinión contraria la mantiene Calímaco, fr. 398: *Λύδη καὶ παχὺ γράμμα καὶ οὐ τορόν.* Este duro juicio fue, probablemente, la causa de la falta de una edición de sus obras. No es, sin duda, una casualidad el hecho de que Calímaco, en el prólogo de sus *Aitia,* colocara entre sus adversarios a Asclepíades y Posidipo, que habían alabado con estusiasmo la *Lide.*

[17] *Plautinische Forschungen,* Berlín, 1895, p. 126 ss.

[18] G. Funaioli, *Enciclopedia Italiana,* 13, 1932, p. 627.

verdad pase, una vez más, por el término medio, pues ambas posturas son extremas y, por tanto, ocultadoras de parte de la realidad. La primera va más allá de lo que está atestiguado y la segunda ignora datos evidentes. Es doctrina segura que entre la literatura clásica griega y la literatura latina hay una solución de continuidad, hay una literatura intermedia que se ha venido a llamar *alejandrina*. Se trata, como bien ha señalado A. Couat[19], de una literatura que ha tenido una vejez productiva.

La elegía de época helenística tenía, por tanto, un doble componente: subjetivo, con marcados acentos personales, y objetivo, compuesto de erudición y de narración mítica. Observó también F. Leo, que los motivos eróticos más frecuentes en la elegía latina se encontraban ya en la comedia nueva de Menandro. La elegía latina, en realidad, lo que ha hecho ha sido servirse de una fuente intermedia, y esa fuente ha sido la elegía del período helenístico[20]. La idea de una colección de elegías inspiradas por una mujer, cuyo nombre sirve de título, es típicamente helenística: Filetas parece ser que produjo una colección intitulada *Bitide*, Hermesianacte publicó otra con el título de *Leontion*, ya he mencionado la *Lide* de Antímaco, y hay un precedente muy celebrado en la *Nanno* de Mimnermo. En Roma tendríamos casos como la colección de Propercio[21].

G. Giangrande ha demostrado[22] cómo los poetas elegiacos latinos se sirvieron de la vasta temática erótica helenística no por la mera *imitatio*, sino aplicándole el canon de la *uariatio*. Y ello de varias maneras: por el método de la *inuersio*, trasladando un motivo helenístico de su posición tradicional[23], y a través de la autoironía[24]. Es decir, que tomaron en préstamo no sólo los tópicos, sino también los cánones literarios que regían dichos tópicos.

11. Filetas de Cos era considerado por todos como el principal autor de la elegía helenística. Así lo estimaron los elegiacos la-

---

[19] *La poésie alexandrine sous le trois premiers Ptolémées*, París, 1882, p. V ss.

[20] A. Rostagni, «L'elegia erotica latina e i modelli greci», *Scritti Minori* II 2, Turín, 1956, p. 23 ss.; y cf. M. Fernández-Galiano, «El amor helenístico», en *El descubrimiento del amor en Grecia*, Madrid, 1985 (2.ª), pp. 205-227.

[21] Cf. G. Giangrande, «Interpretationem hellenistischer Dichter», *Hermes* 97, 1969, pp. 440-454.

[22] «Los tópicos helenísticos en la elegía latina», *Emerita* 42, 1974, pp. 1-36.

[23] Tal es el caso, por ejemplo, de Ovidio cuando confiesa que está enamorado después de una reprimenda a Eros (*Amores* I, 1), y no al inicio del poema, que era el lugar tradicional.

[24] G. Giangrande, «Los tópicos...», *art. cit.*, p. 35 s.

tinos, que lo situaron como maestro, junto a Calímaco; tal es el caso de Ovidio[25]:

> sit tibi Callimachi, sit Coi nota poetae,
> sit quoque uinosi Teia Musa senis.

o bien[26]:

> Callimachum fugito: non est inimicus Amori;
> et cum Callimacho tu quoque, Coe, noces.

donde Ovidio aconseja huir de los poemas de Calímaco y de Filetas porque excitan los sentimientos amorosos, si bien lo hace con dolor en el v. 757: *eloquar inuitus*. Juntos aparecen también en Propercio[27]:

> *tu satius memorem Musis imitere Philetan*
> *et non inflati somnia Callimachi.*

En III 1, 1-6, Propercio, incluso, adelantó el título que más tarde se le otorgaría en Roma: el de ser el primer gran seguidor, en suelo ítalo, de Calímaco y Filetas de Cos como representantes más conspicuos del estilo helenístico[28].

12. Por referencias de Calímaco y de Teócrito podemos colegir que Filetas de Cos era considerado el iniciador y el maestro de la poesía helenística, auténtico punto de referencia para las generaciones venideras. Su poesía se vio, tal vez, superada por autores posteriores, en algún caso, pero no es menos cierto el hecho de que, a tenor de los fragmentos conservados, constituyó el nexo entre la época anterior y la poesía nueva.

Sabemos de él poca cosa: que fue nombrado preceptor de Ptolomeo II Filadelfo[29], que, como ya dije, tuvo por cuna la isla de Cos; ésta es la razón de que Calímaco, en su *Himno a Delos,* hiciese renunciar a Apolo a regir la isla, pues:

> ἀλλά οἱ ἐκ Μοιρέων τις ὀφειλόμενος θεὸς ἄλλος
> ἐστί, Σαωτήρων ὕπατον γένος·[30]

---

[25] *Art. am.* III 329 s.

[26] *Rem. am.* 759 s.

[27] II 34, 31 s. Cf. L. Alfonsi, «Appunti Properziani», *RIL* 75, 1941-42, p. 312 ss.

[28] Cf. M. Lenchantin, «Callimaco, l'acqua Filetea e Properzio III 3», *RFIC* 13, 1935, pp. 168-179.

[29] Suid. *s.u.*: ἐγένετο δὲ καὶ διδάσκαλος τοῦ δευτέρου Πτολεμαίου.

[30] *Himno a Delos* 165 s. La divinización de Ptolomeo tuvo lugar en el año 270 a. C., que nos sirve como fecha *post quem* para el poema. Nos encontramos a Calímaco como genuino poeta de corte.

Si aceptamos la marcha de Filetas a Alejandría en los albores del siglo III a. C., deberemos situar su nacimiento en torno al 340-330, en que ya habría alcanzado una cierta madurez tanto personal como literaria. De su estancia en Alejandría tenemos pocas referencias, si bien, como veremos más adelante, dejó su impronta y marcada huella en la capital de los Ptolomeos; parece que debió de ser breve si hacemos caso de unos versos de Hermesianacte de Colofón, de quien se dice: *ὁ Ἑρμησιάναξ οὗτος φίλος τῷ Φιλήτᾳ καὶ γνώριμος ἦν*[31], y que son una alabanza *post mortem:*

Οἶσθα δὲ καὶ τὸν ἀοιδόν, ὃν Εὐρυπύλου πολῖται
Κῷοι χάλκειον στῆσαν ὑπὸ πλατάνῳ
Βιττίδα μολπάζοντα θοήν, περὶ πάντα Φιλητᾶν
ῥήματα καὶ πᾶσαν τρυόμενον λαλιήν.[32]

Es comúnmente aceptado que Hermesianacte falleció *ca.* 286 a. C.[33], por lo que tendríamos, así, el término *ante quem* de la muerte de Filetas. Ahora bien, tampoco es preceptivo interpretar, como a menudo se hace[34], que muriera en Cos, sino que sus paisanos le erigieron una estatuta de bronce por tratarse de un ciudadano ilustre y merecedor de tal honor.

Estrabón le llama *ποιητὴς ἅμα καὶ κριτικός*[35], y se hace preciso desgranar ambos conceptos.

13. Lo más característico de la filología alejandrina es, por una parte, su posición activa y crítica frente a la tradición textual, y por otra, su total autonomía de juicio e independencia respecto a la filosofia. Los filólogos del siglo III a. C. son, a la vez, poetas; es decir, combinan la reflexión filológica sobre el texto homérico y de otros poetas antiguos con la actividad poética. Es bien cierto que la filología es una aportación de los poetas, como nos recuerda R. Pfeiffer[36].

Filetas de Cos pasa por ser el primero de estos poetas. Como también ha puntualizado Pfeiffer[37], nadie antes que él tuvo el honor de recibir los dos apelativos que le adjudica Estrabón. Efectivamente, Simias de Rodas, contemporáneo de Filetas, es llamado

---

[31] *Sch.* Nicand., *Ther.* 3.
[32] Fr. 7, 75-79 Powell.
[33] A. Couat, *op. cit.*, p. 32 ss.
[34] A. Körte-P. Händel, *La poesía helenística,* Barcelona, 1973, p. 207 s.
[35] XIV 657.
[36] *Philologia perennis Festrede,* Munich, 1961, p. 5.
[37] *Historia de la Filología clásica,* I, Madrid, 1968, p. 168.

por Estrabón γραμματικός[38], pero no ποιητής. Así pues, Filetas fue el punto de arranque de una actividad filológica que llegaría a tener tan eminentes representantes como Calímaco, Apolonio de Rodas, Arato, Leónidas, etc. Dicha actividad estaba ya apuntada en Antímaco y en su edición de Homero, de la que Aristarco acepta alguna lectura; sin embargo, habría de transcurrir un siglo para que surgiese un verdadero espíritu filológico como el que animaba a la escuela alejandrina. Es de resaltar la renovación que llevó a cabo de la glosografía anterior, a través de sus ἄτακτοι γλῶσσαι, consistente en una recopilación de expresiones dialectales y de vocablos homéricos. De hecho, el primer διορθωτής («editor crítico») de Homero fue un discípulo suyo, Zenódoto de Éfeso: Ζηνόδοτος... πρῶτος τῶν Ὁμήρου διορθωτής[39]. Su método filológico puede ser una muestra de las enseñanzas de Filetas de Cos[40]. Por la tradición sabemos que Zenódoto compuso versos épicos de los que nada ha llegado a nuestros días. La *Suda* le llama ἐποποιὸς καὶ γραμματικός. Lo cierto es que inició los estudios sobre el texto homérico de manera metódica, como editor y lexicógrafo, siguiendo las enseñanzas del poeta de Cos.

14. Ya hemos visto la difícil situación en que se hallaba la poesía en el siglo IV a. C. Para evitar ese proceso disgregador no quedaba otra alternativa que convertir a la poesía en una labor de disciplina y erudición, es decir, en una mezcla de τέχνη y σοφίη. El resultado fue un resurgir de la poesía, pero con una concepción totalmente renovada. Por los *escolios florentinos,* como veremos después, sabemos que el comienzo de las *Aitia* consistía en una comparación entre los poemas breves y largos de Filetas y de Mimnermo, con ventaja para la ὀλιγοστιχίη, pues es cosa sabida que la escuela de Calímaco era antiaristotélica y aspiraba a composiciones de pocos versos[41]. Así, Parmenión de Macedonia puede afirmar: φημὶ πολυστιχίην ἐπιγράμματος οὐ κατὰ Μούσας εἶναι. El mismo Marcial se hace, todavía, eco de esta polémica:

> ingenium mihi, Gaure, probas sic esse pusillum,
> carmina quod faciam, quae breuitate placent.
> confiteor. sed tu bis senis grandia libris
> qui scribis Priami proelia, magnus homo es?

---

[38] XIV 655.
[39] Suid. *s.u.*
[40] Cf. R. Pfeiffer, *Historia de la Filología clásica, op. cit.*, p. 176 ss.
[41] Cf. ὀλιγοστιχίην en *A.P.* IV 2, 6, frente a πολυστιχίην en *AP* IX 342, 1.

De todo esto se puede fácilmente deducir que el principal aspecto a tener en cuenta era la *τέχνη*, la ejecución depurada del poema.

Pero Filetas, he dicho antes, era llamado por Estrabón *κριτικός*. Los escolios de Dionisio de Tracia[42], al definir el título, dicen: *τὸ πρότερον δὲ κριτικὴ ἐλέγετο, καὶ οἱ ταύτην μετιόντες κριτικοί*. Y es que era tarea delicada el intentar esta nueva suerte de poesía, y para ella, nada más conveniente que los glosarios que recogían vocablos extraños e inusitados que habían sido utilizados por los grandes poetas del pasado. La novedad estaba, precisamente, en que un poeta como Filetas, considerado de primera fila, escribiese una obra de cierta extensión sobre el particular. Es probable que ésta sea la razón por la que las *ἄτακτοι γλῶσσαι* tuvieron tanto eco en la antigüedad. Tal vez, como cree E. G. Turner[43], tenga relación con Filetas una lista de adjetivos compuestos extraídos de la épica y la lírica y usados en ocasiones por los poetas helenísticos. La clasificación de las glosas es muy rudimentaria y está basada en uno u otro de sus componentes o en el significado. Una prueba de la difusión que alcanzó esta obra es un fragmento de las *Fenicias* de Estratón[44], en que cierto individuo que ha solicitado los servicios de un cocinero, se encuentra con que éste hace uso, al hablar, de términos homéricos inusitados y palabras extrañas sobre gastronomía, hasta tal punto que el amo, hombre no muy cultivado, se ve en la obligación de recurrir a las *γλῶσσαι* de Filetas para entenderlo. Esto hace pensar que el de Cos debió de ser bastante conocido entre el público de Atenas. En cualquier caso, no parece que haya sido amigo de la erudición organizada, pues la obra no se asemeja a los trabajos metódicos de un Calímaco, por ejemplo. ¿Hasta qué punto influyeron estas glosas en la posteridad? Es algo difícil de saber; sin embargo, tenemos un dato elocuente: siglo y medio después, Aristarco escribió su *πρὸς Φιλητᾶν*, lo que evidencia que sus interpretaciones sobre Homero gozaban de justa fama entre los poetas helenísticos tardíos. Es, también, un hecho destacable que, a diferencia de Calímaco o de Apolonio, no trabajara en la Biblioteca de Alejandría.

Una nota marginal de Estrabón III 168 cita el título *Φιλῆτας ἐν Ἑρμηνείᾳ*, cuyo significado es dudoso[45]. Sin embargo, la opor-

---

[42] *Sch.* Dionis. Tr., *Grammatici Graeci* (ed. G. Uhlig) I/III, p. 3, 23.
[43] *P. Hibeh* II 172.
[44] Ateneo IX 382 c.
[45] «Expresión» o «interpretación».

tunidad de la cita es palpable, pues en ella se dice que Filetas, al mencionar en este libro un dístico anónimo:

> λευγαλέος δὲ χιτὼν πεπινωμένος, ἀμφὶ δ' ἀραιὴ
> ἰξὺς εἴλυται ῥάμμα μελαγκράνινον[46].

explicó el término μελαγκράνινον como «tejido de juncos negros». Puede parecer una sorprendente coincidencia el hecho de que el vocabulario poético, ya citado, publicado por E. G. Turner, y recogido por H. Lloyd-Jones y P. Parsons en el *Supplementum Hellenisticum*[47], empiece por compuestos de color formados, precisamente, por el prefijo μελα-. Las palabras del papiro aparecen como una lista, sin mayores datos, y en el citado fragmento de la comedia de Estratón, el protagonista buscaba las raras palabras de su cocinero en el «libro» de Filetas: τὰ τοῦ Φιλήτα λαμβάνοντα βιβλία. Curiosamente, la mayor parte de las treinta citas, atestiguadas, de las ἄτακτοι γλῶσσαι presentan la misma disposición; lo cual induce a pensar en la paternidad del poeta-filólogo de Cos.

La línea de sucesión filológica iniciada por Filetas y continuada por Zenódoto y por Calímaco, de carácter no aristotélico, coincidió en Alejandría con una importante corriente peripatética proveniente de Atenas. Ésta sería la segunda etapa, con la que concluiría el proceso. Los discípulos de Aristóteles supusieron, sin duda, una ayuda inestimable para los *poetae docti* instalados en Alejandría, consistente en un precioso material erudito procedente del Ática. Igualmente, sirvieron de estímulo a la crítica literaria y a la promoción de la filología, a veces, incluso, en contra de los criterios de su maestro. R. Pfeiffer ha señalado[48] cómo en los escritos en prosa de Calímaco también es posible encontrar elementos aristotélicos[49].

15. Llamaba Estrabón a Filetas ποιητὴς ἅμα καὶ κριτικός; visto este último aspecto, incidamos en el primero. De su obra poética tenemos una idea bastante imprecisa, ya que tan sólo se nos han transmitido unos treinta fragmentos, poco extensos y de difícil clasificación.

Su obra más conocida debió ser un poema elegiaco que llevaba por título *Deméter*. Por el *Idilio* VII de Teócrito podemos ha-

---

[46] Fr. 17 *Powell*. Véase en el fr. 24 Powell.
[47] *Op. cit.*, n.º 991. Cf. μελαμπέτροιο en el fr. 24 Powell.
[48] *Historia de la Filología clásica, op. cit.*, p. 180.
[49] Cf. frs. 403-466.

cernos una idea bastante precisa de la importancia que tenía en Cos el culto a Deméter[50], cuyas fiestas se celebraban en el promontorio Triopeo. Es posible que Filetas compusiese un himno para estas fiestas patrias en el que narrase las alabanzas y, también, los errabundeos de la diosa en busca de su hija, Perséfone, víctima de un rapto. Su dolor está recogido en los primeros fragmentos de la edición de I. U. Powell, plenos de patetismo. Así, el fragmento 1, que muy bien podrían ser las palabras de amargura pronunciadas por Deméter con ocasión del rapto de su hija; se dirige, probablemente, a Celeo que la había acogido hospitalariamente:

νῦν δ' αἰεὶ πέσσω· τὸ δ' ἀέξεται ἄλλο νεῶρες
πῆμα· κακοῦ δ' οὔπω γίγνεται ἡσυχίη.

Da la impresión de hacer juego con el fragmento 2, que podría pasar por la respuesta de Celeo:

ἀλλ' ὅτ' ἐπὶ χρόνος ἔλθῃ, ὃς ἐκ Διὸς ἄλγεα πέσσειν
ἔλλαχε, καὶ πενθέων φάρμακα μοῦνος ἔχει·
καὶ γάρ τις μελέοιο κορεσσάμενος κλαυθμοῖο
κήδεα δειλαίων εἷλεν ἀπὸ πραπίδων ...

que trae a la memoria los términos en que se expresa Calídice, hija del anterior, en el homérico *Himno a Deméter:*

Μαῖα θεῶν μὲν δῶρα καὶ ἀχνύμενοί περ ἀνάγκῃ
τέτλαμεν ἄνθρωποι· δὴ γὰρ πολὺ φέρτεροί εἰσιν.[51]

Seguramente estamos ante un ejemplo de cómo elaboraba Filetas su poesía a partir de los datos que le suministraba la tradición. Parte fundamental en esta *τέχνη* era el *αἴτιον*, elemento destacado en la composición antimaquea. Una pequeña muestra de esta erudición geográfica y mitográfica, la constituye el fragmento 4 Powell, acerca de la fundación de Fliunte, ciudad próxima al lugar donde se celebraban las fiestas en honor a Deméter:

Φλιοῦς γὰρ πόλις ἐστί, Διωνύσου φίλος υἱὸς
Φλιοῦς ἣν αὐτὸς δείματο, λευκόλοφος.

El hallazgo del *Pap. Oxy.* 2260, detenidamente estudiado por L. Alfonsi[52], ha servido para completar el fragmento 23 Powell:

---

[50] Cf. Ovidio, *Fastos* IV 407 ss.
[51] Vv. 147 s.
[52] «Un frammento di Filita», *Aegyptus* 34, 1954, pp. 211-214.

καί κεν 'Αθηναίης δολιχαόρου ἱερὸν ἄστυ
καί κε [ν 'Ελευ] σῖνος θεῖον ἰδοι [[..λό]] φον[53]

Tal vez haya que unir su significado a la parte final de la elegía, momento en el que Deméter hace a Eleusis la promesa de una grandeza equiparable a la de Atenas.

El asunto tratado por el poeta no es fácil de colegir por lo mínimo de los fragmentos[54], si bien G. E. Weber ya conjeturó[55] que debía de tratarse de las idas y venidas de la diosa en busca de su hija raptada por Hades. Esta descripción ha sido puesta en relación con Ovidio *(Fastos* IV 417 ss.) por E. Maass[56]. Cuenta el poeta latino que Deméter, destrozada por el sufrimiento y por el esfuerzo, llegó a Eleusis, junto a Celeo, al cual la diosa narró sus padecimientos. C. Cessi atribuye[57] el fragmento 16 Powell a este poema, adscripción para la que no encuentro suficiente justificación. Sí entra, por el contrario, dentro de lo factible añadir el 23 Powell:

βουγενέας φάμενος προσεβήσαο μακρὰ μελίσσας

ya que *μελίσσαι* eran llamadas las sacerdotisas de Deméter[58]. Melisa, vieja sacerdotisa de la diosa, fue forzada por sus vecinas a contar los misterios de iniciación, pero al negarse la despedazaron. Deméter envió, en castigo, una peste e hizo nacer abejas del cuerpo inane de Melisa. Por esta razón dice Píndaro que Deméter *ταῖς ἱεραῖσι μελίσσαις τέρπεται*[59].

16. También tenemos testimonios, aunque breves, de un poema en hexámetros intitulado *Hermes,* que nos aportan no pocas dificultades a la hora de concretar el carácter del mismo. Por los resúmenes ofrecidos por Partenio de Nicea a Cornelio Galo[60] tenemos acceso al contenido, o, cuando menos, a un aspecto parcial de éste: Ulises, en su desgraciado viaje de regreso, fue a parar a la isla Meligúnide, siendo acogido como huésped por Éolo, que esta-

---

[53] N.º 674 *Lloyd-Jones-Parsons.*

[54] Así C. Cessi, «De Philitae Carminibus quaestiones», *Eranos* 8, 1909, p. 122. Elimino el fr. 3 *Powell* por estar su adscripción basada, únicamente, en una conjetura de Bergk y presentar un texto corrupto.

[55] *Die eleg. Dichter der Hellenen,* Frank. a. M., 1826, p. 661.

[56] *De tribus Philetae carminibus,* Marburgo, 1895, p. VII ss.

[57] *Op. cit.,* p. 128.

[58] Cf. Pind. *P.,* IV 60 ss.

[59] Fr. 158.

[60] *Narr. am.,* II.

ba ansioso por conocer los pormenores de la toma de Troya y de la dispersión de las naves en el retorno[61]. Mas si agradable era la estancia para Éolo, no lo era menos para Ulises que mantenía relaciones clandestinas con Polimela, hija de aquél. Cuando el señor de los vientos descubrió la unión de su hija con el forastero, después de que éste había partido con el odre de los vientos, concibió la idea de castigarla, pero uno de sus hijos, Diores, la pidió en matrimonio[62].

La cuestión a plantear es la que sigue: ¿era el centro de la historia la aventura de Ulises y Polimela? Porque las fuentes[63] *ad locum* de Partenio sobre este peregrino relato tan del gusto helenístico, unido a otros aditamentos ya apuntados en la épica, como el deseo de saber de Éolo o el hecho de casarse hermanos con hermanas, se limitan a decir, escuetamente, que *ἱστορεῖ Φιλητᾶς Ἑρμῇ*. En cualquier caso ¿qué papel jugaba Ulises en un poema que llevaba por título *Hermes?* K. Kuiper[64] es partidario de ponerlo en relación con la estirpe, ya que, según Apolodoro[65], Hermes era el padre de Autólico, abuelo de Ulises[66]. En opinión de E. Maass[67], el dios no sería otra cosa que un mero protector del héroe, en razón de su consanguinidad. Como quiera que sea, Ulises tenía una destacada actuación en el poema, y así se deduce de los fragmentos 6, 7 y 8 Powell. En el primero de ellos habla Ulises de su *descensus ad inferos,* de lo que podría inducirse que la misión de Hermes, en este poema, era la de *ἀγήτωρ:*

ἀτραπὸν εἰς Ἀίδαο
ἤνυσα, τὴν οὕτω τις ἐναντίον ἦλθεν ὁδίτης.

No creo necesario insistir en que nos hallamos ante un tipo de poesía esencialmente narrativa, y, en el caso que nos ocupa, de claros tintes dramáticos; como lo prueban los parlamentos de los fragmentos 7 y 8:

fr. 7: *ἤ μὲν γὰρ πολέεσσι πεφύρησαι χαλεποῖσι,*
θυμέ, γαληναίῃ δ' ἐπιμίσγεαι οὐδ' ὅσον ὅσσον,
ἀμφὶ δέ τοι νέαι αἰὲν ἀνῖαι τετρήχασιν.

---

[61] Cf. Hom. *Od.* III 132 ss.

[62] Cuenta Homero que los seis hijos de Éolo se casaron con sus seis hijas. Cf. *Od.* X 7.

[63] Véase el capítulo dedicado a las fuentes en la Introducción a mi edición *Partenio de Nicea. Sufrimientos de amor y Fragmentos,* Madrid, 1988.

[64] «De Philetae Coi Mercurio», *Album in hon. van Herwerdeni,* Traiecti, 1902, pp. 143-149.

[65] I 9, 16; cf. también Higino *fab.* CC.

[66] Cf. Ovidio, *Met.* XIII 146.

[67] *Orpheus,* Munich, 1895, p. 278 ss.

fr. 8: *ἰσχυρὰ γὰρ ἐπικρατεῖ ἀνδρὸς Ἀνάγκη,*
ἥ ῥ' οὐδ' ἀθανάτους ὑποδείδιεν οἵ τ' ἐν Ὀλύμπῳ
ἔκτοσθεν χαλεπῶν ἀχέων οἴκους ἐκάμοντο.

Por los escasos testimonios que poseemos no podemos aventurar afirmaciones rotundas acerca del género al que pertenecían estos fragmentos. Ahora bien, el examen de estos pocos datos deja entrever que Filetas quizá compuso un epilio al estilo de la *Hécale* de Calímaco[68], narración épica de corta extensión, como ya intuyó A. Nowacki[69]. Lo que sí está claro es que Filetas introdujo en su poema épico *Hermes* un tema erótico que, con toda probabilidad, ya estaba latente en la leyenda primitiva y que, más tarde, alcanzaría su desarrollo en el libro III de Apolonio de Rodas[70].

17. Por los escolios a Apolonio de Rodas[71] tenemos noticia de un poema de Filetas que llevaba por título *Télefo: Φιλητᾶς δὲ ἐν τῇ λέφῳ (Τηλέφῳ) ἐν τῇ τοῦ Ἀλκινόου οἰκίᾳ.* Sobre su naturaleza y autenticidad, se ha llegado a varias conclusiones. E. Rohde lanzó la idea de que se trataba de un epicedio (o elegía) escrito en honor del padre del poeta[72]. Tal hipótesis venía avalada por poemas análogos compuestos por Euforión o Partenio[73]. Sin embargo, tal hipótesis está basada en una corrección que N. Bach[74], seguido por F. Susemihl[75], hace al texto del códice parisino: *Φιλητᾶς δὲ, ὁ Τηλέφου, ἐν τῇ τοῦ Ἀλκινόου οἰκίᾳ,* lo que produce una razonable duda a la hora de elevarla a la categoría de tesis.

En mi opinión, tiene más visos de verosimilitud el postular, con C. Cessi, que el título hacía referencia al héroe Télefo[76]; en cuyo caso, podría incluirse en la narración de leyendas de aventuras y de viajes como la anteriormente expuesta, relativa a los viajes de Ulises, en el *Hermes*. El tema del reconocimiento de Télefo y su madre, Auge, fue desarrollado en la tragedia por Esquilo en

---

[68] A. Körte-P. Händel, *op. cit.*, p. 86 ss.
[69] *Philitae Coi fragmenta poetica*, Westfalia, 1927, p. 26.
[70] A. Körte-P. Händel, *op. cit.*, p. 210.
[71] *Arg.*, IV 1141.
[72] *Der Griechische Roman und seine Vorläufer*, Hildesheim, 1960 (4.ª), p. 79 n. 3; donde, además, da cuenta de que el primero que la postuló fue, en realidad, Schneider.
[73] *Apolodoro, Artemidoro...*, en el caso del primero, y *Crinágoras*, en el del segundo, amigos o familiares de los poetas.
[74] *Philetae Coi, Hermesianactis Colophonis atque Phanoclis reliquiae*, Hal. Saxon., 1829, p. 60.
[75] *Geschichte der griechischen Literatur in der Alexandrinerzeit*, I, Leipzig, 1891, p. 177 n. 19.
[76] «Sul *Telefo* di Filita», *RFIC* 42, 1914, pp. 283-288.

los *Misios*, por Sófocles en *Alévadas* y por Eurípides en su *Télefo*[77]. Este último lo hacía ir de Misia a Áulide vestido de harapos como un mendigo, rasgo que parece ser exclusivo de la descripción euripídea[78]. Así, en los *Acarnienses* de Aristófanes, Diceópolis le pide a Eurípides el vestuario de Télefo[79]:

> ΔΙ. Ναί, Τήλεφον·
> τούτου δός, ἀντιβολῶ σέ, μοι τὰ σπάργανα.
> ΕΥ. Ὦ παῖ, δὸς αὐτῷ Τηλέφου ῥακώματα.

El hecho de representar a un rey como un mendigo harapiento, resultaba algo inaudito en la tragedia ática. Y precisamente este rasgo invita a pensar que el fragmento 17 *Powell*[80], bien podría pertenecer a este poema, como ya entrevió C. Cessi[81]; pues, por una parte, el título ἐν Ἑρμηνεία es poco inteligible y parece una corrupción[82], mientras que el contenido, por otra, se ajusta a la descripción de un mendigo como el Télefo euripídeo. No pasemos por alto, tampoco, que Eurípides era, entre los trágicos, el auténtico rey de la escena en época helenística; Filetas, pues, seguiría a Eurípides en la descripción.

En cuanto al carácter del poema, la ausencia casi total de datos no permite aventurar una propuesta; si bien no debe de andar muy descaminado C. Cessi[83] cuando se decanta por la forma literaria del epilio[84].

18. En el apartado 12 hemos visto la alusión hecha por Hermesianacte a una tal Bítide, a la cual cantaba Filetas: Βιττίδα μολπάζοντα θοήν. La tradición sugiere que Filetas compuso una colección de elegías que llevaba por título *Bítide*[85], si bien no poseemos

---

[77] Parece ser que también fue reelaborada su historia por Partenio de Nicea en alguno de sus poemas, como nos lo demuestra el fr. 36 de mi edición, ya citada.

[78] Aristóf. *Ranas* 840 ss:

> ἄληθες ὦ παῖ τῆς ἀρουραίας θεοῦ;
> σὺ δή με ταῦτ' ὦ στωμυλιοσυλλεκτάδη
> καὶ πτωχοποιὲ καὶ ῥακιοσυρραπτάδη;
> ἀλλ' οὔ τι χαίρων αὔτ' ἐρεῖς.

[79] Vv. 430 ss.

[80] Citado en el apartado 14.

[81] «Sul *Telefo...*», p. 287 ss.

[82] Cf. A. Meineke, *Analecta Alexandrina*, Berlín, 1843, p. 351.

[83] «Sul *Telefo...*», p. 283 ss. También W. Schmid-O. Staehlin-W. Von Christ, *Geschichte der griechischen Literatur*, IV, Munich, 1920, p. 120.

[84] Cf. A. Nowacki, *op. cit.*, p. 48 n. 7.

[85] Cf. A. Körte-P. Händel, *op. cit.*, p. 210 ss.

más referencias que la aportada por su discípulo de Colofón y otras dos de Ovidio, al comparla con su esposa:

Trist. I 6, 1 ss: nec tantum Clario est Lyde dilecta poetae
nec tantum Coo Bittis amata suo
pectoribus quantum tu nobis, uxor, inhaeres
Pont. III 1, 57 ss: nec te nesciri patitur mea pagina, qua non
inferius Coa Bittide nomen habes

Ahora bien, estas menciones ovidianas no nos ayudan a saber cuál era el carácter de estas poesías: ¿nos encontramos ya con el germen de la elegía erótica subjetiva, o, por el contrario, estamos ante una colección de elegías del tipo de la *Lide* antimaquea, que daba preferencia a la erudición y a las digresiones? La ausencia de datos fidedignos no me permite afirmar taxativamente que Bítide ocupase en la obra de Filetas un lugar similar al de la Delia de Tibulo o la Cintia de Propercio, pongo por caso, dando ocasión a la autoconfesión del poeta. Además, es sabido que en la antigüedad circulaban ciertos, e infundados, anecdotarios eróticos que ligaban, por ejemplo, a Museo con Antíope, a Hesíodo con Eea, a Alceo con Safo, a Alcmán con Megalóstrata, etc.[86], lo cual es motivo suficiente para poner en cuarentena cualquier afirmación que al respecto pueda hacerse.

19. Por Estobeo sabemos que el poeta de Cos escribió un libro que llevaba por título *Παίγνια,* título que parece hacer referencia a juegos o divertimentos poéticos[87]. A uno de ellos[88] cabe otorgarle la debida importancia, pues se trata de una declaración programática del arte de Filetas:

οὔ μέ τις ἐξ ὀρέων ἀποφώλιος ἀγροιώτης
αἱρήσει κλήθρην, αἰρόμενος μακέλην·
ἀλλ'ἐπέων εἰδὼς κόσμον καὶ πολλὰ μογήσας
μύθων παντοίων οἶμον ἐπιστάμενος.

El poeta se expresa en sentido figurado, pero el sentido es claro y recuerda el fragmento 16 Page de Alcmán[89]:

οὐκ ἦς ἀνὴρ ἀγρεῖος οὐ-
δὲ σκαιὸς οὐδὲ †παρὰ σοφοῖ-

---

[86] Tal es el caso del fr. 7 *Powell* de Hermesianacte.

[87] De la raíz de *παίζειν*. Estratón (*AP* XII 258) dice componer versos para niños, y los llama *παίγνια*.

[88] Fr. 10 Powell.

[89] *Poetae Melici Graeci,* Oxford, 1962.

σιν† οὐδὲ Θεσσαλὸς γένος,
Ἐρυσιχαῖος οὐδὲ ποιμήν,
ἀλλὰ Σαρδίων ἀπ' ἀκρᾶν

que ha sido el punto de apoyo para atribuirle Sardes como patria y donde parece defender a algún extraño tildado de bárbaro. En el pasaje de Filetas se oponen *ἀποφώλιος ἀγροιώτης* y los participios *εἰδώς* y *ἐπιστάμενος*, es decir, el poeta «amateur», que basa su arte en la inspiración e improvisación, y el poeta culto, esto es, el *poeta doctus*. En el tercer verso, la frase *ἐπέων εἰδὼς κόσμον* tiene claras reminiscencias de la elegía a Salamina de Solón[90]:

αὐτὸς κῆρυξ ἦλθον ἀφ' ἱμερτῆς Σαλαμῖνος
κόσμον ἐπέων ᾠδὴν ἀντ' ἀγορῆς θέμενος.

y opone un poema elegiaco de poca extensión a los largos y farragosos poemas épicos. Es, sin duda, el esperma de la *ὀλιγοστιχίη* que acabará imponiéndose. En el último verso, la expresión *μύθων... οἶμον*, que da la impresión de ser una autojustificación del poeta, parece estar en la conciencia poética de Calímaco: *Φοίβου δὲ λύρης εὖ εἰδότας οἴμους*[91].

Ahora bien, ¿en boca de quién se ponen estas palabras? T. B. L. Webster ha defendido la tesis[92], ya sostenida por U. von Wilamowitz[93], de que Filetas se refiere a una mujer, concretamente a Bítide, su amada, que prefiere un poeta refinado a un amante vulgar. En definitiva, sería una oposición *ἀστεῖος* / *ἀγροῖκος*. Por otra parte, I. Cazzaniga, mediante una comparación con un fragmento de la *Zmyrna* de Cinna, ha querido identificar *κλήθρη* con Deméter[94], es más, estos versos pertenecerían al poema del mismo nombre. Ninguna de las dos propuestas presentan razones suficientes para una identificación exacta del término. Tal vez se halle más próximo a lo cierto Q. Cataudella, que ha defendido[95] la teoría, según la cual, quien hablaría sería el libro. Se trataría de un epigrama llamado «de apertura», en el que se confirma el destino de su contenido: el lector culto, experto en poesía, que sepa apreciar sus valores[96].

---

[90] Fr. 2 de D. Gentili-C. Prato, *Poetae Elegiaci*, I, Leipzig, 1979.
[91] *Himno a Zeus* 78.
[92] *Hellenistic Poetry and Art*, Londres, 1964, p. 42.
[93] *Hellenistische Dichtung in der Zeit des Kallimachos*, I, Berlín, 1924, p. 115.
[94] «Un epigramma di Fileta», *RFIC* 40, 1962, pp. 238-248.
[95] «Hellenistica», *Helikon* 7, 1967, pp. 402-413.
[96] Hay ejemplos de esto: *AP* IX 434; *AP* VII 57; Calím. *Ep.* VI; Marcial X 1, etc.

Desde que en 1975 F. Lasserre publicó su trabajo sobre el sugestivo *verso* del Pap. Louvre 7733[97], mucho es lo que se ha escrito del tema y su adscripción a Filetas[98]. El texto dado a la imprenta por H. Lloyd-Jones y P. Parsons[99] difiere ostensiblemente del que, en su día, editó F. Lasserre:

ὄστρειον
[Μέ]μ̣νο̣νος Αἰθιοπῆος ὅπ̣ο̣υ̣ χ̣υ̣τὸν ἠρίον ἐστίν
[
[...]ης δ' ἀδάμα̣ν̣τ̣ο̣[ς ἐ]π̣ὶ σπιλάδεσσι τιθήνει,
5 Ἀγροτέσης ἐραταῖς λαμπάσι τερπόμενον·
θ[οίν]η δ' [εἶ]μὶ βροτοῖσιν ἀφέψαλος, ἡνίκ̣α Δωσοῦς
[νυμφί]ο̣ς [ἀ]νδιχάσῃ ῥινοτόροις βέλεσιν.

Son seis versos acompañados de cincuenta y tres líneas de comentario. Pertenece, en principio, al género de los enigmas y la solución se halla en el título: ὄστρειον, la ostra. De su atenta lectura se desprende que no se trata de un epigrama en el sentido propio del término, ya que el ritmo holodáctilo introduce un tono que se sitúa más en la elegía: el παίγνιον, como suerte de enigma, se podía considerar dentro de la poesía elegiaca, aunque los límites no son nítidos respecto a una diferenciación con el epigrama. Se podría incluir dentro de la elegía simposiaca, y no cabe duda de que estamos ante un poeta de primer rango por la elegancia de su estilo[100] y por el extenso comentario que ha inspirado. Se observan estrechas relaciones con Homero y la exégesis homérica en epítetos iliádicos como ῥινοτόρος (XXII 392), epíteto de Ares, y Ἀγροτέρη (XXII 471), epíteto de Artemis. Esta relación con Homero y su exégesis reduce el campo identificatorio; efectivamente, los poetas que sabemos que se han ocupado, directa o indirectamente, de la *Ilíada* y la *Odisea* son Filetas, Arato, Calímaco, Apolonio, Riano y Eratóstenes. Pero hay un dato determinante y que ha sido señalado por F. Lasserre[101]: del estudio de los seis versos y su comentario, se desprende una alusión a la salida de la Propóntide en el mar Egeo, lo que nos remite a Estratón[102]. Éste fue preceptor de Ptolomeo Filadelfo en Alejandría entre los años 300 y 288 a. C., y no olvidemos que Filetas también lo fue entre esos años, por

97 «L'élégie de l'huître (P. Louvre inv. 7733 v.° inéd.)», *QUCC* 19, 1975, pp. 145-176.
98 *Supplementum Hellenisticum*, p. 497 ss.
99 N.° 983.
100 Especialmente los versos 3 y 4.
101 *Art. cit.*, p. 171.
102 Cf. fr. 91 *Wehrli*.

lo que, forzosamente, hubo de existir un estrecho contacto entre ambos. Todo esto conduce a una paternidad filetea de la llamada *«elegía de la ostra»*, encuadrada en la colección de los *παίγνια*.

20. También por Estobeo sabemos que compuso un libro de epigramas, de los que apenas conservamos unos fragmentos[103], que son como un adelanto de la habilidad y, al mismo tiempo, sencillez del epigrama calimaqueo.

De todo esto se sigue que Filetas de Cos significa el alejamiento con relación al gran poema épico y su vinculación a una forma más breve y concentrada. De la veracidad de este aserto nos da fe Propercio, cuando habla de un joven[104] que, buscando inspiración a la sombra del monte Helicón[105], afirma que va a imitar a Ennio, autor del gran poema épico, pero Calíope en persona se le aparece y lo persuade para que cante sólo poemas de amor. El joven poeta concluye diciendo: *ora Philetea nostra rigauit aqua*[106]; bien entendido que Propercio no se limitó a una mera imitación al beber «el agua de Filetas», sino que sometió su poesía a una profunda elaboración[107], aunque la fuente es clara. Todo esto nos encamina más en la línea de la inserción de una aventura amorosa dentro de una narración épica —¿epilio?—, que de la elegía subjetiva; tal era el caso de la historia de Ulises y Polimela en el *Hermes*. Que Filetas y Calímaco eran considerados los maestros del helenismo, es algo en lo que no voy a insistir[108]; permítaseme una última, e ilustrativa, cita al respecto[109]:

> Callimachi Manes et Coi sacra Philetae,
> in uestrum, quaeso, me sinite ire nemus

Calímaco y Teócrito, pertenecientes a una generación después de Filetas, son también un testimonio fidedigno y bien elocuente de la significación literaria del poeta de Cos en época helenística.

---

[103] Frgs. 12, 13 y, probablemente, 11 *Powell*. A éstos hay que añadir dos más que aparecen adscritos a un tal Filetas de Samos en la edición de Page, y que, sin duda, corresponden a su homónimo de Cos. Cf. M. Fernández-Galiano, *Antología Palatina*, I, Madrid, 1978, p. 31.

[104] III 1, 1 ss.

[105] El mismo donde Hesíodo tuvo su revelación.

[106] III 3, 52.

[107] M. Lenchantin, *art. cit.*, p. 178.

[108] Cf. lo ya dicho en el apartado 11. Véase I. M. Lonie, «Propertius and the Alexandrians», *AUMLA* 11, 1959, pp. 17-34, con un examen de pasajes donde se asocia a Calímaco y Filetas con la elegía amorosa.

[109] III 1. Cf. R. J. Baker, «Propertius III 1, 1-6 again. Intimations of immortality?», *Mnemosyne* 21, 1968, pp. 35-39.

21. El *Idilio* VII de Teócrito constituye, sin duda, un documento impar para el conocimiento del ambiente literario contemporáneo. No podemos encontrar en toda la obra teocritea menciones a ninguna otra localidad tan claras como las relativas a Cos en este *idilio*. Es fácil pensar que el especial relieve de Cos como patria chica de Ptolomeo Filadelfo en su *Idilio* XVII *(Encomio a Ptolomeo)* esté en conexión con las inclinaciones personales del poeta hacia la isla.

Es uso habitual llamar *Idilios* a las composiciones poéticas de Teócrito[110], término que aparece por vez primera, en griego, en los escolios a Teócrito, y que Plinio el Joven trasladó al latín —*idyllia*— aplicándolo a poemas cortos cuyo contenido no se precisa[111]. El origen del término es un tanto oscuro y no parece que tenga nada que ver, en principio, con la poesía pastoril, ni, mucho menos, con el idilio tal y como lo entendemos ahora[112]. Este vocablo se aplicaba originariamente —insisto— a poemas cortos que no superasen los dos centenares de versos, aproximadamente. De manera genérica, podría decirse que εἰδύλλιον es a εἶδος lo que ἐπύλλιον a ἔπος[113]; en los escolios a Píndaro εἶδος nomina a una clase de *oda* definida por la forma o el ritmo, de ahí que Wilamowitz[114] haya querido restringir el empleo de εἰδύλλιον al aspecto rítmico y musical. En cualquier caso, la cuestión no está clara[115].

Entre su *corpus* poético, una composición destaca con singular prestancia: las *Talisias (Id.* VII), localizadas en Cos, donde el poeta asiste en compañía de dos amigos, Frasidamo y Antígenes, a las fiestas campestres en honor de Deméter[116]. Hay otras referen-

---

[110] La *Suda* informa de que compuso otros poemas, entre ellos elegías.

[111] *Cartas* IV 14.

[112] Cf. U. Von Wilamowitz, *op. cit.*, p. 117 ss.

[113] P. Monteil, *Theocrite, Idyles (II, V, VII, XI, XV)*, París, 1968, p. 7 n. 1. Cf. E. Bickel, «Genus, εἶδος und εἰδύλλιον in der Bedentung 'Einzellied' und 'Gedicht'», *Glotta* 29, 1941, p. 29.

[114] *Bucolici Graeci*, Oxford, 1905, p. III ss.

[115] Es conveniente, en este punto, conocer la opinión de Schiller sobre la *elegía* y el *idilio*, en su *Über naive und sentimentalische Dichtung:* «Setzt der Dichter die Natur der Kunst und das Ideal der Wirklichkeit so entgegen, dass die Darstellung des ersten überwiegt und das Wohlgefallen an demselben herrschende Empfindung wird, so nenne ich ihn *elegisch*. Auch diese Gattung hat, wie die Satire, zwei Klassen unter sich. Entweder ist die Natur und das Ideal ein Gegenstand der Trauer, wenn jene als verloren, dieses als unerreicht dargestellt wird. Oder beide sind ein Gegenstand der Freude, indem sie als wirklich vorgestellt werden. Das erste gibt die *Elegie* in engerer die *Idylle* in weitester Bedeutung.»

[116] Estas fiestas se celebraban cuando ya el grano estaba en las eras, a finales de julio o principios de agosto. La descripción de la escena de los versos 131-157 revela, probablemente, una experiencia personal del poeta de Cos.

cias que identifican el islote: la fuente *Βουρίννα* (v. 6), que aún hoy existe, la localidad de *Πύξα* (v. 130)... Simíquidas, el narrador, es generalmente reconocido como el propio Teócrito[117]. Más dificultades hay para la identificación de Arato, seguramente el mismo a quien va dirigido el *Idilio* VI, y que es muy problemático que pueda tratarse del mismo autor de los *Φαινόμενα*[118]. Cuestión más ardua es saber quién es Lícidas. Para R. Reitzenstein[119] todos los pastores teocriteos son personajes reales, y piensa que debió de existir en Cos una especie de *collegium* de «pastores-poetas» que promovían certámenes poéticos. Ciertamente, todo el *Idilio* VII parece escrito en clave y, por esto mismo, Lícidas no tiene por qué responder a un pastor de carne y hueso[120], aunque se hayan hecho muchos intentos para darle un nombre[121]. Lo más apropiado es considerar todo el *idilio,* al igual que el fragmento 10 *Powell* de Filetas, como perteneciente al plano alusivo o figurativo. Así hay que entender las referencias que Teócrito hace sobre el carácter pastoril de Lícidas: *αἰπόλος* (v. 13), *σῦριγξ* (v. 28), el tema bucólico de Dafnis y Comates (vv. 86 ss.)... Es destacable —y es lo que nos interesa— el hecho de que está al tanto de la controversia helenística de las *ὄρνιχες* que tratan de superar, infructuosamente, al *Χῖον ἀοιδόν* (v. 47 s.):

> *καὶ Μοισᾶν ὄρνιχες ὅσοι ποτὶ Χῖον ἀοιδὸν*
> *ἀντία κοκκύζοντες ἐτώσια μοχθίζοντι.*

y que, con motivo de la marcha a Mitilene del enamorado Ageanacte, accede a cantar un *προπεμπτικόν,* tan del gusto helenístico.

De todos los rasgos que marcaron al helenismo, la tendencia a la digresión erudita es, tal vez, el más conocido. La erudición también está presente en la obra de Teócrito, y muy especialmente en el *Idilio* VII: en los nombres de lugar, descripciones, referencias mitológicas... Ya hemos visto cómo el comienzo del poema está

---

[117] Cf. C. Wendel, *Scholia in Theocritum Vetera,* Leipzig, 1914, p. 84 s. Véase, también, C. Giangrande, «Théocrite, Simichidas et les Thalysies», *AC* 37, 1868, p. 491 ss.

[118] Cf. S. Hatzikosta, *A stylistic Commentary and Theocritus'Idyll VII,* Amsterdam, 1982, p. 149.

[119] *Epigramm und Skolion,* Geissen, 1893.

[120] S. Hatzikosta, *op. cit.,* p. 43 s. También M. Puelma, «Die Dichterbegegnung in Theocrits Thalysien», *MH* 17, 1960, p. 144 ss., y, sobre todo, F. Lasserre, «Les Thalysies de Théocrite», *RhM* 102, 1959, pp. 308-330.

[121] Cf. A. Cameron, «The form of Thalysia», *Studi Rostagni,* Turín, 1963, p. 291 ss.; G. W. Lawall, *Theocritus' Coan Pastorals,* Washington, 1967, p. 15 ss.; F. Williams, «A Theophany in Theocritus», *CQ* 21, 1971, p. 137 ss.; un resumen puede verse en A. Körte-P. Händel, *op. cit.,* p. 177 s.

consagrado a los orígenes legendarios de sus anfitriones. El helenismo, en definitiva, se encuentra en la predilección de Teócrito para pintar el amor, un amor fresco, sin tapujos, lejano a los cuadros de la distante Atenas. El amor, en efecto, constituye el tema de las *Talisias,* pero es un pretexto para la digresión. Para ello se sirve de formas poéticas menores, a las que permaneció siempre ligado, y de la forma hexamétrica refinada por nuevas reglas. En el v. 51 utiliza un verbo que define su quehacer poético: *ἐκπονεῖν,* que significa «cincelar», es decir, trabajar la poesía con paciencia de orfebre, y que recuerda el v. 46 de la *Ciris:*

accipe dona meo multum uigilata labore

De la relación de Teócrito con Filetas y del magisterio de éste, no puede derivarse una afirmación tajante, pues todo se basa en el elogio que el primero hace del segundo en este poema, que es, seguramente, posterior a la muerte de Filetas:

... οὐ γάρ πω κατ' ἐμὸν νόον οὔτε τὸν ἐσθλὸν
Σικελίδαν νίκημι τὸν ἐκ Σάμω οὐδὲ Φιλητᾶν
ἀείδων, βάτραχος δὲ ποτ' ἀκρίδας ὥς τις ἐρίσδω[122]

Teócrito invoca como maestros a Filetas y Asclepíades[123], que eran ajenos al género bucólico, hecho que no deja de ser paradójico. Ya en Cos, ya en Alejandría, lo cierto es que Teócrito trabó alguna relación con el poeta de Cos, sometiéndose a sus líneas maestras, que se concretaban en el poema breve, en la *ὀλιγοστιχίη*[124].

22. Ya hemos visto cómo Filetas era considerado por todos como el principal autor de la elegía helenística. Calímaco lo cita en el *Prólogo de los Telquines (Aitia* fr. I), donde lo pone en relación con las composiciones más breves. Para llegar a entender el ambiente literario contemporáneo a Calímaco, con sus polémicas[125], y la poética calimaquea[126], es imprescindible conocer el

---

[122] V. 39 ss.

[123] Sicélidas es Asclepíades de Samos. Cf. V. Bongi, «Natura, poeti e personaggi nel VII Idilio di Teocrito», *ASNP* 15, 1946, pp. 149-158.

[124] El epilio llegaría a ser el máximo exponente de esta nueva forma breve de poema. Cf. W. Allen, «The Epyllion: A Chapter in the History of Literary Criticism», *TAPA* 71, 1940, pp. 1-26.

[125] A. P. Smotrytsch, «Zur Frage der literarischen Kritik im Prolog der *Aitia* des Kallimachos», *Studi Rostagni, op. cit.,* pp. 249-256.

[126] Cf. G. Serrao, «La poetica del 'nuovo stile': dalla mimesi aristotelica alla poetica della verità. Callimaco», en *Storia e Civiltà dei Greci,* V 9, Milán, 1977, pp. 221-225, y «La struttura della *Lide* di Antimaco e la critica callimachea», *QUCC* 32, 1979, pp. 91-98.

prólogo de los *Aitia* y sus claves[127]. Aunque el texto está incompleto, el sentido es bastante claro. El cireneo cuenta que Apolo le ha ordenado crear una *Μοῦσαν λεπταλέην* (v. 24), que su carro no debe seguir las huellas marcadas por otros: *ἑτέρων δ' ἴχνια μὴ καθ' ὁμά* (v. 26) y que ha de cantar como las cigarras (v. 29), como vimos más arriba; en definitiva, se trata, en parte, de una declaración programática que recuerda lo expuesto por el mismo poeta en el epigrama II *Page* (vv. 1-4):

> *ἐχθαίρω τὸ ποίημα τὸ κυκλικὸν οὐδὲ κελεύθῳ*
> *χαίρω τὶς πολλοὺς ὧδε φέρει·*
> *μισέω καὶ περίφοιτον ἐρώμενον, οὐδ' ἀπὸ κρήνης*
> *πίνω· σικχαίνω πάντα τὰ δημόσια.*

Y, descendiendo del plano alusivo, ¿quiénes son los Telquines[128]? Los *escolios florentinos* dan varios nombres, entre los cuales hallamos a Asclepíades y a Posidipo. Sus enemigos literarios serían, pues, los dos epigramáticos y, además, Praxífanes de Mitilene, el gramático, también citado[129]. Sin embargo, hay una contradicción de fondo: ni Asclepíades ni Posidipo compusieron poemas épicos, por lo que, tal vez, es razonable pensar que había entremezcladas cuestiones estéticas y cuestiones personales.

Desde W. M. Edwards[130], todo el mundo está de acuerdo en que la *ὄμπνια Θεσμοφόρος* es una clara referencia a la *Deméter* de Filetas. Para L. Alfonsi[131], *Deméter* representaría al poema extenso y farragoso, contrapuesto por Calímaco a los poemas dedicados a Bítide, que serían los *παίγνια;* es más, el término empleado por Hermesianacte, *θοή*, se referiría al poema a Bítide: «cantando Bittide in corti canti». Sin embargo, esta explicación de Alfonsi se basa, esencialmente, en una conjetura de C. Gallavotti[132] al v. 10, lo que la hace un tanto inconsistente. La cuestión es que Calímaco quiere demostrar la superioridad de la *ὀλιγοστιχίη*, y ésta surgirá de la confrontación entre composiciones breves y largas de un mismo autor, Filetas o Mimnermo. La identificación de la *Nanno* con la *μεγάλη γυνή* suscita alguna perplejidad, pues parece que la

---

[127] Una documentadísima introducción al fragmento, la encontramos en L. Torraca, *Il prologo dei Telchini e l'inizio degli Aitia di Callimaco,* Nápoles, 1973 (2.ª).

[128] Démones malignos creadores de la metalurgia.

[129] No hay rastro en los *escolios florentinos* de la pretendida rivalidad entre Calímaco y Apolonio de Rodas.

[130] «The Callimachus Prologue and Apollonius Rhodius», *CQ* 24, 1930, p. 110 ss.

[131] «La poesia amorosa di Fileta», *Aegyptus* 22, 1943, pp. 160-168.

[132] «Nuovi testi letterari da Ossirinco», *Aegyptus* 22, 1942, pp. 114-116.

costumbre de dar el nombre de la amada a una obra es posterior[133]. A. Colonna[134], y con él otros[135], piensa que Calímaco, en realidad, se refiere a otra obra de Mimnermo, concretamente a la *Esmirneida,* sobre la mítica fundación de Esmirna: la amazona Esmirna ocupó Éfeso y dio su nombre a la ciudad y a sus habitantes, los cuales, tras su partida, fundaron Esmirna. La expresión *μεγάλη γυνή,* en el prólogo de los *Aitia,* es una alusión a Esmirna; tratándose de una amazona, resulta muy apropiado el uso del adjetivo *μεγάλη*. La lectura *τοῖν δὲ δυοῖν* (v. 11) significa *αἱ κατὰ λεπτὸν ῥήσεις (Nanno)* y *μεγάλη γυνή (Esmirneida).*

Calímaco quiere defender su propia *ὀλιγοστιχίη* del ataque de los Telquines; para ello propone dos ejemplos literarios: Filetas y Mimnermo[136], y plantea una contraposición interna en la obra breve y larga de ambos, de la que resulta la superioridad de la primera. Para Filetas el enfrentamiento estaría entre la *Deméter* y un poema sobre la historia de Cos[137]; para Mimnermo entre la *Nanno* y la *Esmirneida.* En ambos casos sale perdiendo la composición larga de carácter histórico-mítico, que tenía como tema el recuerdo del pasado, en un caso la historia de Cos, en el otro la de Esmirna.

23. De todos estos testimonios pueden sacarse diversas conclusiones. Es de destacar que Filetas, sin duda, ejerció en Cos y en Alejandría un incuestionable magisterio en lo tocante a la forma[138] y a los temas. En cuanto a la forma, que era, habitualmente, el poema hexamétrico o elegiaco[139] no superior a unos pocos

---

[133] M. L. West, *Studies in Greek Elegy and Iambus,* Berlín-Nueva York, 1974, p. 74 s. Por eso, para A. Barigazzi («Mimnermo e Filita, Antimacho e Cherilo nel proemio degli Aitia di Callimaco», *Hermes* 84, 1956, pp. 162-182), la *μεγάλη γυνή* es la *Lide* de Antímaco; pero si el objetivo de Calímaco era demostrar la superioridad de la *ὀλιγοστιχίη* ¿qué sentido tiene confrontar las poesías breves de Mimnermo con una poesía larga de Antímaco? Insiste en la comparación Filetas/Antímaco V. J. Matthews, «Antimachos in the Aitia prologue. A new supplement», *Mnemosyne* 32, 1979, pp. 128-137.

[134] «Mimnermo e Callimaco», *Athenaeum* 30, 1952, pp. 191-195.

[135] F. R. Adrados, *Líricos Griegos. Elegiacos y yambógrafos arcaicos,* I, Madrid, 1956, p. 210 ss., y R. Pretagostini, «Filita, Mimnermo e il 'fantasma' di Antimaco nel prologo degli *Aitia* di Callimaco», en *Ricerche sulla poesia alessandrina,* Roma, 1984, pp. 121-136.

[136] S. Szádeczky-Kardoss, «Ein Kapitel aus dem Nachleben des Mimnermos. Philetas und Mimnermos», *A.Ant.Hung.* 16, 1968, pp. 157-164 ha puesto de relieve que la moda de Mimnermo en la época helenística se debió a la mediación de Filetas.

[137] M. Puelma, «Kallimachos-Interpretationen I. Philetas und Antimachos im Aitienprolog», *Philologus* 101, 1957, pp. 90-100.

[138] La forma es el problema capital de la poesía helenística, en opinión de C. del Grande, *Filologia minore,* Nápoles, 1956, p. 231. Cf. A. Zinato Bonaldi, «Note filetee», *BIFG* 3, 1976, pp. 264-280.

[139] I. C. Cunningham, «The hexameter of fragmentary Hellenistic poets», *QUCC* 25, 1977, pp. 95-100.

centenares de versos, se impone un cierto preciosismo [140]. Este preciosismo resalta en la propia lengua el carácter innovador de la nueva poesía; es un lenguaje hermético y casi oracular que tiende a la minuciosidad y al colorismo, revelando así el ingenio del poeta. Por lo que concierne al fondo, la columna vertebral del poema consistía, generalmente, en una narración mítica o legendaria, con amplias digresiones de tipo erudito, y que daba cabida a la inserción de la anécdota erótica o amorosa [141].

E. CALDERÓN
Universidad de Murcia.

[140] Cf. H. Fränkel, *Wegen und formen Frühgriechischen Denkens*, Munich, 1960, p. 100 ss.
[141] Con preferencia por aquellos que se podían encontrar en un escaso número de fuentes, buscando siempre el aspecto marginal y barroco de la historia.

HORACIO: POETA VERSUS FILÓSOFO

La lectura de la Oda I,10 de Horacio nos sugiere algunos interrogantes o cuestiones que, en mi juicio y por lo que yo sé, no han merecido la conveniente atención de los comentaristas e intérpretes del gran poeta latino [1].

La cuestión se centra en los versos 2.° y 3.°, que dicen así:

1 Mercuri, facunde nepos Atlantis,
2 *qui feros cultus hominum recentum*
3 *voce formasti catus* et decorae
4 more palestrae

Horacio afirma, pues, que fue Mercurio quien dio al hombre el don del habla: *Mercuri, qui feros cultus hominum recentum voce formasti catus.* [2]. Esta afirmación lleva a preguntarnos cuál es la verdadera opinión de Horacio sobre el origen del lenguaje humano o, dicho de otro modo, si este juicio del poeta romano casa con lo que sobre esta cuestión expone en otros momentos de su obra.

---

[1] Así, por citar sólo los más importantes, cfr. A. Kiessling-R. Heinze, Q. Horatius Flaccus, *Oden und Epoden,* 7.ª edic., Berlín, 1930, pp. 52-55; G. Pasquali, *Orazio lirico,* edic. a cura di A. La penna, Firenze, 1964, vol. I, pp. 63-75; O. Tescari, Quinto Orazio Flacco, *I carmi e gli Epodi,* 3.ª edic., Torino, 1944, pp. 48-51; E. Fraenkel, *Horace,* reed. 1966, pp. 161-166; R. G. M. Nisbet-M. Hubbard, *Horace; Odes, book I,* Oxford, 1970, pp. 125-134; H. Peter Syndikus, *Die Lyrik des Horaz, eine Interpretation der Oden,* Darmstadt, 1972, pp. 121-128, etc. Trátase por lo demás de una oda con frecuencia mal interpretada. Cfr. W. Wili, *Horaz und die augusteische Kultur,* Basel, 1948, p. 194, n. 1: «Es ist von hervorragenchsten philologen wenig Sinvolles über dieses Lied gesagt wordern, auch von Wilamowitz.»

[2] Tanto el valor general de «vox», como las prerrogativas míticas de Hermes-Mercurio (cfr. Platón, Crat., 407 y ss.; Hesíodo, Trabajos y días, vv. 79 y ss.) permitirían entender aquel término ya como habla ya como «elocuencia». Sin embargo el contexto de esta estrofa, por el que «vox» se opone a «ferox cultus hominum recentum», avala el primer significado. Como habla lo entendió ya Porfirio: «voce formasti: notum est Mercurium inuentorem existimari sermonis.» Creo por ello que el valor de «eloquentiae ars» que D. Bo le atribuye no es correcto en este pasaje (Cf. D. Bo, *Lexicon Horatianum,* II, G. Olms, 1966, sub v.).

Adelantemos ya que la idea de que el habla fue concedida a los hombres por Mercurio choca con la filosofía en que Horacio se siente más anclado, el epicureísmo [3], pues sabido es que para esta doctrina el lenguaje es un logro de la evolución humana [4].

Pero, sobre todo, choca frontalmente con la declaración explícita que sobre este punto nos dejó Horacio en *Sat.* I,3,106 y ss.:

> cum prorrepserunt primis animalia terris,
> mutum et turpe pecus, glandem atque cubilia propter,
> unguibus et pugnis, dein fustibus atque ita porro
> pugnaban armis quae post fabricauerat usus,
> *donec uerba quibus uoces sensusque notarent*
> *nominaque inuenere...*

Es claro que aquí Horacio tiene in mente aquella doctrina epicúrea de la evolución [5], cantada en Roma con verdadera exhaltación por Lucrecio, en el cual se inspira ahora nuestro poeta [6]. Esto no merece más detenimiento. La cuestión entonces se centra en cómo explicar esta contradicción.

En este punto se impone una primera y elemental consideración. Y es que este himno, según nos adelantó ya Porfirio [7], nace en conexión con uno anterior de Alceo, dedicado a Hermes. Por tanto, una hipótesis inicial que pudiera explicar aquella contradicción es la de que el rasgo de Hermes-Mercurio dador de la palabra en Horacio se debiera a la influencia del modelo griego. La respuesta sería fácil, si se nos hubiera conservado mejor el himno de Alceo; pero la tradición ha sido avara con él, transmitiéndonos

---

[3] Un breve pero claro resumen sobre la postura de Horacio respecto a las distintas escuelas filosóficas puede verse en J. Perret, *Horace*, 2.ª edic., París, 1959, pp. 78-87. Por lo demás, es abundante la bibliografía sobre este problema. Cfr., v.gr., V. Paladini-E. Castorina, *Storia della Letteratura Latina*, vol. II, Bolonia, 1972, pp. 406-422; R. Philippson, «Horaz Verhältnis zur Philosophie», en *Festschrift dem König Wilhems-Gymnasium Zu Magdeburgo*, Magdeburgo, 1911, pp. 77-110; K. Beck, *Das Verhältnis des Horaces zum Epikureismus in historischer Entwicklung*, Kostock, 1919; V. Ussani, «¿Orazio convertito e apostolo di conversione?», *Rivista di Filologia Classica*, 1916, pp. 288-296; N. W. de Witt, «Epicurean doctrine in Horace», *Classical Philology*, 34, 1939, pp. 127-134; C. Diano, «Figure del mondo augusteo: Orazio e l'epicureismo», *NAnt*, 399, 1938, pp. 83-94.

[4] Cf. H. Arens, *La Lingüística, sus textos y su evolución desde la Antigüedad hasta nuestros días*, trad. española, Madrid, 1976, pp. 34-38; C. Giussani, «Studi Lucreziani», en Titi Lucreti Cari, *De Rerum natura libri sex*, Torino, 1923; C. Bailey, Titi Lucreti Cari, *De Rerum Natura libri sex*, Oxford, 1947, t. III, pp. 1.486 y ss.; id., *Epicurus, The Extan Remains*, reed. G. Olms, 1970, pp. 46-49 y 246-249; P. Boyancé, *Lucréce et l'epicureisme*, París, 1963. pp. 243-247.

[5] Cf. Ussani, fragmentos 334 y 335 de Epicuro.

[6] Véanse los paralelos entre estos versos de Horacio y Lucrecio, *De R.N.*, 939 y 1.087-88.

[7] Cf. Porphyrionis *commentarii* in Q. Horatium Flaccum, Ode I, 10: «hymnus est in Mercurium ab Alcaeo lyrico poeta».

tan sólo su primera estrofa[8]; y ciertamente en ella ese rasgo no figura. ¿Se encontraría en el resto del himno? A ciencia cierta no lo podemos saber. Sólo nos cabe entonces una respuesta indirecta a la cuestión de si este rasgo del Mercurio de Horacio se puede deber al modelo griego; la de saber si en su himno a Mercurio el poeta romano es un mero traductor o adaptador de Alceo. Pues bien, la confrontación de la primera estrofa de ambos himnos, lo único que se puede comparar, muestra una falta total de correspondencia o paralelismo[9]. Así, mientras que casi toda la primera estrofa de Alceo se demora en el recuerdo de la genealogía del dios, rasgo ciertamente importante en el *ἔπαινος θεῶν,* la pluma de Horacio no hace de ese mismo rasgo sino una fugacísima mención (Nepos Atlantis, medio verso). Y además con otra notable diferencia entre ambos poetas: Alceo, siguiendo la pauta más normal en el tópico de la genealogía, recuerda al padre de Mercurio (Zeus), mientras que Horacio, rompiendo la norma, se fija en su abuelo (Atlante), cuyo entronque le interesa destacar[10]. Y frente a aquel interés dominante de la primera estrofa de Alceo por la genealogía, opone Horacio su prisa por cantar ya de inmediato (vv. 2-4, ambos inclusive), los favores del dios a los hombres, pasando por alto sin más a una nueva fase del himno, aquélla que la Retórica griega designaba con la fórmula de «*ποταπός πρὸς ἀνθρώπους ἐφάνη*». A esto se añade la presencia en Horacio de algunos datos que, como el uso anafórico del pronombre de 2.ª persona: tu... te... te[11], las ideas de la última estrofa horaciana sobre el otro mundo[12], el recuerdo de la acción de Mercurio conduciendo a

---

[8] Para su edición y estudio, cf. D. Page, *Sappho und Alcaeus,* An introduction to the study of Ancient lesbian poetry, Oxford, 1955, pp. 253-258.

[9] Alceo:

χαῖρε Κυλλάνας ὁ μέδεις, σὲ γάρ μοι
θῦμος ὕμνην, τὸν κορύφαισιν †ἀύγαῖς
Μαῖα γένναto Κρονίδαι μίγεισα
παμβασίληϊ

Por contra Horacio:

Mercuri, facunde nepos Atlantis
qui feros cultus hominum recentum
voce formasti catus et decorae
more palestrae.

[10] Quizás porque enlaza mejor que Zeus con el Mercurio protector de la humanidad, que Horacio nos ofrece en esta primera estrofa. Cfr. G. Pasquali, *op. cit.* I, p. 66.

[11] Cf. E. Norden, *Agnostos Theos,* Unterzuchungen zur Formengeschichte religiöser Rede, Berlín, 1913, pp. 143-163.

[12] Cf. H. P. Syndikus, *op. cit.,* p. 122, n. 9.

Príamo hasta la tienda de Aquiles[13] son en principio extraños al tiempo y condición de Alceo. De todo ello cabe deducir que, pese a la opinión de Porfirio o de los copistas posteriores que malinterpretaron su nota[14], en modo alguno Horacio es en esta ocasión un traductor o adaptador del poeta griego. Incluso cabe pensar que en este himno su deuda para con Alceo sea muy limitada[15]. Y estando así las cosas, debemos excluir que la presencia en Horacio de este rasgo de Mercurio le fuera dado por el modelo. Sólo Horacio parece, por tanto, el responsable de aquella contradicción suya.

Ensayemos, pues, otra vía de explicación. ¿Se tratará acaso de un cambio en la filosofía del poeta, ocurrido entre las fechas de composición de *Sat.* 1,3 y de *Carm.* I,10?

Horacio escribió su Sátira I,3 sin duda entre 37-32 a. C.[16] y probablemente en el 36 a. C.[17], mientras que sólo algunos años después, entre 30-23 a. C.[18], escribió su oda I,10. Pero por lo que sabemos de Horacio (y no se olvide que su evolución espiritual tiene múltiples y continuadas manifestaciones en su propia obra) nada nos hace pensar que en este lapso de tiempo se produjera en su filosofía un cambio tan radical, importante y sostenido como el que se precisaría para explicar la anterior contradicción en virtud de este argumento.

Ciertamente, de entre los estudiosos de Horacio no ha faltado quien ha creído ver en la oda I,34 *(Parcus deorum cultor et infrequens)* un giro copernicano o una conversión del poeta[19] por la

---

[13] Cf. U. Von Wilamowitz-Moellendorft, *Sappho und Simonides,* 1913, pp. 311 y ss.

[14] La nota que originalmente vinculaba el poema de Horacio al de Alceo sería la referida únicamente a la 3.ª estrofa: te boues olim nisi reddidisses ... amotas: «fabula haec autem ab Alcaeo ficta.» Un copista posterior haría extensiva esta afirmación, erróneamente, al himno entero, colocándola al inicio del mismo. Esto explicaría la contradicción y redundancia que supone la presencia de las dos acotaciones. Cf. H. P. Syndikus, *op. cit.*, p. 122.

[15] Una insinuación indirecta de esa circunstancia puede verse precisamente en la presencia de esa acotación a la estrofa tercera, antes comentada: «fabula haec autem ab Alceo ficta». En efecto, podemos entender que el escoliasta, cuando eso escribía, tenía in mente que ese rasgo, *pero no los otros,* está tomado del lírico griego.

[16] Cf. M. Schanz-C. Hosius, *Geschichte der Römischen Literatur,* vol. II, 4.ª edic., 1967, p. 118.

[17] Cf. H. Schütz, *Q. Horatius Flaccus,* II, *Satiren,* Berlín, 1881; P. Lejay, *Horace, Satires,* París, 1911, p. 60.

[18] En al oda I,10 no se ven elementos que nos lleven a su datación precisa (C. Franke, *Fasti horatiani,* Berolini, 1839, pp. 136-171), pero en cualquier caso su producción se sitúa dentro del período que se establece para los tres primeros libros de las Odas, es decir, entre los años 30-23 a. C. Cf. M. Schanz-C. Hosius, *op. cit.*, p. 127.

[19] Ya Porfirio habla del arrepentimiento o conversión de Horacio: «Sed hac ode significat penitere se quod dum epicuream sectam sequitur, diis inreligiosus extiterit.»

que pasaría del epicureísmo al estoicismo[20]. Pero, en primer lugar, la oda I,10 podría muy bien ser anterior a I,34[21], por consiguiente anterior también a esa pretendida conversión. Y en segundo lugar, es más que difícil sostener con verosimilitud una interpretación en ese sentido de la oda I,34[22]. Y es más que difícil porque ello exigiría olvidar que con posterioridad a esta composición Horacio se nos sigue mostrando más epicúreo que estoico, con declaraciones tan explícitas de epicureísmo como las que, por ejemplo, encontramos en *Epist.* I,1,13 y ss.; I,4,16; y I,18[23]. Y es cierto que, aun dentro de su asistematización, el epicureísmo sigue siendo la constante más sostenida.

Entonces ¿dónde puede estar la respuesta? para nosotros ésta se encuentra en la distinta naturaleza literaria de aquellas dos composiciones en las que se establece explícitamente la contradicción.

En efecto, no olvidemos que la declaración de evolucionismo sobre la adquisición del lenguaje por los hombres pertenece a un momento de la Sátira I,3 (vv. 99-120) en que Horacio, criticando la doctrina de los estoicos, que defienden la igual gravedad de las faltas, recuerda, siguiendo la doctrina epicúrea, cómo la sociedad humana fue ganando algunos instrumentos de civilización. Horacio reflexiona con tranquilidad y argumenta con agudeza, es decir, se mueve dentro de la filosofía y de la lógica, lejos de la pasión lírica. Todo muy de acuerdo con el propio concepto horaciano de esta clase de literatura, a la que él llama *sermones* (charlas)[24]. Por el contrario, su actitud mitófila de atribuir el lenguaje humano a Mercurio se encuentra en un poema lírico, en un carmen, campo

---

[20] Los estoicos defienden que el lenguaje es un producto del Logos, y ven en Hermes una divinización de la palabra ordenadora, por lo que desde esa doctrina es fácil comprender aquella afirmación de la oda I,10 de Horacio. Cfr. M. Pohlenz, Die Stoa, *Geschichte einer geistigen Bewegung,* 2.ª edic., Göttingen, 1959, pp. 40 y ss., y E. Elorduy, *El Estoicismo,* Madrid, 1972, I, pp. 100 y ss.

[21] Efectivamente, la datación de I,34 se sitúa entre 29-26 a. C. (cf. R. G. M. Nisbet-M. Hubbard, *op. cit.,* pp. XXVIII-XXXVIII), siendo imposible, como antes dijimos, colocar con precisión C. I,10 dentro del período que va del 30 al 23 a. C. Como es sabido, Horacio en su publicación conjunta de los tres primeros libros de las Odas (ca. 24-23 a. C.) no realizó una disposición cronológica de los poemas. Cf. C. Franke, *op. cit.,* p. 68.

[22] Un resumen rápido de las principales interpretaciones de esta oda puede verse en el artículo de A. Delatte, «La conversion d'Horace (ode I,34)», *L'Antiquité Classique,* 4, 1936, pp. 293-307

[23] Para más ejemplos, cfr. M. N. Porter Parker, «The consistent Epicureanism of the First Book of the Epistles of Horace», *Proc.Am.Phil.Ass.,* 72, 1941. Puede verse además N. W. de Witt, «Epicurean doctrine in Horace», *Class.Phil.,* 34, 1939, pp. 127-134 y H. K. Beck, *op. cit.*

[24] Cf. Epist. I 4,1 y Epist. II 2,60.

en el que, en principio, Horacio se siente más poeta que filósofo y más libre de las ataduras de la lógica. Y si se trataba de cantar a Mercurio, ¿qué atributo mejor admitía la tradición teológica sobre el dios que aquel que lo hacía dador del lenguaje a los hombres?[25]. Y es posible que al cantar ahora esta cualidad de Mercurio se cruzara por su mente la contradicción que ello suponía con su doctrina epicúrea, en otro lugar expuesta (*Sát.* I,3). Pero evidentemente sabía muy bien que la tradición y pautas del género lírico, y por tanto su público lector, le eximían de ulteriores responsabilidades. En *Sat.* I,3 teníamos al Horacio filósofo; aquí encontramos al Horacio poeta.

Con todo, no es que pensemos que fuera el arrebato que Mercurio le suscitara[26] lo que le lleva a olvidar en C. I,10 lo que había dicho, puede que varios años antes, *Sat.* I,3,100 y ss. Porque sencillamente es más que dudoso que Horacio, al igual que la mayoría de los romanos cultos de su época, creyera de verdad en los dioses[27], y además no es un himno motivado de forma inmediata, debido a algo concreto y cercano en el tiempo, por lo que el poeta, conmovido, quisiera celebrar a Mercurio[28]. Al menos, nada se observa en el himno que lo haga suponer.

No era preciso un tal arrebato. Basta con no olvidar que Horacio, en tanto que poeta, era sensible también a las ya lejanas e increíbles, pero bellas historias, como la de Mercurio. Y es eso lo que, una vez más, quiere cantar en verso latino[29], sin preocuparse de más. El símil que H. P. Syndikus ha establecido entre lo que en

---

[25] Atributo que apunta ya en Platón a propósito de la etimología de Hermes, pero que se afianza y se hace esencial en la época helenística. Cfr. Ch. Daremberg-Edm. Saglio, *Dictionnaire des Antiquités grecques et romaines*, sub v. Mercurius. G. Pasquali, *op. cit.*, I, pp. 67-69.

[26] Y pensamos que esto es así aun admitiendo que este dios es una de las divinidades más cantadas por Horacio (cfr. H. Oppermann, «Das Götliche im Spiegel der Dichtung des Horaz» en *Wege zu Horaz*, 1956, pp. 173-175). Pero con E. Frankel, *op. cit.*, p. 164, creemos que R. Heinze no acertó al pensar que éste era un himno muy especial para el autor: cfr. A. Kiessling-R. Heinze, *op. et p. cit.*: «Aus den Anfangsworten der feier lichen Schlußstrophe sollen wir die Hoffnung des Dichters herauhören, der Gott Werde auch seine pia anima dereinst zu den sedes laetae geleiten.»

[27] Cf. L. Herrmann, «Horace et le libre examen», en *Etudes Horatiennes*, Bruxelles, 1937, pp. 95-109.

[28] F. Cairns ha pensado que incluso el interlocutor con el dios en el himno no es el poeta mismo sino el coro. Cfr. F. Cairns, «Five 'religions' odes of Horace», *AJPh*, 92, 1971, pp. 433-452.

[29] Son varios, y conocidos, los comentaristas que han defendido un móvil literario para este poema. Así, Fränkel, *op. cit.*, pp. 165-166; Syndicus, *op. et pp. cit.*; G. Williams, *Tradition and Originality in Roman Poetry*, Oxford, 1968, p. 147. Sin embargo, R. Heinze ha creído en una motivación religiosa, cfr. A. Kiessling-R. Heinze, *op. et p. cit.*

este poema hace Horacio y lo que hacían los romanos admiradores del arte griego, llevando a sus casas las estatuas de los dioses helénicos, es sin duda una lograda expresión plástica de esta idea [30].

V. VALCÁRCEL
Universidad del País Vasco

[30] Cf. P. Syndikus, *op. et p. cit.*: «und er mag vielleicht hier selbst seine Aufgabe als Dichter nur darin gesehen haben, eine schöne griechische Gestalt in seiner Dichtung zu preisen, wie andere griechische Götterstatuen in ihren Gärten aufstellen.»

HERÁCLITO EN *LA REALIDAD Y EL DESEO*

Poca atención han merecido las fuentes clásicas en la poesía contemporánea española; Luis Cernuda es hasta cierto punto una excepción. Pero al abordar el estudio de la influencia grecolatina en su obra, una contradicción inicial paraliza el avance por ese camino: si bien se tienen en cuenta las afirmaciones del autor sobre sus modelos clásicos en *Historial de un libro* [1], cierta confesión sobre su utilidad con las lenguas antiguas y el tardío conocimiento de una parte de esa literatura parecen desanimar al investigador para una búsqueda minuciosa.

De esta manera, en *La poética de Luis Cernuda* de A. Delgado, el análisis más completo de su formación literaria, se ignora aquella deuda con la literatura clásica, vacío que se excusa con el pretendido desconocimiento de Cernuda [2]. Más asombra que un artículo dedicado a los ecos clásicos en las obras de García Lorca y Cernuda consagre dicha limitación frustrante:

> «Su conocimiento de la literatura clásica —él mismo nos lo dice en *Historial de un libro*— fue 'limitado y tardío'. Las alusiones mitológicas son, pues, menos frecuentes que en Lorca» [3].

Este trabajo pretende superar ese tópico que impide comprender verdaderamente la profunda influencia de la literatura griega y latina recibida por el poeta. En otro trabajo precedente [4], se propusieron tres fases de esta influencia:

1.ª hasta 1936: poesía latina y especialmente la elegiaca,

---

[1] L. Cernuda, *Historial de un libro*, en *Prosa Completa*, Barcelona 1975, pp. 929, 934, etc.

[2] A. Delgado, *La poesía de Luis Cernuda*, Madrid 1975, p. 66.

[3] R. Martínez Nadal, «Ecos clásicos en las obras de Federico García Lorca y Luis Cernuda», *Tradición clásica y siglo XX*, Madrid 1986, p. 49.

[4] M.ª Márquez y M. A. Márquez, «Comentario a 'Elegía': la influencia grecolatina en L. Cernuda», Comunicación al VII CEEC.

2.ª 1937-1947: epigrama griego, y
3.ª a partir de 1947: filosofía presocrática.

Después del análisis comparativo con textos de Propercio, ahora es centro de interés la presencia de Heráclito en *La Realidad y el Deseo*. Hemos buscado unos paralelos que tengan una base firme en los textos, sin limitarnos a vagas alusiones temáticas; se trata de una relación más estrecha que la simple referencia al personaje o la cita culta.

> No sería justo si no mencionase ahora, después de indicar mi cansancio entonces de la lectura, cómo en Mount Hoyoke hice una en extremo reveladora: la de Diels, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, ayudado por una traducción inglesa de los mismos textos; más tarde, ya viviendo en México, leería también la obra de Burnet, *Early Greek Philosophy;* los fragmentos de filosofía presocrática que en una y otra obra conocí, sobre todo, quizá, los de Heráclito, me parecieron lo más profundo y poético que encontrara en filosofía [5].

Sirvan estas palabras de Cernuda para desterrar cualquier sombra de duda acerca de la lectura generadora que hizo en su etapa americana de los presocráticos. Como toda influencia sobre un gran escritor, ésta requería una «simpatía» previa, una coincidencia inicial que la facilitara. En los presocráticos, Cernuda encontró una filosofía no sistémica, alejada de toda terminología muerta, una filosofía que expresaba una vivencia profunda del mundo y que mantenía viva su relación con la poesía [6]. Pero, sobre todo, *La Realidad y el Deseo*, obra toda ella antitética, nacida del sentimiento ante un mundo basado en la contradicción [7], pudo encontrar arcaicos precedentes en la armonía de los contrarios de Heráclito o en las fuerzas opuestas de Amor y Odio de Empédocles o en la lucha entre el ser y el movimiento.

A esa identidad originaria, se añade en la obra de arte una necesidad de renovar la tradición: la «contaminación» de motivos y la traslación de ideas filosóficas a la esfera personal erótica ofrecen una nueva obra con el carácter de la poesía de Cernuda. Por otra parte, se observa una evolución muy interesante en esta eta-

---

[5] L. Cernuda, *ob. cit.*, p. 934.

[6] Cernuda resalta la importancia de la relación de poesía y filosofía en un estudio sobre Shelley: «de modo que para Shelley, a consecuencia de no limitar la expresión poética al verso, poesía y filosofía ofrecen dos caras de una misma verdad». Por otra parte, recuérdese su devoción por Hölderlin.

[7] El carácter antitético de *La Realidad y el Deseo* merece un estudio monográfico.

pa: desde la asunción de las ideas filosóficas esenciales y simples (el fuego como principio) hasta la asimilación de problemas de mayor complejidad (la tensión entre los opuestos; el ser y el cambio); desde la alusión velada a la referencia explícita, pasando por la traducción del fragmento.

Así, en *Vivir sin estar viviendo* (1944-1949), Cernuda con pocas palabras recuerda la cosmogonía a partir del fuego sin nombrar a Heráclito, y «contamina» esa idea con la escatología griega del Hades como lugar frío y en sombras, para lograr una oposición *mundo de vida originado por el fuego / mundo de muerte nacido del frío:*

Parece que la muerte,
Siguiendo nuestra trama de la vida,
Sus formas remedase,
No brotadas del fuego originario,
Mas del frío postrero.
(«La escarcha», *Vivir sin estar viviendo)*

En su último libro, *Desolación de la Quimera* (1956-1962), nos remite inequívocamente a la fuente griega de ese «fuego originario», identificando el fuego como principio con el sol[8]:

El crepúsculo nórdico, lento, exige
A su contemplandor una atención asidua,
Velando nuestro fuego originario
(Para Heráclito la sustancia primera),
(«A J. R. J.», *Desolación de la Quimera)*

Sin embargo, la lectura de los presocráticos fue mucho más profunda de lo que puede desprenderse sólo de estos testimonios, porque Cernuda conocía la divulgada teoría del fuego como principio elemental, pero además llegó a la visión esencial sobre el mundo de Heráclito.

En el poema «Silla del Rey», Felipe II contempla cómo se levanta el monasterio de El Escorial, símbolo de su misión providencial: *El tiempo de un monarca, un imperio y una espada.* Él debe reducir la diversidad de la realidad plagada de contradicciones a

[8] En los fragmentos de Heráclito el sol desempeña un papel importante. Véanse 22B 94 y 99, 22A 1. Véase igualmente C. Eggers, *Las nociones de tiempo y eternidad de Homero a Platón,* México 1984, pp. 70-77. Los principales fragmentos en los que se presenta el fuego como principio en la cosmología son: 22B 90 y 22A 5. Para los textos de Heráclito, véase H. Diels, *Die Fragmente der Vorsokratiker,* ed. por H. Kranz, Berlín, varias ediciones.

una única razón: la fe católica. De esa tensión entre fuerzas opuestas y el poder que las somete surge *una armonía insuperable,* simbolizada por la fábrica que edifica, imagen del mundo.

Los versos de «Silla del Rey» sugieren la armonía que brota como concordancia de opuestos[9], la capacidad del *logos* de englobar las contradicciones[10], o incluso el rayo que gobierna todas las cosas[11]. Pero, además, contra el mundo unificado por aquella sola razón del rey, acecha el movimiento: *La mutación es mi desasosiego.*

Sin embargo, ese edificio, cifra de un cosmos soñado por el rey católico, no ha de verse alterado por el cambio, porque no es simple materia: *No es piedra,* dice Cernuda, sino una creación superior, al mismo tiempo *alma* y *fuego inextinguible,* igual que el cosmos para Heráclito es *logos* y *fuego siempre vivo:*

> Ni nace, ni perece. Y esto que yo edifico
> No es piedra, sino alma, el fuego inextinguible.
> («Silla del Rey», *Vivir sin estar viviendo)*
>
> *Κόσμον τόνδε, τὸν αὐτὸν ἁπάντων, οὔτε τις θεῶν οὔτε ἀνθρώπων ἐποίησεν, ἀλλ' ἦν ἀεὶ καὶ ἔστιν καὶ ἔσται πῦρ ἀείζωον, ἁπτόμενον μέτρα καὶ ἀποσβεννύμενον μέτρα.*
>
> Este mundo, el mismo para todos, ninguno de los dioses ni de los hombres lo ha hecho, sino que existió siempre, existe y existirá en tanto fuego siemprevivo, encendiéndose con medida y con medida apagándose[12].

En este sentido es como Cernuda ha comprendido que el fuego no es sólo la sustancia originaria que justifica una cosmogonía, sino una misma cosa con la fuerza que ordena la realidad: es el cosmos mismo. Ahora bien, únicamente el filósofo entre los hombres descubre esa verdadera naturaleza, a la que place ocultarse.

> *Φύσις δὲ καθ' Ἡράκλειτον κρύπτεσθαι φιλεῖ.*
> A la naturaleza le place ocultarse[13]
>
> *Τοῦ δὲ λόγου τοῦδ' ἐόντος ἀεὶ ἀξύνετοι γίνονται ἄνθρωποι καὶ πρόσθεν ἢ ἀκοῦσαι καὶ ἀκούσαντες τὸ πρῶτον· γινομένων γὰρ πάντων κατὰ τὸν λόγον τόνδε ἀπείροισιν ἐοίκασι, πειρώμενοι καὶ ἐπέων καὶ ἔργων τοιούτων, ὁκοίων ἐγὼ διηγεῦμαι κατὰ*

---

[9] 22B 51 y 54.
[10] 22B 41.
[11] 22B 64.
[12] 22B 30. A los textos griegos adjuntamos las traducciones de C. Eggers en *Los filósofos presocráticos* I, Madrid, 1978. La identificación fuego/alma puede verse también 22A 15.
[13] 22B 123.

φύσιν διαιρέων ἕκαστον καὶ φράζων ὅκως ἔχει. τοὺς δὲ ἄλλους ἀνθρώπους λανθάνει ὁκόσα ἐγερθέντες ποιοῦσιν, ὅκωστερ ὁκόσα εὕδοντες ἐπιλανθάνονται.

Aunque esta razón existe siempre, los hombres se tornan incapaces de comprenderla, tanto antes de oírla como una vez que la han oído. En efecto, aun cuando todo sucede según esta razón, parecen inexpertos al experimentar con palabras y acciones tales como las que yo describo, cuando distingo cada una según la naturaleza y muestro cómo es; pero a los demás hombres les pasan inadvertidas cuantas cosas hacen despiertos, del mismo modo que les pasan inadvertidas cuantas hacen mientras duermen[14].

Cernuda transmite a la poesía la capacidad del filósofo para ver lo que los demás ignoran, para asombrarse y aprender:

Recoge el alma, y mira;
Pocos miran el mundo.
La realidad por nadie
Vista, paciente espera,
(«El nombre», *Vivir sin estar viviendo)*
Con reverencia y con amor así aprendiste,
Aunque en torno los hombres no curen de la imagen
Misteriosa y divina de las cosas,
(«El poeta», *Vivir sin estar viviendo)*

El filósofo, que en la edad arcaica ve y habla como profeta y poeta, puede encontrar un misterio en el mundo siempre cambiante, y negar el movimiento, pues el ser existe; o al contrario, como creyó Platón de una parte de la filosofía natural jonia, enunciar un «todo fluye» que hace vacilar el ser. Heráclito utiliza el recurso de un aforismo, quizá angustioso, que no resuelve la aporía pero que la cerca poéticamente:

Ποταμοῖς τοῖς αὐτοῖς ἐμβαίνομέν τε καὶ οὐκ ἐμβαίνομεν, εἶμέν τε καὶ οὐκ εἶμεν.

En los mismos ríos nos bañamos y no nos bañamos, tanto somos como no somos[15].

Ποταμοῖσι τοῖσιν αὐτοῖσιν ἐμβαίνουσιν ἕτερα καὶ ἕτερα ὕδατα ἐπιρρεῖ.

Sobre quienes se bañan en los mismos ríos afluyen aguas distintas y otras distintas[16].

---

[14] 22B 1. Véanse también 22B 34, 86 y 89.
[15] 22B 49a.
[16] 22B 12.

Irías y verías
Todo igual, cambiado todo,
Así como tú eres
El mismo y otro. ¿Un río
A cada instante
No es él y diferente?

(«Viendo volver», *Vivir sin estar viviendo)*

Cernuda ha vislumbrado en este último poema la cumbre expresiva del fragmento del río, donde coinciden identidad y cambio, y se contraponen ser y movimiento. Sin embargo, como podemos comprobar en «El amante divaga», la oposición de contrarios y la armonía que resulta fueron los aspectos de la filosofía de Heráclito que más impresionaron al poeta, pues es la antítesis la clave de *La Realidad y el Deseo*.

El poema se estrutura en dos partes bien equilibradas, ambas compuestas por tres estrofas[17]. En la primera se enuncia cierta teoría escatológica: el más allá invierte el sentido del tiempo, y se debe vivir con una secuencia inversa a la de la vida terrena. Ambos mundos presentan una simetría especular. De esta manera, la historia de amor partiría del olvido final, pasaría a la pasión y, por último, al desconocimiento previo entre los amantes. La segunda parte incluye la traducción de un fragmento de Heráclito:

Pero en infiernos, de ese modo,
Dejaría de creer, y al mismo tiempo
La idea de paraísos desechará;
Infierno y paraíso,
¿No serán cosa nuestra, de esta vida
Terrena a la que estamos hechos y es bastante?

Infierno y paraíso
Los creamos aquí, con nuestros actos
Donde el amor y el odio brotan juntos,
Animando el vivir. Y yo no quiero
Vida en la cual ya tú no tengas parte:
Olvido de tí, sí, mas no ignorancia tuya.

El camino que sube
Y el camino que baja
Uno y el mismo son; y mi deseo
Es que al fin de uno y de otro,
Con odio o con amor, con olvido o memoria,

[17] La conjunción adversativa *pero* engarza esas dos partes.

Tu existir esté allí, mi infierno y paraíso.
(«El amante divaga», *Con las horas contadas)*

Ὁδὸς ἄνω κάτω μία καὶ ὡυτή.
El camino hacia arriba y hacia abajo es uno y el mismo[18].

Son varias las razones que se pueden aducir para explicar la inclusión de esa cita literal. La imagen del camino parece especialmente adecuada como referencia a la vida y al sentido inverso de nuestros actos tras la muerte; pero no hay que olvidar que la subida y la bajada se asocian al paraíso y al infierno, y que Cernuda los presenta como dos facetas inseparables del amor; la identidad del camino que sube y que baja reproduce la imposibilidad para el amante de separar el placer y el sufrimiento[19].

La concordancia de opuestos da razón de la metáfora, cifra de esa unidad cósmica que se oculta para los «dormidos» bajo una apariencia de lucha. Obsérvese que, tras el fragmento, se recogen todas las parejas antitéticas del poema: uno/otro; odio/amor; olvido/memoria; infierno/paraíso.

Esta filosofía que hace converger a los contrarios influye especialmente en «Ser de Sansueña», donde el poeta se propone describir el carácter radical del ser español. Se destacan por su paralelo lingüístico con parejas de contrarios de Heráclito los siguientes versos:

Inalterable, en violento claroscuro,
Mírala, piénsala, Árida tierra, cielo fértil,
Con nieves y resoles, riadas y sequías;

El amor junto al odio, y la caricia junto
A la puñalada. Allí es extremo todo.
(«Ser de Sansueña», *Vivir sin estar viviendo)*

La carencia que nunca pudo esperar hartura,
La saciedad que nunca quiso guardar templanza;
Como dos enemigos frente a frente,
Hambre y frío de una parte, soberbia y avaricia de la otra.
(«Otras ruinas», *Vivir sin estar viviendo)*

Ὁ θεὸς ἡμέρη εὐφρόνη, χειμὼν θέρος, πόλεμος εἰρήνη, κόρος λιμός.
El dios: día noche, verano invierno, guerra paz, saciedad hambre[20].

---

[18] 22B 60.
[19] Igualmente «Amor en música», *Con las horas contadas.*
[20] 22B 67.

En Heráclito, una forma peculiar de equilibrio entre contrarios se establece cuando un elemento de la contradicción surge de la desaparición del otro, mediante la conocida fórmula «vivir la muerte, morir la vida». Cernuda ha recogido ese recurso tan efectivo de uno de los fragmentos que más interpretaciones distintas ha provocado (22B 62), enfrentando a las generaciones heroicas de la España imperial la decadencia contemporánea:

> Vivieron muerte, sí, pero con gloria
> Monstruosa. Hoy la vida morimos [...].
> («Ser de Sansueña», *Vivir sin estar viviendo)*

> *'Αθάνατοι θνητοί, θνητοὶ ἀθάνατοι, ζῶντες τὸν ἐκείνων θάνατον, τὸν δὲ ἐκείνων βίον τεθνεῶτες.*
> Inmortales mortales, mortales inmortales, viendo la muerte de aquéllos, muriendo la vida de éstos[21].

Por último, destacamos la contraposición odio/amor tanto en «El amante divaga» como en «Ser de Sansueña»; por el contexto amoroso, podría pensarse que Cernuda ha hecho resonar de nuevo el *odi et amo,* que define una tradicional concepción del amor. Sin embargo, *Amor* y *Odio* en esos poemas no pueden ser otra cosa que las fuerzas motrices del universo. Anotamos la deuda de Cernuda también con Empédocles, objeto de un próximo trabajo[22].

JAVIER ALMODÓVAR y MIGUEL A. MÁRQUEZ
Universidad de Sevilla-Universidad Autónoma de Madrid

[21] 22B 62.
[22] Otros temas de Empédocles son los cuatro elementos y la transmigración de las almas.

ACTUALIZACION CIENTIFICA Y BIBLIOGRAFICA

NOVEDADES EN EPIGRAFÍA GRIEGA

Pretenden estas páginas ser una continuación de un trabajo realizado por mí misma para la Semana de Actualización Científica que se celebró en Madrid del 26 al 30 de septiembre de 1983 y que fue publicado un año más tarde[1]. En esta ocasión el período de tiempo sobre el que hemos trabajado es obviamente más corto, pero no menos rico en resultados, como iremos viendo.

1. La primera cosa que tenemos que lamentar es que no podemos dar aquí un primer título, para abrir el trabajo, de un nuevo y definitivo manual de epigrafía. El tantas veces anunciado manual del profesor L. Robert queda definitivamente inédito con su fallecimiento en mayo de 1985. A falta de otra cosa mencionaré la obra, de la que G. Pfohl es el editor, *Das Studium der griechischen Epigraphik. Eine Einführung,* Darmstadt 1977, que no incluí en el trabajo anterior por no tratarse de un manual propiamente dicho sino de un conjunto de artículos que ofrecen diversas aproximaciones de los diferentes sectores de la epigrafía realizados por distintos especialistas. Nombres tan acreditados en el campo de la epigrafía griega como el propio Pfohl, Peek, Woodhead, Tod y otros avalan la publicación. Pero evidentemente no estamos ante un manual, sino ante una serie de trabajos accesible para estudiosos que ya conozcan otros manuales más de base como el de Klanfenbach o Guarducci, ya que aborda temas que estos otros no tocan, por lo cual no suplanta a los manuales corrientes, sino que los completa en ciertos aspectos.

2. El tema del alfabeto es fuente de constantes investigaciones. Así, en la segunda edición de *The Cambridge Ancient History.*

---

[1] A. Martínez Díez (ed.), *Actualización Científica en Filología Griega.* C. Serrano Aybar, *Epigrafía griega. La década de 1972 a 1983.* Madrid 1984, pp. 81-99.

Vol. III. Part I[2] nos encontramos con dos capítulos muy interesantes debidos a dos grandes especialistas en la materia: B. S. J. Isserlin, «The Earliest Alphabetic Writing» (pp. 794-818), en el que se rastrean los antecedentes semíticos y el paso a un alfabeto griego; y L. H. Jeffery, «Greek Alphabetic Writing», que es un compendio de sus anteriores trabajos en esta área.

Más extenso, y dedicado sobre todo a especialistas, es el libro de A. y N. Humez, *Alpha to Omega. The life and times of the Greek Alphabet*. Boston, 1981.

Menos interesante por tratarse de una versión escolar es el apartado 5 «Alphabet» de los *Kleine Schriften* de A. Heubeck, que se han editado como homenaje en su 70 aniversario[3]; las páginas 535-554 recogen una publicación de 1980 titulada «Zum Erwachen der Schriftlichkeit im archaischen Griechentum», *Dialog Schule-Wissenschaft, Klass. Sprachen und Literatur*. Bd. XIII, pp. 57-74. Munich 1980, que a su vez no es más que un resumen para estudiantes poco iniciados en el tema de lo publicado por Heubeck en 1979 con el título *Schrift* letra X, volumen III de la «Archeologia Homerica».

Muy interesante es el breve artículo de B. S. J. Isserlin, «The antiquity of the Greek Alphabet», *Kadmos*. 221, 1983, pp. 151-163, donde hace un estudio sistemático de las ocho primeras letras del alfabeto semítico en su paso al griego y con ello saca conclusiones sobre la fecha de adopción de dicho alfabeto.

Curioso para la historia del alfabeto es el artículo de M. Lejeune, «Sur les abécédaires grecs archaïques», *Revue de Philologie* 57, 1983, pp. 7-12, donde se nos da un catálogo de los abecedarios griegos arcaicos conservados generalmente en *graffiti* o en la cerámica y se nos hace ver el carácter conservador de estos abecedarios, que siguen manteniendo letras desaparecidas ya en las inscripciones contemporáneas de ellos.

Pero probablemente el artículo más interesante sobre este problema sea el de J. de Hoz, «Algunas consideraciones sobre los orígenes del alfabeto griego»[4] en el que discute las tres cuestiones bá-

---

[2] J. Boardman y otros (ed.), *The Cambridge Ancient History*. Second Edition. Volume III. Part. I. *The Prehistory of the Balkans; and the Middle East and the Agean world, tenth to eighth centuries B.C.* Cambridge, University Press 1982.

[3] A. Heubeck, *Kleine Schriften zur griechischen Sprache und Literatur*. Ed. por B. Forssman, S. Koster y E. Pöhlmann. Erlängen Universitätsbund. Erlangen-Nürnberg 1984 (Erlangen Forschungen, Reihe A, Geisteswissenschaften, Bd. 33).

[4] En J. A. Fernández Delgado (ed.), *Estudios metodológicos sobre la lengua griega*, Cáceres 1983, pp. 11-50.

sicas, objeto de opiniones diversas: la época de adopción, el lugar y las condiciones concretas en que se realizó la adopción del alfabeto griego. A mi modo de ver el interés y la originalidad de este artículo radican principalmente en el intento de compaginar las teorías de los helenistas y las de los semitistas obteniendo con ello interesantes conclusiones como la de que la escritura haya podido ser conocida en Grecia en el s. XI, pero que las condiciones históricas no son favorables hasta finales del IX y es a principios del VIII cuando son óptimas, todo lo cual le lleva a J. de Hoz a respetar el s. VIII como fecha de adopción del alfabeto griego, opinión ésta la más generalizada como el propio autor hace notar al pasar revista a las diferentes teorías de los helenistas, partidarios de una datación baja (no anterior al 800 a. C.), salvo excepciones como Guarducci, Pfohl o Burzachechi que con algunos semitistas coinciden y dan el 900 a. C. como fecha de adopción del alfabeto griego. Hoz justifica su postura personal, para la determinación de la fecha, apoyándose en tres criterios: el dato material sobre la existencia o no de textos griegos atestiguados, las relaciones entre Grecia y Oriente según el reflejo de diferentes autores y la comparación paleográfica de las inscripciones griegas y fenicias, aunque este último punto no lo desarrolla en su totalidad.

El artículo es muy claro y convincente y le acompaña una bibliografía muy bien seleccionada y clasificada por los diferentes puntos que se abordan en el trabajo.

3. Paso ahora a las publicaciones epigráficas. Seguiremos como es habitual en epigrafía un orden geográfico. Comenzaremos por la Grecia continental. Aparece por fin en 1985 la quinta parte del fascículo IV de la *Fouilles de Delphes*[5], que corresponden a los índices de las partes 2, 3 y 4 de dicho fascículo que incluyen las inscripciones numeradas del 87 al 516. Son índices útiles, sobre todo desde el punto de vista prosoprográfico e institucional los tres primeros índices: nombres propios de personas, étnicos y otros nombres propios. Pero no podemos por menos de reseñar muy positivamente el índice número cuatro *vocabulaire* dividido en dos secciones: A) nombres comunes griegos y B) nombres comunes latinos, donde los autores dándose cuenta de que estos índices no son sólo utilizados por epigrafistas, sino también por lingüistas, que usan los índices antes de leer los textos, han compues-

[5] M.-J. Chavane y Th. Oziol, *Fouilles de Delphes*. Tome III: *Épigraphie*. Fascicule IV: *Les inscriptions de la terrase du temple et de la région nord du sanctuaire. Index*. París 1985.

to un índice donde se reflejan rasgos dialectales, formas afectadas de iotacismo e incluso referencias a sinónimos. Para los verbos la clasificación utilizada es la común en los diccionarios generales: formas sin contraer y adopción del orden de tiempos y modos generalmente seguidos. Cuando un verbo, como es p.e. *δίδωμι*, es muy utilizado siguen una clasificación más compleja e igualmente ocurre con el adjetivo *ἱερός;* en ambos casos se han realizado clasificaciones internas atendiendo a su significado.

De la zona de Macedonia ha aparecido en 1983 en París la publicación de D. Feissel, *Recueil des inscriptions chrétiennes de Macédoine du IIIe au VIe siècle, Bulletin de Correspondence Hellénique*. Supplément VIII. El título del libro define el contenido de las inscripciones y el espacio temporal abarcado. En cierta medida parece una continuación de la edición de Ch. Edson, *IG* 10 (2), puesto que ésta no recoge más allá del s. III d. C., y nada más que la zona de Tesalónica y sus alrededores, mientras que el *Recueil*... de Feissel es de toda Macedonia según los límites fijados para esta región por el *Synekdemos* de Hierocles[6] en el s. VI d. C. El período sobre el que trabaja Feissel se justifica porque es en el s. III d. C. cuando aparecen los primeros documentos cristianos en Macedonia y en el VI cuando al producirse las invasiones de los eslavos se rompe la unidad de esta región. Con respecto a la limitación geográfica el autor es consciente de que hay lugares de Macedonia que son en la actualidad consideradas pertenecientes a esta región, pero que no incluye prometiendo su publicación en otro lugar[7]. Así como tampoco incluye unos pocos epitafios encontrados en una zona correspondiente a la actual Bulgaria por estar ya editados por Beševliev[8] en forma de *corpus*. El libro comienza por una historia de los descubrimientos epigráficos clasificados por zonas, seguido del catálogo de las inscripciones para el que ha utilizado una clasificación mixta resultado de un compromiso entre cronología y tipología. La edición de este catálogo es muy rigurosa, contiene los textos con sus lemas, fotografías y unos comentarios interesantísimos sobre los nombres, los títulos, las instituciones, las fórmulas utilizadas y sus relaciones con todo el mundo griego cristiano. Completan el libro unos índices muy desarrollados así como dos tablas de correspondencia, con las publicaciones ante-

---

[6] E. Honigmann, *Le Synekdèmos d'Hiéroklès*. Bruselas 1939.
[7] Cf. el *avant-propos* de esta obra, p. 1, n. 3.
[8] V. Beševliev, *Spätgriechische und spätlateinische Inschriften aus Bulgarien*. Berlín 1964.

riores y con los inventarios de los museos de Edessa, Beroia y Tesalónica. Contiene además dos apéndices, el primero de epitafios macedonios fuera de Macedonia y el segundo de inscripciones judías de Macedonia de los siglos IV al VI d. C.

Aunque no podemos hablar de un *corpus* propiamente dicho la publicación de P. Roesch, *Études Beotiennes,* París 1982, viene a poner de relieve la necesidad de actualización del volumen VII de *IG editio maior* que compuso W. Dittenberger en 1892. Roesch no pretende efectivamente hacer una edición nueva de las inscripciones de Beocia, pero como su objetivo principal es el estudio de las instituciones beocias se ve en la necesidad de hacer un catálogo de las inscripciones. Resulta así que el libro de Roesch es utilísimo por la paciente y exacta recogida del material existente que incluye 11 inscripciones beocias inéditas no arcaicas. El autor estudia a la luz de las inscripciones temas tan importantes como el calendario, los cultos y asociaciones religiosas, las instituciones y las leyes federales y la ciudadanía federal. Desde el punto de vista lingüístico el interés queda justificado por la zona dialectal que trata, tan falta de estudios recientes.

Aunque no somos partidarios de dar publicaciones de inscripciones en revistas, pues este material desbordaría cualquier límite de número de páginas, vamos a hacer una excepción con la revista americana *Hesperia* puesto que esta publicación es el órgano de expresión de la American School of Classical Studies at Athens y nos da noticias de las inscripciones aparecidas en las excavaciones en un lugar tan fructífero como es el ágora de Atenas así como su primera publicación. Así pues, dado que *SEG* en el momento de escribir estas líneas va por el volumen 33 publicado en 1986 que recoge las publicaciones de 1983 quiero dar noticia de dos artículos aparecidos en esta revista en los últimos años. El primero de S. V. Tracy «Inscriptions from the Athenian Agora» *Hesperia* 53, 1984, pp. 369-377, donde se insertan una serie de inscripciones sacadas a la luz en los años 70 y reediciones de otros más antiguos con nuevas lecturas. El segundo de M. B. Walbank, «Greek inscriptions from the Athenian Agora», *Hesperia* 54, 1985, pp. 309-352 que incluye 9 fragmentos totalmente inéditos que completan inscripciones ya conocidas de antiguo. Son también de gran interés aunque tengan carácter antológico los artículos de D. R. Jordan, «Defixiones from a well near the southwest corner, of the Athenian Agora», *Hesperia* 54, 1985, pp. 205-255, y «A survey of Greek Defixiones not included in the special corpora» *GRBS* 26,

1985, pp. 151-197 que revelan la necesidad de una reedición de estas largas maldiciones que los antiguos hacían por escrito. Todas estas publicaciones son parte del trabajo arqueológico que los americanos están realizando en el ágora de Atenas[9] así como en Corinto[10].

Pasando ya de la Grecia continental a las islas, pero dentro del área recogida por *IG* XII (1), aparece una publicación referida a Rodas relativamente breve pero interesante. Nos referimos al libro de V. Kontorini, *Inscriptions inédites relatives à l'histoire et aux cultes de Rhodes au IIe et au Ier s. av. J-C. Rhodiaka I.* Lovaina 1983. Son un total de 26 inscripciones inéditas, las tres primeras componen la primera parte de la publicación y son de carácter histórico y las restantes son relativas al culto en la isla. Dada la falta de noticias que se tienen sobre este período de la historia de Rodas es muy importante esta contribución así como las inscripciones relativas al culto pueden resultar interesantes para el conocimiento de ciertas religiones anatolias con las que están estrechamente relacionadas. El subtítulo de la publicación *Rhodiaka I* se justifica porque representa la primera entrega de una serie que se anuncia en número de cuatro y que compondrán un conjunto de 150 textos todos ellos inéditos.

4. Con respecto a Asia Menor seguimos disfrutando de una publicación constante en la serie *Inschriften griechischer Städte aus Kleinasien* que editan en Bonn. Se han publicado finalmente los índices de las inscripciones de Éfeso[11], realizadas de forma desigual, muy mecánica e inexacta, con graves errores en la lematización. Van incluidas las listas de correspondencia con publicaciones anteriores lo cual ayuda a la localización de las numerosas inscripciones con facilidad.

En 1982 se publicó el volumen 22 (1) que corresponde a *Die Inschriften von Stratonikeia.* Teil II, 1: *Lagina, Stratonikeia und Umgebung* debido a la misma mano que el I: M. C. Şahin. El tomo de índices y concordancias está anunciado —22 (2)— y se-

[9] Cf. para ver la marcha de las excavaciones el magnífico informe de T. L. Schear, Jr., «The Athenian Agora: Excavations of 1980-82», *Hesperia* 53, 1984, pp. 1-57.

[10] Con respecto a Corinto hay una sistemática serie de Ch. K. Williams II y O. H. Zervos, «Corinth 1981, 1982, 1983, 1984, 1985», *Hesperia* 51, 1982, pp. 115-163; *Hesperia* 51, 1983, pp. 1-47, *Hesperia* 53, 1984, pp. 83-122; *Hesperia* 54, 1985, pp. 55-96; *Hesperia* 55, 1986, pp. 129-175; *Hesperia* 56, 1987, pp. 1-46.

[11] H. Vetters, D. Knibbe, R. Merkelbach y H. Engelmann, *Inschriften griechischer Städte aus Keinasien*, vol. XVII (3), *Die Inschriften von Ephesos. Index* Teil 8,1, Bonn 1984.

gún nuestras noticias está trabajando en él y parece que se encuentra en estado muy avanzado la doctora. A. Lozano. El número 23, también del año 1982 está editado por J. Petzl y son *Die Inschriften von Smyrna*. Del mismo editor es el segundo volumen también dedicado a Esmirna número 24,1 de la serie, aparecido en 1987 y al que le falta un fascículo 2 que irá dedicado a los *addenda* y *corrigenda* de los volúmenes 23 y 24,1, así como a los índices, concordancias y fotografías del segundo volumen de Esmirna. El 25 son *Die Inschriften von Parion* aparecido en 1983 y realizado por P. Frisch que había editado previamente en esta misma colección los de Lámpsaco[12]. El número 26 no sabemos a qué ciudad se le asignará. El 27 ha aparecido en 1985 son *Die Inschriften von Prusias ad Hypium* debidos a W. Ameling. Los volúmenes 28 (1) y (2) realizados por W. Blümel están dedicados a *Die Inschriften von Iasos* que incluyen en el volumen 2 un apéndice de las monedas de Iasos y Bargylia confeccionado por W. Weiser. El 29 corresponde a *Die Inschriften von Kios,* es de la mano de Th. Corsten y también del año 1985. De 1986 es el volumen 30 *Die Inschriften von Keramos* editado por E. Varinlioglu. De este mismo año ochenta y seis es también el volumen 31 *Die Inschriften von Klaidiu Polis* editado por F. Becker-Bertan y con un apéndice sobre la numismática de Bitinia de W. Weiser. Este volumen juntamente con el de Prusias mencionado más arriba cubre una zona muy importante de Bitinia no incluida en *TAM* 4 (1) y que vienen a sustituir en su totalidad la publicación de Dörner del año 1952[13]. Por último en 1987 ha aparecido el volumen 33: *Die Inschriften von Hadrianoi und Hadrianeia* realizado por E. Schwertheim.

Hacer una valoración conjunta de estos volúmenes no es lo adecuado porque son diferentes los editores y varía la amplitud y profundidad del trabajo. Por poner un ejemplo las inscripciones de Parion son pocas, con escasas novedades y Frisch además ha despreciado aldeas en torno a Parion cuyas inscripciones deberían estar incluidas en ese volumen. Frente a éste cabe destacar los volúmenes que Blümel dedica a Iasos. Las inscripciones están muy bien catalogadas y ordenadas, aunque el número de inéditas no es muy grande puesto que el trabajo de sacar nuevas inscripciones de Iasos a la luz ha sido obra principalmente de Levi y Pugliese Ca-

[12] P. Frisch, *Inschriften griechischer Städte aus Kleinasien,* vol. VI, *Die Inschriften von Lampsakos*. Bonn 1978.

[13] F. K. Dörner, *Bericht über eine Reise in Bithynien, Wiener Denrschr.* 75,1 Abh. Viena 1952.

rratelli[14], la dispersión de las publicaciones previas ha sido de tal categoría que el tener en las manos reunidas y bien editadas todas las inscripciones de Iasos es altamente satisfactorio. Con respecto a la zona de Bitinia hay incluso una desigualdad lamentable como es el hecho de que mientras que los volúmenes de Klaudiu Polis, y Prusias tienen apéndice numismático de gran interés histórico en esta zona, el de Kios carece de él, cuando gracias a las monedas se aclaran hechos y personajes.

Pero, desgraciadamente, desde el punto de vista del sistematismo, la dispersión y duplicidad de las publicaciones de las inscripciones de Asia Menor es incesante. Así, cuando parecía que las inscripciones referidas a Éfeso quedaban catalogadas al menos para un período de tiempo largo, en 1981 aparece el volumen IX/1/1 de las *Forschungen in Ephesos*[15]. Evidentemente este «informe» no pretende ningún sistematismo en cuanto a la edición de las inscripciones y, así, a continuación de la publicación va una lista de las concordancias de las inscripciones incluidas en este volumen con las de los tomos correspondientes de las *Inschriften von Ephesos* de la serie *Inschriften griechischer Städte aus Kleinasien*. Edita Knibbe en este volumen las inscripciones halladas en el Pritaneo de Éfeso y relativas al culto de los Curetes desde que aparece en la ciudad hasta el siglo III d. C. Cumple así este trabajo una función que completa la edición del catálogo al estar muy bien agrupadas las inscripciones por fecha e ir provistas de un magnífico comentario institucional, histórico y religioso.

Pero Asia Menor es una cantera inagotable. Así desde 1954 el Institut Français d'Études Anatoliennes excava en la costa sudoccidental de la Península Anatolia Xanthos (Licia) y como producto de este trabajo arqueológico se han publicado cinco volúmenes desde 1958 a 1974 bajo el título genérico *Fouilles de Xanthos*. Pero es a principios de los sesenta cuando los arqueólogos franceses piden permiso a las autoridades turcas para extender la excavación al otro lado del río Xanthos (hoy Esen Cay) donde se sabía que se encontraba el santuario del Letoon y que ya había impresionado por sus dimensiones a viajeros del XIX. También ocho inscripciones griegas de este santuario se habían publicado en el volumen

[14] Cf. D. Levi y G. Pugliese Carratelli, «Nuove iscrizioni di Iasos», *Annuario Sc. Arch. Atene* 23/23, 1961/62, pp. 573-602 y 632; G. Pugliese Carratelli, «Nuovo supplemento epigrafico di Iasos», *Annuario Sc. Arch. Atene* 31/32, 1969/70, pp. 371-404.

[15] D. Knibbe, *Forschungen in Ephesos* IX/1/1: *Der Staatsmarkt. Die Inschriften des Prytaneions*. Viena 1981.

II de los *Tituli Asiae Minoris* por todo lo cual se sospechaba que el interés arqueológico y epigráfico justificaba su excavación. De cuatro en cuatro años han ido apareciendo informes muy detallados de la excavación del Letoon en la *Revue Archéologique*[16], pero en 1979 la serie *Fouilles de Xanthos,* tome VI[17] publica realmente una excavación referida íntegramente al Letoon. Se trata de un descubrimiento realmente importante desde el punto de vista de la epigrafía licia; nos estamos refiriendo a la estela trilingüe del Letoon, en griego, licio y armenio, del s. IV a. C. La inscripción de 35 líneas la griega, 41 la licia y 27 la armenia, instituye la fundación de un altar y el culto pertinente a Basileus Cannio y Arquesima; va precedida de un preámbulo donde se menciona al sátrapa Pixodoro y a los magistrados que han instituido el culto, a continuación el decreto propiamente dicho donde se precisan las condiciones en las que se levantará el altar en honor de las divinidades, sobre un terreno claramente delimitado y las reglas del culto que acompañaban esta iniciativa, termina la inscripción con una llamada a la autoridad de Pixodoro. Desde el punto de vista histórico hay que destacar el interés que presenta el hecho de que en esas fechas conviven las culturas griegas, anatolias y semíticas, pero es sin duda de mayor interés la aparición de una inscripción como ésta en licio, lengua del grupo anatolio de la que se conservaban escasos documentos, en su mayoría nombres propios y exclusivamente a través del griego.

Pero además de esta interesantísima inscripción continúan apareciendo inscripciones griegas de otros períodos puesto que el santuario permaneció muchos siglos en funcionamiento. Así A. Balland ha publicado también en las *Fouilles de Xanthos*[18] 96 inscripciones de época imperial en su mayor parte honoríficas y que se encuentran en las bases de las estatuas de los emperadores, gobernadores, nobles locales y personalidades relacionadas con el culto provincial a emperadores y emperatrices. Algunas, como decíamos más arriba, eran ya conocidas y habían sido publicadas en los *Tituli Asiae Minoris* II. 2 por E. Kalinka, pero la mayor parte son inscripciones inéditas.

Ambos volúmenes son magníficos, especialmente el VI, en

---

[16] En los números correspondientes a los años 1966, 1970 y 1974.

[17] H. Metzger, *Fouilles de Xanthos*. Tome VI. *La stèle trilingue du Létôon*. París 1979.

[18] A. Balland, *Fouilles de Xanthos*. Tome VII. *Inscriptions d'époque impériale du Létôon*. París 1981.

cuanto a comentarios históricos y lingüísticos. Los epigrafistas franceses se mantienen en la línea del gran maestro de todos ellos L. Robert procurando siempre que la epigrafía nos proporcione una lectura «histórica y geográfica» de un período y un lugar determinados.

Otra interesante publicación, ésta de 1982, es la de J. Reynolds, *Aphrodisias and Rome*[19]. Se refiere esta excavación a las inscripciones aparecidas en el teatro de Afrodisias (Caria) o en sus proximidades. En este primer volumen Reynolds edita un total de 62 inscripciones, muchas de ellas inéditas o publicadas en *CIG, MAMA* u otras publicaciones muy antiguas o simplemente conocidas por referencias en publicaciones arqueológicas. La excavación del teatro se realizó entre 1966 y 1975 por el profesor K. T. Erim y en este volumen sólo se publican las inscripciones comprendidas entre los siglos I a. C. y III d. C. y que son relevantes para entender las relaciones entre Afrodisias y Roma, es decir, aspectos del culto imperial o la participación de ciudadanos de Afrodisias en la vida pública de Roma. Los otros dos volúmenes que aparecerán sobre la ciudad de Afrodisias serán editados por Ch. Roneché y se dedicarán a las inscripciones de época bizantina (volumen segundo) y a las inscripciones de contenido estrictamente local. Por su propia temática y antes de que aparezcan los otros dos volúmenes podemos presumir que la publicación de Reynolds es la más interesante desde el punto de vista histórico puesto que las inscripciones publicadas nos ofrecen un panorama muy completo de las relaciones entre Roma y esta parte de Asia Menor desde la última República Romana hasta el Imperio, siendo de especial interés algunas de las cartas de la época del segundo triunvirato y de los emperadores. El volumen va provisto de índices muy importantes para la prosopografía y un índice general muy útil, así como de fotografías, plano de la excavación donde se encuentran las inscripciones y reproducción de algunos calcos epigráficos.

Con respecto a las ciudades y regiones septentrionales y centrales de Asia Menor también en 1982 ha aparecido un volumen de S. Mitchell[20] que pretende ser una especie de continuación de

---

[19] J. Reynolds, *Aphrodisias and Rome. Documents from the excavation of the theatre at Aphrodisias conducted by Professor Kenan T. Erim, together with some related texts.* Society for the promotion of Roman studies. Journal of Roman Studies Monographs n.° 1. Londres 1982.

[20] S. Mitchell, *Regional Epigraphic Catalogues of Asia Minor (RECAM)*, II, *The Ankara district. The inscriptions of North Galatia.* Oxford 1982.

MAMA y a la vez un catálogo de los museos de Turquía. En el prólogo de la obra nos expone el autor la génesis de este volumen de los *RECAM* que trata de ser un *corpus* de todos los textos conocidos por los viajeros que a menudo han desaparecido y de los textos inéditos conservados en los museos turcos. En los lemas de las inscripciones están recogidos nombres de viajeros antiguos como W. J. Hamilton, W. M. Ramsay o W. M. Calder. Pero la parte más importante de los textos inéditos se debe a I. W. Macpherson que viajó por esta región en los años cincuenta. A la tesis doctoral inédita de este último debe mucho esta publicación así como la introducción histórica que inicia este volumen. El libro se cierra con una serie de índices y concordancias de gran utilidad.

De 1983 es una publicación nuevamente dedicada a Caria de la mano de L. Robert y su esposa Jeanne[21]. Después de los numerosos años que L. Robert ha dedicado al estudio en profundidad (histórico, geográfico, institucional, epigráfico) a esta provincia de Asia Menor, el resultado no puede ser mejor. *Fouillés d'Amyzon en Carie* es un volumen en el que se encuentran conjugados perfectamente arqueología, epigrafía e historia sin haber olvidado los textos literarios desde Estrabón a los obispos bizantinos, inscripciones relacionadas con la ciudad de Amyzon, pero encontradas en otros puntos (Estratonicea, Éfeso, Claros, etc.) y la numismática de la zona. La edición de las 72 inscripciones que le acompañan están enmarcadas históricamente de manera que con la lectura de este volumen alcanzamos un conocimiento completo tanto de la historia de la ciudad, como de la historia de la excavación. Los índices son muy completos: general, de palabras griegas, de nombres propios, de las publicaciones epigráficas y de nombres actuales turcos.

En 1984 ha aparecido el suplemento 11 a *TAM*[22] realizado por G. Laminger-Pascher autora también de *Index grammaticus zu den griechischen Inschriften Kilikiens and Isauriens* I y II, *Sitzungsberichte Wien*. 284 (3) 1973; 298 (3) 1974 con la que esta nueva publicación tiene mucho que ver. Este volumen es previo a la futura publicación de *TAM* VI que contendrá la edición de las inscripciones de Lycaonia realizadas por la misma doctora Laminger-Pascher. El libro que ahora revisamos contiene textos copiados en

[21] J. y L. Robert, *Fouilles d'Amizon en Carie*. Tome I: *Exploration, histoire, monnaies et inscriptions*. París 1983.

[22] G. Laminger-Pascher, *Beiträge zu den griechischen Inschriften Lycaoniens*. Ergänzungsbände zu TAM, 11, *Wiener Denkschriften* 173, 1984.

1892 por Heberdey y Wilhelm y no publicados hasta la fecha, fotografías de otras inscripciones realizadas por F. Hild —que es, como Laminger-Pascher, miembro de la Kommission für Kleinasiatischen Epigraphik und Agäische Altertumskunde bajo cuyos auspicios *TAM* aparecerá ahora—, y discusiones y republicaciones de inscripciones aparecidas en *MAMA* I, VII y VIII. La intención es reducir el volumen de *TAM* VI no incluyendo en él cuestiones de detalle referidos sobre todo a la lectura y la interpretación.

El libro no satisface del todo al carecer de índices y concordancias (de las 174 inscripciones incluidas, 145 han sido publicadas antes) y al hacer constantes referencias al *Index grammaticus...* arriba mencionado. Tampoco tiene mapas. De cualquier forma hay que valorar el cuidado con que ha sido preparado el volumen y lo convincente que resultan las conjeturas apuntadas.

Para cerrar este ya largo apartado dedicado a las publicaciones relativas a Asia Menor queremos hacernos eco de una revista que se ha empezado a publicar en Bonn a partir de 1983: *Epigraphica Anatolica. Zeitschrift für Epigraphic und Historische Geographie Anatoliens*. Ha surgido esta revista bajo el patrocinio de Türk Tarih Kurumu juntamente con la Academia de Ciencias Austriaca y de la de Renania Westfalia. Dirigida por E. Akurgol, R. Merkelbach, S. Şahin y H. Vetters su objetivo es la publicación de todo lo referente al inmenso patrimonio epigráfico de Anatolia, tanto lo referido a descubrimientos antiguos como nuevos. La revista lleva un excelente ritmo dada la fecundidad en testimonios de este área especialmente para la época helenística y romana.

5. La epigrafía griega en Egipto sigue descansando sobre el trabajo incesante de los hermanos Bernand. Etienne Bernand ha publicado en 1982 y 83 dos repertorios bibliográficos referidos a las inscripciones de Egipto y Nubia[23] publicadas en *OGIS*[24] e *IGRR*[25] provenientes de Egipto. En ambas publicaciones E. Bernand describe siempre que puede las características exteriores de las inscripciones y sobre todo proporciona las referencias biblio-

[23] E. Bernand, *Inscriptions grecques d'Egypte et de Nubie. Repertoire bibliographique des OGIS*. Annales litteraires de l'Université de Besançon 272. París 1982; E. Bernand, *Inscriptions grecques d'Egypte et de Nubie. Repertoire bibliographique des IGRR*. Annales littéraires de l'Université de Besançon 286. París 1983.

[24] W. Dittenberger, *Orientis Graeci Inscriptiones Selectae*. Leipzig 1903-5 [(O) 1970].

[25] R. Cagnat y otros, *Inscriptiones Graecae ad res Romanas pertinentes*. París I, 1911; III, 1906; IV, 1927.

gráficas hechas sobre todos los documentos a partir de 1908. Ambos trabajos van dotados de un índice de los lugares de donde provienen las inscripciones y tablas de concordancia, el primero entre *Sammelbuch*[26] y *OGIS* y entre *IGRR* I y *OGIS;* y el segundo entre *Sammelbuch* e *IGRR* y entre *OGIS* e *IGRR*. La utilidad de estos repertorios para poder citar sin error inscripciones editadas muy tempranamente es innegable.

De A. Bernand es un tomo referido también a Egipto: *Les portes du désert*[27] aparecido en 1984, es el volumen decimoquinto publicado por este incansable epigrafista francés, solo o en trabajo compartido con su hermano, en veinticinco años, puesto que el primero de la serie, *Recueil des inscriptions grecques et latines du Colosse de Memnon* data de 1960. La perseverancia en este tema es algo que no se puede negar a estos dos grandes epigrafistas. Ciento veintisiete inscripciones se recogen en este volumen editado con sumo cuidado. Todos ellos publicados anteriormente en *corpora* muy generales o dispersas en revistas. Acompañan a la edición, traducción, comentario histórico y geográfico, una cronología comparada de las inscripciones del desierto oriental, tablas de correspondencia e índices de todo tipo y una presentación editorial de lujo.

6. El abundantísimo patrimonio de inscripciones griegas en Italia ha hecho que el tomo XIV de *IG* editado por Kaibel en 1890 haya quedado anticuado tanto en el aspecto de la edición en sí como en el número de inscripciones. L. Moretti hizo una excelente edición con respecto a la ciudad de Roma[28] entre los años 1968 y 79 para obviar este problema, y a partir de 1984 se ha iniciado una colección de inscripciones para los restantes lugares de Italia. El primer volumen es de ese año: G. Sacco, *Inscrizioni greche d'Italia. Porto,* Roma 1984, y mejora grandemente la vieja edición de Kaibel; hay que esperar que, sin perder calidad, el ritmo sea constante.

7. Con respecto al Próximo Oriente se ha publicado en 1983 un *corpus* de inscripciones judías que tal vez deberíamos mencionar más adelante junto con las antologías, pero dado el carácter

---

[26] *Sammelbuch griechischer Urkunden aus Aegypten.*

[27] A. Bernand, *Les portes du désert. Recueil des inscriptions grecques d'Antinooupolis, Tentyris, Koptos, Apollonopolis Parva et Apollonopolis Magna.* París 1984.

[28] L. Moretti, *Inscriptions Graecae Urbis Romae* I-III. Roma 1968-79.

exhaustivo y el hecho de tratarse de una zona muy localizada geográficamente nos ha inclinado a incluirlo en este apartado. Nos estamos refiriendo a la obra de G. Lüderitz, *Corpus jüdischer Zeugnisse aus der Cyrenaïka, mit einem Anhang von J. M. Reynolds (Beihefte zum Tübinger Atlas der Verderen Orients:* Reihe B, n.° 53), Wiesbaden 1983, en la que recoge el *corpus* de inscripciones judías de la Cirenaica clasificadas geográficamente de Este a Oeste. Hay un número considerable de inscripciones inéditas, pero carentes de interés histórico o institucional ya que la mayor parte de ellas son breves epitafios con un nombre y una fecha. Sí tienen, en cambio, un gran interés desde el punto de vista onomástico.

Dos nuevos volúmenes de la serie *Inscriptions grecques et latines de la Syrie* han aparecido en 1982 y 1986. Desde 1970 en que se publicó el volumen VII por J.-P. Rey-Coquais no se había publicado nada de esta colección[29]. Con el volumen XIII, 1 de M. Sartre se pasa ahora a la zona de Hawran[30] (queda mucho por publicar de Siria propiamente dicha y Fenicia). Sartre tiene una formación de semitista que le ayuda para este trabajo de la Arabia romana, sus recientes investigaciones en la zona le han permitido reunir una documentación epigráfica mayor de la existente en publicaciones dispersas. El libro incluye un total de 471 inscripciones entre las que se encuentran un buen número de epitafios en latín y unas cien aproximadamente de un auténtico valor histórico y político. Esta publicación se abre, como últimamente casi todas las publicaciones relativas a la epigrafía de Asia Menor o el Oriente Medio, con un capítulo dedicado a los viajeros antiguos de esta zona. Tiene además índices, concordancias y fotografías de la zona.

De esta misma serie en 1986 ha aparecido el volumen XXI, 2 de P. L. Gatier, *Inscriptions de la Jordanie. Région centrale (Amman, Hésban, Madaba, Main, Dhiban),* París. Componen el volumen 184 inscripciones casi todas ellas publicadas en revistas orientalistas, judías o cristianas, pero no de fácil acceso a los helenistas. No sigue ya una numeración seguida con el volumen I de la serie sino que numera de forma independiente. Son inscripciones casi

---

[29] En 1980 J. P. Breton publicó el volumen VIII, 3 de esta serie titulado *Les inscriptions forestières d'Hadrien dans le Mont Liban,* que carece de interés para la epigrafía griega ya que se trata de la publicación de las marcas de las propiedades forestales que el emperador Adriano poseía en esta zona. Son en latín y generalmente en abreviatura.

[30] M. Sartre, *Inscriptions grécques et latines de la Syrie.* Tome XIII, 1 *Bostra* núms. 9001-9472. París 1982.

todas ellas bastante tardías y de escaso interés en cuanto al contenido. Gatier ordena las inscripciones por localidades y las traduce e incluye unos breves capítulos sobre la geografía y los viajeros de la zona, excepto los viajeros que venían de Oriente a estos lugares en peregrinación, pero dando a cambio una bibliografía muy escogida sobre este tema. Hay índices de todo tipo y concordancias con las publicaciones previas.

8. La isla más oriental de la griegas, Chipre, sigue siendo cantera de publicaciones, T. B. Mitford publicó a título póstumo en 1980 (la introducción del libro es de 1975), *The Nympheaum of Kafizin. The inscribed pottery, Kadmos* Suplemento 2; Berlín-Nueva York. Las inscripciones van ordenadas según la forma de los vasos y a través de ellas se puede rastrear el culto de este lugar. La presentación del libro es excelente y el índice de palabras griegas exhaustivo.

En 1983 O. Masson reedita *Les inscriptions chypriotes syllabiques* publicadas por primera vez en París en 1961 en la que aporta pocas novedades aunque sigue siendo una insustituible edición. De ese mismo año en colaboración con T. B. Mitford, a quien dedica la obra, publica *The syllabic inscriptions of Rantidi-Paphos,* Constanza, algunas de ellas publicadas previamente y con más interés lingüístico y onomástico que histórico propiamente dicho.

En 1986 publica O. Masson otro volumen de inscripciones silábicas incluyendo también como autor a T. B. Mitford, *Les inscriptions syllabiques de Kouklia-Paphos,* Constanza. Es esta una publicación de mayor contenido que la anterior, pues se incluyen 222 inscripciones chipriotas, tres eteochipriotas y dos fenicias.

Con respecto a las inscripciones chipriotas alfabéticas, I. Nicolaou sigue publicando en el *Report of the Department of Antiquities Cyprus* las *Inscriptiones Cypriae alphabeticae* que ya en el *Report...* de 1987 correspondía a 1986 y era el número XXVI de esta serie de publicaciones de inscripciones que luego son recogidas a su vez por el *Suplementum Epigraphicum Graecum.*

9. En estos últimos años una corriente muy generalizada se ha extendido: es el hecho de que, al igual que en Italia, los filólogos y epigrafistas locales estén realizando la recogida y edición de las inscripciones griegas de sus propios países. Hemos visto hasta ahora que Grecia, Asia Menor, Egipto, el Próximo Oriente y Chipre eran lugares para el trabajo de los epigrafistas europeos (alemanes y franceses sobre todo) y americanos. Italia había pasado

de ser objeto de estudio epigráfico de manos alemanas a las de los propios italianos (recuérdese a Moretti y Sacco). Veamos una serie de publicaciones epigráficas autóctonas.

En 1981 J. Vinogradov publica una historia de Olbia[31] en la que se contienen un buen número de inscripciones inéditas aunque no sustituye totalmente la edición en ruso de I. E. Levi de 1968[32].

En Rumania D. M. Pippidi publica en 1983 el primer volumen de las inscripciones griegas y latinas de la zona de Histria que cubre la antigua Dacia y Escitia, en este caso son inscripciones griegas muchas de ellas inéditas y otras publicadas de forma dispersa o mal editadas[33].

En Yugoslavia la serie *Inscriptions de la Mésie Superieure* dirigida por F. Papazoglou, cuya primera publicación data de 1976, ha sacado a la luz el volumen VI, pero no entramos aquí en su detalle por referirse a inscripciones latinas.

En Francia bajo la dirección de P. M. Duval se está confeccionando el *Recueil des Inscriptions Gauloises (R.I.G.)* y el volumen I titulado *Textes Gallo-Grecs* ha aparecido en París en 1985 realizado por un helenista de tanto prestigio como M. Lejeune. Recoge Lejeune 281 documentos tanto lapidarios como *grafitti* todos en griego, no incluyendo aquellos en los que sólo hay una letra. El progreso que supone esta edición en cuanto al número queda patente si decimos que a mediados de este siglo sólo se conocían unos 60 documentos galo-griegos. La edición es excelente y muy completa desde todos los puntos de vista.

España es también objeto del trabajo de los epigrafistas y filólogos del país. Dos trabajos corren paralelos en la actualidad. El más antiguo es el que se lleva a cabo en el Centre Pierre Paris de Burdeos, promovido por R. Etienne en colaboración con la Universidad Autónoma de Barcelona. La actividad que se lleva a cabo es interdisciplinar como se puede observar en las Actas[34] publicadas en 1984 con motivo de la sesión mantenida en 1981. Los temas relacionados con la epigrafía latina fueron mayoritarios, pero caben destacar las comunicaciones de A. Bresson, «Epigra-

---

[31] J. Vinogradov, *Olbia. Greschichte einer altgriechischen Stadt am Schwarzen Meer.* Constanza 1981.

[32] I. E. Levi, *Inscriptiones Olbiae (1917-1965).* Leningrado 1968.

[33] D. M. Pippidi, *Inscripţile din Scythia Minor greçesti şi latine.* Vol. I: *Histria şi împrejuremile.* Bucarest 1983.

[34] *Épigraphie hispanique. Problemes de méthode et d'edition.* Publications du Centre Pierre Paris, X. Paris 1984.

phie grecque et ordinateur: le cas des timbres amphoriques rhodiens» en la que se utilizan los nuevos métodos informáticos; la de P. Debord, «Epigraphie grecque au Peninsule Iberique» donde se aborda la problemática de las escasas inscripciones en España; así como la comunicación de carácter general, utilizando como soporte la arquelogía, de J. Mallon «Qu'est-ce que l'epigraphie».

El otro proyecto es el que realiza P. Bádenas con financiación de la CICYT con el título «Inscripciones griegas en la Península Ibérica». Pretende este trabajo recoger toda la epigrafia griega existente en España y Portugal tanto con soporte lapidario como grafitos y numismática y se interesa asimismo por las inscripciones peninsulares llevadas fuera de aquí y por las de otros lugares compradas para España y que estén en museos nacionales. La realización del trabajo está en fase avanzada y hasta el momento el número de documentos griegos recogidos alcanza una cifra próxima a los trescientos.

10. Pasada revista a las publicaciones de *corpora* con criterios geográficos, citaremos a continuación las publicaciones realizadas con criterios «antológicos» en un sentido muy general del término.

Los epigrafistas sienten en la actualidad una gran preocupación por el lugar donde se conservan las inscripciones. Desearían, pues, que existiesen museos lapidarios autónomos o la creación de departamentos de este género dentro de los grandes museos. Como depositarios del material, depende de ellos la calidad de las nuevas fotos y estampaciones, la tutela de las inscripciones y la exposición y utilización cultural de las mismas. Para tratar estos temas se celebró en Italia (Castrocaro Terme y Ferrara) en octubre de 1983 un coloquio, cuyos resultados se publicaron en dos secciones: a) problemas generales de historia, método y organización del museo epigráfico; b) origen, situación y proyectos de los propios museos. Todo esto justifica el que los *corpora* de inscripciones por museos sigan existiendo en un deseo de catalogar y conservar las inscripciones griegas de estos centros. Dos buenos ejemplos son las publicaciones de A. Russi. *Iscrizioni greche e latine. Il museo Archeologico di Bari.* Bari 1983; y de A. M. Viser Travagli, *Il lapidario del Museo Civico di Ferrara: La nuova sistemazione a Santa Libera: notizie sulla raccolta,* Ferrara 1983, modélicas en su clase.

Tres buenas publicaciones antológicas según el tema de las inscripciones han aparecido en los últimos años. En el volumen con-

feccionado por B. Virgilio, *Il «tempio stato» di Pessinunte fra Pergamo e Roma nel II-I secolo a. C. (C. B. Welles, Royal Corr., 55-61)*, Pisa 1981, se editan con aparato crítico y traducción las cartas de Eumenes II y Atalo II al sacerdote Atis, que ya habían sido recogidas en la obra de C. B. Welles que el propio B. Virgilio incluye como subtítulo, así como en *OGI* 315. El libro es muy importante para conocer las relaciones entre Roma y este templo autónomo dentro de Pérgamo. Las notas históricas y filológicas son muy completas y sirven igualmente para entender, por la extensa bibliografía que maneja Virgilio, situaciones semejantes en otras ciudades de Asia Menor en la época imperial.

El libro de M. J. Osborne, *Naturalization in Athens*, Bruselas 1981-83, nos ofrece un *corpus* de 121 decretos atenienses concediendo la ciudadanía. Todas las inscripciones han sido previamente publicadas en *IG* 2^2, en la revista *Hesperia* o en *SEG*. El primer volumen de los dos que componen la obra, está dedicado a la edición de las inscripciones ordenadas cronológicamente, distribuidas en capítulos según la evolución del derecho ático en esta parcela. El segundo volumen es un comentario inscripción por inscripción en el que se estudia el contexto histórico y legal. Los volúmenes tercero y cuarto incluyen las ilustraciones e índices de todo tipo.

También en 1982 M. J. Vermaseren publica *Corpus cultus Cybelae Attidisque*, vol. II, *Graecia atque Insulae*, Leiden, donde reúne una numerosa colección de inscripciones griegas relativas al culto de estos dioses.

Entre las antologías de epigrafía griega no puede faltar las en verso. W. Peek publicó en 1980, *Griechische Versinschriften aus Kleinasien (Deukschr. Ak. Wien* 143, 1980) donde incluye unos cincuenta epigramas esparcidos desde Mysia a Capadocia con discusión sobre ellas[35].

Y P. A. Hansen ha publicado en 1985 *A list of Grek verse inscriptions c. 400-300 B C. with addenda et corrigenda to CEG*, Copenhague, que hace pensar en una pronta edición de las inscripciones en verso de ese período tan buena como la anterior[36].

11. Tampoco en esta ocasión vamos a entrar en la enumeración de los infinitos artículos de revista que publican inscripciones

[35] Esta noticia debería haber sido incluida en la página 9 de A. Martínez Díez (ed.), *Actualización científica...* Quede así saldada la omisión de entonces.

[36] Nos referimos a *Carmina Epigraphica Graeca saeculorum VIII-V a.Chr.n.* Berlín 1983, del mismo autor.

nuevas, comentarios, nuevas lecturas, etc. Existe una larga tradición en la bibliografía específica, como lo demuestra el hecho de que precisamente este año de 1988 se celebrará en París el primer centenario de la publicación del *Année Epigraphique*.

Los congresos se siguen celebrando regularmente: en 1977 en Constanza (Rumania), en 1982 en Atenas y en 1987 en Sofia. Las Actas VII y VIII (Constanza y Atenas) ya se han publicado[37] y se espera la pronta publicación de las del IX.

El *Supplementum Epigraphicum Graecum (SEG)* ha alcanzado el volumen XXXIII publicado en 1986, y se anuncia una reimpresión de los 25 primeros volúmenes.

Con respecto al *Bulletin Epigraphique*, que se venía publicando como anejo de la *Revue des Études Greques*, dirigido por L. Robert desde 1938, se inicia un rumbo nuevo. Como decíamos al principio de estas páginas, Louis Robert murió en mayo de 1985[38] dejando una escuela de epigrafistas de gran prestigio. El *Bulletin...* dejó de pubicarse en los números correspondientes a 1985, 86 y primer fascículo de 1987. En el fascículo correspondiente a la segunda mitad de 1986 (pp. 117-118) Ph. Gauthier anunciaba la puesta en marcha del nuevo *Bulletin...* para el segundo fascículo de 1987, como así ha sido. Esta primera entrega está confeccionada a base de los materiales acumulados durante esos dos años, pero, reconocida la inmensa utilidad del *SEG*, en las breves páginas programáticas para el nuevo período del *Bulletin...* Gauthier hacía ver la limitación que se han impuesto al reducir las rúbricas según criterios exclusivamente geográficos y muy especialmente de las zonas en las que desarrollan su actividad los epigrafistas y filólogos franceses. Con todo, hay que felicitarse por el hecho de que la publicación siga adelante.

12. Quiero mencionar aquí, casi a modo de colofón, un proyecto de sistematización de inscripciones por su lugar geográfico

---

[37] D. M. Pippidi y Em. Popescu (eds.), *Epigraphica. Traveaux dédiés au VIIe Congrés d'Epigraphie grecque et latine (Constanza 9-15 Sept. 1977)*. Bucarest 1977; *Πρακτικὰ τοῦ η' διεθνοῦς συνεδρίου ἑλληνικῆς καὶ λατινικῆς ἐπιγραφικῆς, Ἀθήνα, 3-9 ὀκτωβρίου 1982*. Atenas 1984.

[38] Necrológicas a la muerte de L. Robert han aparecido en casi todas las revistas de epigrafía y filología, pero tal vez la más estimable sea la publicada por P. Herrmann en *Gnomon* 58, 1986, pp. 81-83, donde, dejando a un lado las agrias discusiones entre epigrafistas franceses y alemanes sobre el uso del paréntesis y corchetes en la edición de inscripciones (cf. R. Merkelbach, «The maddening use of Robertian brackets», *ZPE* 49, 1982, pp. 287-290) y otros problemas de fondo, se valora la figura de L. Robert en su justa medida y su aportación a la epigrafía griega.

de origen, que no pretende ser una edición, pero sí una fijación de un texto «canónico» dando en aparato crítico las lecturas distintas con su bibliografía —no de forma exhaustiva, puesto que la especulación habida al respecto en el siglo pasado y comienzos de éste no se incluye—. Este proyecto está siendo llevado a cabo por D. F. McCabe como trabajo subsidiario del *Thesaurus Linguae Graecae* de la Universidad de Irvine (California). McCabe trata de esta manera de hacer un *canon* de inscripciones apoyándose en una edición que considera la mejor, pero incluyendo las variantes sugeridas por otras publicaciones. Esta tarea, bastante avanzada, se incluirá en el banco de datos de California y dentro de algún tiempo, suponemos, será utilizable a través de la informática. En la actualidad lo único que hemos podido manejar han sido unas copias en papel facilitadas por el propio McCabe y damos constancia de su gran utilidad.

CONCEPCIÓN SERRANO
CSIC

TRADICIÓN E INNOVACIÓN EN LAS EDICIONES DE LAS *INTRODUCTIONES LATINAE* DE ANTONIO DE NEBRIJA *

Las *Introductiones latinae* de Antonio de Nebrija suponen un primer intento, en España, de volver a las fuentes clásicas y un nuevo método para la enseñanza del latín.

El panorama desolador, en cuanto a los estudios latinos se refiere, que se le ofrecía a Nebrija hacia el año mil cuatrocientos sesenta y tantos, cuando terminó sus estudios en Salamanca, y su contacto con los métodos renacentistas en Italia, fundamentalmente en el colegio de los españoles de Bolonia, donde permanecío durante cinco años (1465-1470)[1], le impulsó a su vuelta a España, basándose en los renacentistas italianos como Valla, Mancinelli o Perotti, a escribir unas *Introductiones latinae* para sus alumnos de Salamanca, en donde había obtenido la cátedra de Gramática en 1476.

Partiendo de la división tradicional de la gramática de Quintiliano[2] en metódica e histórica, Antonio de Nebrija se va a dedicar a la primera, pues «por supuesto no había problema en fijar qué autores convenían a los estudiantes». Otro cantar era qué *auctores ediscendos* proponerles[3]. Corrían tratados gramaticales como el *Doctrinale* de Villadei o el *Compendium grammatice* de Juan de Pastrana, que lo habían intentado antes que Nebrija, pero, bien por su brevedad o extensión, hacían caer a los alumnos en un «laberinto de confusión»[4]. Por consiguiente Nebrija optó por escribir

(*) Comunicación leída en la *segunda reunión gallega de Estudios Clásicos,* celebrada en Santiago en septiembre de 1984.

[1] J. Gil Fernández, «Nebrija en el colegio de los españoles de Bolonia», *Emerita* 33, 1965, pp. 347-49.

[2] Quint. I 9,1.

[3] F. Rico, *Nebrija frente a los bárbaros,* Salamanca 1978, p. 42.

[4] Antonio de Nebrija, *Introductiones latinae* ed. Venecia 1491, prólogo, f. 1 (xerocopia de

un manual en que no se cayera en la simplicidad ni fuera demasiado extenso; toda vez que aunaba el carácter pedagógico de la obra con su labor filológica, es decir, con el estudio de las fuentes gramaticales. Las fuentes gramaticales de las que parte Nebrija son principalmente dos: los *grammatici antiquiores* —Donato, Prisciano, Carisio, etc.— y los *grammatici iuniores* —Valla, Mancinelli y Perotti—. Además de la norma gramatical, Nebrija fundamenta su gramática en el uso de los autores literarios.

De los estudios e investigaciones del autor y de su experiencia como profesor, Nebrija publica en Salamanca el 16 de enero de 1481 la *editio princeps* de las *Introductiones latinae*.

LAS EDICIONES DE LAS *INTRODUCTIONES LATINAE* DE 1481 A 1523

I. La primera edición

La primera edición de las *Introductiones latinae* comprende la *editio princeps* de 1481 y dos reimpresiones de 1482 y 1483. La edición de 1481 contiene una carta-prólogo dedicada al cardenal Mendoza y el texto gramatical correspondiente a las introducciones, sin separación ni división de libros; las reimpresiones añaden un segundo prólogo y unos epígrafes dedicados a la formación de los verbos y la construcción del nombre [5].

Pero a los detractores de Nebrija estas primeras introducciones les debieron de parecer un *opusculum* demasiado sencillo, tal como se expresa el autor en el prólogo, dedicado a Gutierre de Toledo, en la segunda edición de las *Introductiones,* cuando en primer término se excusa «porque en la primera edición de mis introducciones, aunque aquel libro era conforme a mi profesión y correspondía a la materia que, como profesor público, tenía que enseñar, a instancias de unos y a ruegos de otros me obligaron a publicarlo antes de tiempo, contra el consejo de Horacio que recomienda que no se publiquen los libros hasta después de nueve años [6]; pero me

---

la Biblioteca Bodleiana). Nebrija se refiere a la obra de Eberardo el alemán *Laberyntus,* pero en este caso es aplicable a los doctrinales, pastranas, etc.

[5] Nebrija en el segundo prólogo de las reimpresiones afirma el éxito obtenido en 1481: *cum sint iam ex hoc nostro labore mille codices.* La edición de 1483 (xerocopia de la Biblioteca de San Marino, California) es apócrifa de la de 1482 (Biblioteca pública de Toledo).

[6] Horat. *Ars Poética* 388 y Quint. *praef.* I 2.

eché la cuenta que andando el mío en manos de sabios y de ignorantes, los juicios de unos y otros me harían percibir los defectos que tuviera y podría enmendarlos en otra ediciones». Añade Nebrija que esta segunda edición ha sido «corregida y enmendada conforme a las observaciones propias y ajenas que me han parecido más acertadas».

II. La segunda edición

La *secunda editio* de las *Introductiones latinae* se debió de iniciar su publicación en Salamanca en 1485. No conservamos ningún ejemplar de esta fecha, pero queda constatada la fecha de publicación por dos datos del propio autor: Nebrija se refiere a lo anteriormente expuesto en la glosa de las *Introductiones latinae* de 1495 cuando dice «que en el año en que me encontraba realizando la edición de las introducciones las huestes del Rey Fernando conquistaron Ronda» [17] y el segundo dato parte del prólogo a la Reina Isabel de las introducciones bilingües de 1488, en el que Nebrija afirma «ya haber publicado dos veces una misma obra» [8].

La edición bilingüe de la que Nebrija dice «no contarla entre sus obras, pues fue un trabajo de transcriptor más que de autor» [9] y el manuscrito de las *Introductiones latinae* dedicado a Juan de Zúñiga [10], aunque el autor no considerase las obras como tales, sin embargo, nosotros, por el texto latino de las introducciones hemos considerado a ambas pertenecientes a la segunda edición.

De la *secunda editio* (1485) conservamos las reimpresiones de Venecia 1491, Burgos 1493 y Burgos 1494 [11]. Las dos características principales de esta segunda edición son el prólogo dedicado a Gutierre de Toledo y la división del texto gramatical de las *Introductiones* en cinco libros: I declinación y conjugación, II géne-

---

[7] Antonio de Nebrija, *Introductiones latinae* 1495 p.qiiii. Sobre la batalla de Ronda cf. Juan de Mata Carrazo en «Historia de España» de R. M. Pidal tomo XVII, Vol. I, Madrid 1978², pp. 593 y ss.

[8] Antonio de Nebrija, *Introducciones bilingües* de 1488 p. 1 (xerocopia) Biblioteca del British Museum.

[9] Antonio de Nebrija, prólogo al *Vocabulario romance en latín* de c. 1494, edición de Macdonald, Madrid 1981.

[10] Nebrija permanece bajo la protección de Zúñiga de 1487 a 1503. Manuscrito de la B. Nacional de Madrid Vitr. 17-1.

[11] La reimpresión de Burgos 1494 es copia de la de 1493 y ha sido recientemente descubierta por Antonio Odriozola. Ha sido citada igualmente por J. Soberanas-Amadeu, *Las Introductiones latinae de Nebrija en Cataluña,* Barcelona 1981, p. 22.

ro, pretéritos y supinos, III las partes de la gramática o *erotemata,* IV la construcción y V la prosodia. Las reimpresiones de 1491, 1493 y 1494 son coincidentes con el manuscrito de Juan de Zúñiga en el *proemium de patriae antiquitate et parentibus auctoris,* con que comienza el libro II de las introducciones.

III. La tercera edición (1495-1523)

Antonio de Nebrija inicia la preparación de la tercera edición de las introducciones en el año 1492[12], pero el trabajo queda interrumpido hasta 1495 por la publicación del *Diccionario latino español* (1492), la *Gramática Castellana* (1492) y el *Vocabulario romance en latín* (c. 1494). El 30 de septiembre se publica la *Recognitio*[13] o revisión de las *Introductiones latinae* de la que parten las ediciones y reimpresiones de la *tertia editio.* La «*recognitio* es el texto más importante de las *Introductiones latinae»*[14] desde la *editio princeps* de 1481 y, además, se trata de la edición definitiva. Después de 1495, Nebrija no introdujo ninguna variación, digna de mención, al texto gramatical. La *Recognitio* de 1495 es, pues, por una parte, un trabajo elaborado a lo largo de tres años (1492-1495) y por otra, supone la fijación del texto gramatical de las introducciones. A ambos conceptos se refiere Nebrija en los dos primeros versos con que se abre el primer prólogo de la *Recognitio* de 1495, que dedica «el autor a su arte»:

> O mihi per multos caste nutrita labores
> ars mea, quam genui, tempus in omne vale

El autor «después de tantos trabajos», ¡por fin!, ha logrado terminar una obra definitiva que fijará, una vez y por todas, sus *Introductiones latinae* y que deberá permanecer para siempre o «en todo tiempo». Justifica asimismo Nebrija en el segundo prólogo dedicado a la reina Isabel, la revisión de las introducciones, pues «el paso del tiempo» y «los errores de los impresores y libreros» han desfigurado la obra. Pero este arte revisado y actualizado necesita de unas explicaciones marginales o comentarios, y es por lo

---

[12] La palabra *subscus* de 1495 aparece ya en la obra lexicográfica de Nebrija, cf. V. Bonmatí, «*subscus:* clave para determinar el orden y datación en que Antonio de Nebrija redactó la *Recognitio* de 1495». *Revista Española de Lingüística* 16,1 1986 p. 149.

[13] El término *recognitio* es el utilizado por Nebrija.

[14] Cf. J. Soberanas-Amadeu op. cit., p. 23, not. 11.

que Nebrija añade los *glossemata* «ya que ahora no se trata de unas simples introducciones latinas dedicadas a los niños, como eran las anteriores, sino de un trabajo realizado, fundamentalmente, para el profesor de latín»[15]. Con este trabajo, se propone Nebrija seguir «debelando la barbarie» del vulgo y de sus detractores; ardua tarea que comenzó desde su llegada a Salamanca, tras su regreso de Italia y la publicación de las primeras *Introductiones latinae* en 1481[16]. Si Nebrija coteja las ediciones anteriores (primera y segunda edición) con su original, para efectuar una revisión del texto gramatical, de la misma forma lo hará sobre las fuentes literarias y gramaticales que expresará y explicará a partir de los *glossemata* o comentarios que rodean el texto de las *Introductiones* a partir de 1495.

Tomando como base la *Recognitio* de 1495, la tercera edición comprende numerosas reimpresiones hasta la de Alcalá 1523. La catalogación general es de Antonio Odriozola[17], quien efectúa la siguiente división para esta tercera edición de las *Introductiones latinae:*

A) Ediciones extensas en folio, con comentarios y vocabulario al final. Además, dos prólogos: «el autor a su arte» y «a la Reina Isabel»; la primera edición es la de Salamanca 1495 (nosotros la hemos denominado *Recognitio),* reimpresiones Barcelona, 1497; Salamanca, 1499; Sevilla, 1501; Sevilla, 1503; (Barcelona), 1505; Venecia, 1508; Logroño, 1508; Logroño, 1510; Barcelona, 1511; Venecia, 1512; Logroño, 1513; Logroño, 1514; Alcalá, 1520; Alcalá, 1523; Barcelona, 1523.

B) Ediciones abreviadas en cuarto que recogen los dos prólogos de las ediciones extensas, citados anteriormente y el texto de la dedicatoria de la *secunda editio* a Gutierre de Toledo, al igual que las ediciones extensas tienen vocabulario de Nebrija al final. Reimpresiones de (Burgos) 1496, (Salamanca) 1497-1501, Burgos 1502, Logroño c. 1510, Alcalá 1518.

C) Ediciones en cuarto impresas fuera de España: París 1500,

---

[15] Antonio de Nebrija, prólogo a la reina Isabel de la *Recognitio* de 1495 (xerocopia), Biblioteca Colombina de Sevilla.

[16] Nebrija en el prólogo al *Vocabulario romance el latín* op. cit., p. 4 dice *numquam destiti cogitare qua posse tan longe lateque per omnes Hispaniae partes diffusam barbariem profligare.*

[17] La obra principal sobre la catalogación de las *Introductiones latinae* es la de A. Odriozola, «La Caracola del bibliófilo nebrissense» *Revista de Bibliografía Nacional* 7, 1946, pp. 3-114, pero la catalogación de la tercera edición la he realizado a través de una nota personal de Antonio Odriozola del año 1983.

Lyón desde 1508, 1509, 1510, 1512, 1515, 1516, 1517, 1518, hasta la de 1519.

La diferencia entre las ediciones denominadas extensas y las abreviadas consiste en la inclusión o no de la glosa. De todas las ediciones merecen especial atención las que pudo revisar Nebrija, tales como la *Recognitio* de 1495. Las *Introductiones* de 1495 tiene la gramática dividida en cinco libros —al igual que en la segunda edición— y añade el autor la división en capítulos. Peculiaridades de esta edición son: el prólogo en glosa al comienzo del capítulo quinto del libro primero sobre la conjugación verbal latina y su correspondencia con la castellana, escrito en su totalidad en castellano, cuya fuente principal es la *Gramática Castellana* de 1492. Con respecto a la segunda edición, Nebrija suprime un capítulo del libro cuarto, dedicado a los adverbios de lugar y a la sintaxis del relativo.

Importantes son asimismo las ediciones hispalenses de 1501-1503 —años en que Nebrija visitó con frecuencia Sevilla—. Estas reimpresiones contienen un tratado sobre la puntuación, que apareció por vez primera en las reimpresiones de 1482 y 1483 de la *prima editio*. Sufren influencia de estas reimpresiones las ediciones de Barcelona 1505 y la de Logroño 1503. Las ediciones cántabras o de Logroño editadas por Guillén de Brocar, se siguen imprimiendo hasta 1514. Cabe destacar la reimpresión de Logroño 1508, por el cambio que efectúa Nebrija al final del libro quinto en el capítulo dedicado al acento, debido a la influencia de la *Repetitio* tercera *de peregrinum dictionum accentu,* leída el 30 de junio de 1506.

La edición más antigua de entre las abreviadas es la de Burgos 1496 —recientemente descubierta por Antonio Odriozola—, que comprende dos partes con numeración distinta. La primera parte comprende los dos prólogos a la reina Isabel y a Gutierre de Toledo. El texto gramatical de las introducciones abarca la segunda parte, a la que Fabrique de Basilea, el editor, ha añadido los capítulos que se encontraban en las ediciones burgalesas de 1493-1494, pertenecientes a la *secunda editio*.

De las ediciones publicadas fuera de España destacan las de Venecia 1508-1512 —que tendrían influencia de la de Barcelona de 1505— y el grupo lionés (1508-1517) que partirían bien directa o indirectamente de la de París de 1500.

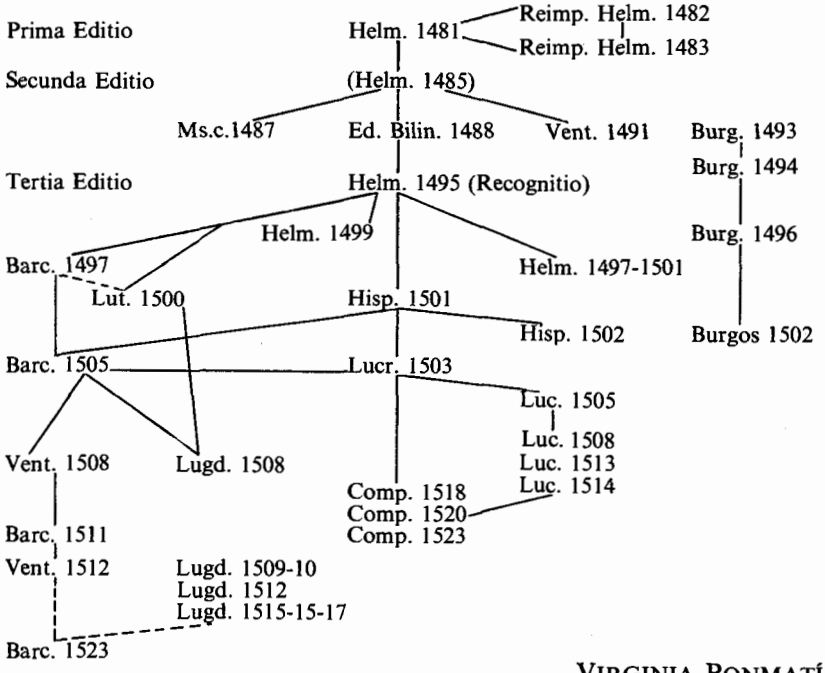
Las ediciones complutense de 1518 —edición extensa— y

1520-1523 fueron editadas por Guillén de Brocar, que en 1514 trasladó su taller tipográfico de Logroño a Alcalá, de ahí la razón por la que las ediciones complutenses parten de las ediciones cántabras, concretamente de la de Logroño 1514.

IV. Antonio de Nebrija y las *Introductiones latinae*

A lo largo de este estudio hemos visto cómo Antonio de Nebrija sigue una tradición e innovación a lo largo de las diversas ediciones de las *Introductiones latinae,* desde 1481 hasta la fecha de su muerte en 1522. Es, en resumen, una inmensa labor filológica, cuya mejor representación puede ser el *stemma* de las *Introductiones latinae* de Antonio de Nebrija (1481-1523) que expongo a continuación:

INTRODUCTIONUM LATINARUM ANTONII NEBRISSENSIS (1481-1523)



VIRGINIA BONMATÍ
Universidad Complutense

DIDACTICA DE LAS LENGUAS CLASICAS

ENSEÑANZA DEL LÉXICO Y LA GRAMÁTICA: EL CAMPO SEMÁNTICO DE LA ESTIMACIÓN EN GRIEGO

En cualquier materia del BUP o del COU la actualización científica y didáctica resulta oportuna. Sin embargo en el momento presente y tratándose de las lenguas clásicas yo diría que, para nosotros, no debe ser ya sólo una pertinente actualización sino un verdadero reto en la búsqueda de métodos didácticos.

Es preciso que los profesores de latín y griego intentemos eludir con nuestro entusiasmo la fatalidad que nos está envolviendo. Esa fatalidad que supone la escasez de tiempo, la situación en los institutos, el incierto futuro, etc. Sin embargo, está claro que los embates no han podido con nosotros, todavía. Buena prueba de ello son los numerosos y excelentes métodos que surgen incesantes, el reciente Congreso Español de Estudios Clásicos la última primavera, etc. Y la multitud de reuniones científicas y didácticas, que vienen celebrándose con nutrida asistencia.

Pienso, por consiguiente, después de estas reflexiones anteriores que nuestros métodos —y esto es ineludible— tienen que ser sugestivos. Esto es, capaces de sugestionar: «dominando la voluntad de una persona», el alumno en nuestro caso, «llevándola a obrar en un determinado sentido» según la segunda acepción del DRAE.

Por esto voy a tratar, ahora, de presentar aquí alguno de los métodos que he seguido —fruto de una larga experiencia en la pesquisa— y que pueden, de hecho, resultar productivos, que es lo que al fin y al cabo estamos pretendiendo aquí.

Al tratar en 3.º de BUP del conocimiento específico de una lengua, en este caso de la lengua griega, nueva y distinta para nuestro auditorio, distingo tres eslabones que serán los pilares base para el conocimiento del mundo griego, que es nuestro obje-

tivo próximo y, también, remoto, ya que entiendo que nuestro fin primordial no es tratar de que el alumno lo sepa todo sino dotarle de los recursos suficientes para intuir y descubrir, más tarde, lo que el mundo clásico puede aportarle.

Estos tres cimientos de base son:

a) Conocimiento de las formas de la lengua (gramática).

b) Conocimiento de la función de estas formas de la lengua (sintaxis).

c) Conocimiento de los significados (semántica) hábiles para introducirnos en el mundo y pensamientos griegos.

Nuestro sistema didáctico pretende pues, introducir al alumno simultánemanete en el conocimiento de la gramática, del vocabulario y de la traducción para que sea ésta la que le permita sumergirse y anclarse definitivamente en el pensamiento y en la cultura a través de los textos.

Lo sugestivo —si es que no hemos olvidado que nuestra primera preocupación era la de gestionar— del método estriba en hacer simultáneos los tres aprendizajes.

Como un ejemplo voy a indicar aquí cómo podría desarrollarse el tema del campo semántico de la estimación. Se dirige a los alumnos de 3.º de BUP y se refiere a dos de las tres premisas que establecimos en un principio: Gramática y Léxico.

Se trata de una propuesta de trabajo en la que sólo presuponemos que el alumno —una vez trascurridas tres o cuatro semanas iniciales del curso en 3.º de BUP— conoce los temas en *-α* (femeninos y masculinos) y los temas en *-ο* (masculinos y neutros) y por consiguiente un modelo de adjetivo tipo *δίκαιος, -α, -ον* y *ἀγαθός, -ή, -όν* y es capaz de distinguir fácilmente las «formas» de estas declinaciones.

Advertiremos que, a este conocimiento, no hemos llegado de una manera mecánica sino, evitando esfuerzos inútiles de memoria, reflexionando sobre la flexión a partir de unas tablas, en las que aparecen las primeras palabras aprendidas mientras los alumnos aprendían a leer. Están incluidas en dieciocho frases prefabricadas, y las llamamos «modelos» o «líderes» —para actualizar la nomenclatura a los tiempos modernos— de la serie de palabras que las seguirán. Estas primeras son: *σοφία, ἀδελφή, δόξα, νεανίας, μαθητής, ἀδελφός* y *δῶρον*.

Entre todos, en clase, hacemos las oportunas reflexiones que, en un primer momento, consisten en examinar los puntos de coin-

cidencia con la ya conocida declinación latina, para pasar, a continuación, a observar y enumerar las «marcas» que vemos, lo que «notamos» —y aquí, cuando empezamos a reconocer las «marcas» que «notamos», nos detenemos, un instante, en la etimología de la palabra «nota» y su acepción primera en el DRAE: «marca o señal que se pone en una cosa para darla a conocer».

Y así hemos llegado a conocer la flexión de adjetivos como *δίκαιος, -α, -ον; κακός, -ή, όν; ἀγαθός, -ή, -όν* y otros que puedan encuadrarse dentro del mismo campo semántico: el de la estimación.

En este momento nos detenemos en un breve repaso de la noción de campo semántico, que el alumno de 3.º tiene desde 1.º, como «conjunto de palabras que comparten un contenido común y se lo reparten de tal modo que cada una de esas palabras se opone a las demás por rasgos (semas) propios» e insisto en la intuitiva formulación moderna de que «el campo semántico está constituido por aquellas palabras que podrían aparecer (aunque sólo aparezca una) en un punto de la cadena hablada».

Hay que hacer notar que el estudio de un campo semántico y de las palabras que lo integran, con sus matices significativos y su evolución, es la mejor vía para acceder al conocimiento de los conceptos culturales que se expresan en las palabras. Y de la reelaboración de los mismos por pensadores y filósofos.

En efecto, una vez quemadas —en tres o cuatro semanas como ya dije en un principio— las etapas anteriores, estamos ya en situación de revelar al alumno una interesante faceta del pensamiento griego: el campo de la estimación o valoración moral. Aclaro, antes de entrar en materia, que sólo utilizo frases auténticas entresacadas para nuestro fin, de autores griegos convenientes pero sin cosméticos ni afeites. Hay que aclarar que en este momento el alumno no está todavía en condiciones de traducir esas frases por sí solo: ha de ser ayudado considerablemente. Ello representa anticipar cosas que le resultarán ya en cierto modo conocidas cuando llegue a ellas y poder acceder sin mayor consumo de tiempo el estudio del campo semántico en cuestión. Para visualizar esto, en los ejemplos que siguen damos entre paréntesis traducciones que el profesor ha de facilitar al alumno.

Empezamos por *ἀγαθός* 'bueno', 'eficaz', 'dotado de éxito', junto con sus comparativos y superlativos. Se dice de aquel que realiza a la perfección su cometido (de un artesano, de un guerrero), y luego en sentido moral.

Para ejemplificar el primer sentido, con referencia a personas,

puede citarse un pasaje de Platón. En *Ion* 533e-534a dice que sólo con la inspiración divina se hace el buen poeta: *πάντες* (todos) *γὰρ οἵ τε τῶν ἐπῶν* (de las palabras, épicos) *ποιηταὶ οἱ ἀγαθοὶ οὐκ ἐκ τέχνης ἀλλ'ἔνθεοι*... «todos los poetas épicos, los buenos, no es en virtud de una técnica... sino porque están poseídos por la divinidad».

Pero el concepto del *ἀγαθός* es más amplio: se refiere al «hombre cabal», el capaz de desarrollar todas las capacidades de un hombre en la guerra, en la política, en la vida en general. Según la concepción aristocrática, ese hombre es el noble, pues la excelencia es cosa de herencia. Así en Teognis —contemporáneo de Clístenes— (versos 173-178) que se lamenta de la impotencia del hombre empobrecido que no puede hacer valer sus cualidades y méritos. Los versos de Teognis son aleccionadores sobre toda clase de temas morales, políticos y de la vida en general desde los puntos de vista de la vieja aristocracia: *ἄνδρ'* (a un hombre) *ἀγαθὸν πενίη πάντων* (de todas las cosas) *δάμνησι* (somete) *μάλιστα*... «a un hombre virtuoso es la pobreza la que más le somete a su poder».

En plena época democrática en la Atenas de la segunda mitad del siglo V, las cosas cambian. Con todo, los jóvenes que quieren hacer la carrera política y se acercan a los sofistas para recibir su instrucción, son jóvenes ricos, «de buena familia», aunque no estrictamente nobles. Son «los mejores»: gente cualificada, que dispone de tiempo, deseosa de aprender y de triunfar. Así en Platón, *Protágoras* percibimos claramente que la intención de los sofistas era hacer prosélitos entre los mejores jóvenes de Atenas; es el propio Protágoras quien se lo dice a Sócrates en 316a-e: *ξένον γὰρ ἄνδρα* (a un hombre) *καὶ ἰόντα* (que viene) *εἰς πόλεις* (a unas ciudades) *μεγάλας, καὶ ἐν ταύταις πείθοντα* (trata de convencer) *τῶν νέων τοὺς βελτίστους*... *χρὴ* (es preciso) *εὐλαβεῖσθαι* (tomar precauciones).

Pero hay al tiempo ya un ideal civil y político: el del «buen ciudadano», el del hombre «firme, acertado en su pensamiento» y, sobre todo, el *καλὸς κἀγαθός*, el hombre cabal, buen ciudadano y de conducta recta. No es todavía el hombre virtuoso, contiene elementos de virtud, pero se vuelca a la ciudad, la acción y el éxito. Al buen ciudadano, «al que da y procura los mejores consejos y medios para su ciudad», Tucídides lo llama: *ἀγαθὸς πολίτης* en 3.42, 6.14, etc.

Y en Sófocles, *Edipo en Colono* 687, Edipo califica a Creonte

como *ἀγαθὸς τὴν γνώμην*... «...hombre de recto parecer». También vemos cómo Solón consideraba feliz al ateniense Telo en Heródoto 1.30 porque tenía hijos que eran considerados hombres de bien, de pro por su valor y su posición en la ciudad: *παῖδες* (hijos) *ἦσαν* (eran) *καλοί τε κἀγαθοί*. Sin embargo, en sentido peyorativo para los aristócratas emplea Tucídides en 8.48 estos mismos adjetivos: *τούς τε καλοὺς κἀγαθοὺς ὀνομαζομένους* (llamados).

A partir de aquí se producen dos evoluciones del sentido de la palabra: aunque no hacen sino desarrollar cosas ya implícitas antes. Aplicada a cosas o usada en forma abstracta se refiere a lo que es beneficioso o favorable. Así en el *Prometeo* de Esquilo (307-308) vemos a Océano invitando al soberbio Prometeo a deponer su cólera y doblegarse ante las exigencias de Zeus: *καὶ παραινέσαι* (aconsejar) *γέ σοι* (a ti) *θέλω* (yo quiero) *τὰ λῷστα*... «y quiero lo mejor aconsejarte». Y Tucídides en 3.82 condena la inversión de los valores, en situaciones de violencia, en las que cada cual sólo prentende el salvarse a sí mismo, pero, sin embargo... *ἐν μὲν γὰρ εἰρήνῃ καὶ ἀγαθοῖς πράγμασιν* (situaciones) *αἵ τε πόλεις* (ciudades) *καὶ οἱ ἰδιῶται ἀμείνους* (mejores) *τὰς γνώμας ἔχουσι* (tienen)... «en la paz y en una situación próspera tanto las ciudades como los particulares tienen las mejores disposiciones».

La segunda evolución de sentido de la palabra, aplicada a personas, a un alma, a su conducta, nos lleva a la moralización de las reglas de conducta por Sócrates y sus sucesores: el «bueno» es ya el «virtuoso». Se trata de algo unido al concepto de la justicia, un valor interiorizado, que tiene sólo relación con la propia conciencia.

En la *Apología* (29c-e) Sócrates exhorta a los atenienses para que se interesen en que su alma llegue a ser lo mejor posible: *ὅπως ὡς βελτίστη ἔσται* (llegue a ser)... «para que llegue a ser lo más virtuosa posible». Esto nos lleva a la conclusión de que en Sócrates y Platón todos estos adjetivos y valores tienden a moralizarse y a subsumirse en el sentido de 'bueno' y de 'malo' moralmente, esto es de 'justo'y de 'injusto' (*δίκαιος*/*ἄδικος*): *ἀνάγκη τὸν ῥητορικὸν ἄνδρα εἰδέναι τὰ δίκαια καὶ τὰ ἄδικα*... «es preciso que el orador conozca lo justo y lo injusto» en *Gorgias* 460a. Platón concluye en las *Leyes* 731c: «no hay nadie que al obrar mal lo haga voluntariamente»... *πᾶς ὁ ἄδικος οὐχ ἑκὼν ἄδικος*. Y Platón dice en el *Gorgias* 507 que es «justo y piadoso» *δίκαιος καὶ ὅσιος* «el hombre» que: *τὸν δὲ τὰ δίκαια καὶ ὅσια πράττοντα*... «realiza acciones justas y piadosas», y hace coincidir los tres conceptos, es de-

cir, no es ἀγαθός 'bueno', ni καλός 'digno' nadie que no sea 'justo' δίκαιος. Todo esto se continúa en la filosofía posterior, en el estoicismo sobre todo. Lo ejemplifico con una cita de Marco Aurelio (*A sí mismo* 8.5) que resulta oportuna: συμμνημονεύσας ὅτι ἀγαθόν σε ἄνθρωπον εἶναι δεῖ... «teniendo conciencia de que tu deber es ser hombre de bien».

Con esto pasamos a otra palabra del mismo campo semántico: σοφός «sabio». Implica una parcela dentro del sentido original de ἀγαθός, implica primero destreza, luego conocimiento científico. Pero se asimila a ἀγαθός entre los socráticos, como tienden a hacerlo δίκαιος y καλός. Sócrates en efecto, no se cree σοφός «sabio», sólo es un aspirante a la sabiduría (φιλόσοφος).

Es σοφός el hombre diestro en la poesía o en cualquier arte manual. Luego es el científico o el filósofo.

Haremos notar aquí que los estoicos se titulaban σοφοί en lugar del término socrático 'amigo del saber' que resulta más modesto.

El antecedente está en Heráclito, para él «lo sabio» τὸ σοφόν «es una sola cosa: conocer la inteligencia que guía todas las cosas a través de todas»... ἕν γὰρ τὸ σοφόν ἐπίστασθαι (conocer) γνώμην, ὁτέη ἐκυβέρνησε (dirige) πάντα (todo) διὰ πάντων (a través de todo) o es «la más bella armonía la que nace de los pares opuestos»: ἐκ τῶν διαφερόντων (de las cosas opuestas) καλλίστη ἁρμονίη (41,8).

Otro término más que conviene estudiar es χρηστός: algo o alguien pueden ser 'bueno' de calidad o capacidades adecuadas. La palabra se ha moralizado a veces, pero más raramente que ἀγαθός. Es de uso popular para ese valor premoral de que hablamos, que incluye también, igual que en el caso de ἀγαθός el valor de lo útil y conveniente.

Veamos al campesino Trigeo que, sin filosofía, dice en *La paz* 563: «desfilemos a casa, a nuestras tierras, después de comprar un buen (χρηστόν) escabeche»... ἐμπολήσαντες (habiendo comprado) τι χρηστόν... ταρίχιον.

Pasemos al segundo significado. En momento de optimismo político pregunta Eurípides en *Las Suplicantes* (438-439): «¿quién quiere proponer al pueblo una decisión útil para todos?... τίς θέλει (quién quiere) πόλει (para la ciudad) χρηστόν τι βούλευμ' (decisión) ἐς μέσον φέρειν (llevar) ἔχων (que tiene);

Y, ahora ya en el campo de los antónimos, insiste Platón en *La República* (499a-c) en que «no habrá jamás ninguna ciudad, ni

gobierno perfectos, ni tampoco ningún hombre que lo sea, hasta que, estos pocos filósofos a los que ahora no llaman malos pero sí ἄχρηστοι inútiles, se ocupen, quieran que no, en las cosas de la ciduad».

El estudio de los antónimos, palabras de significado contrario, es útil, como puede verse, para el estudio de un campo semántico, que abarca valores positivos y. Frente a χρηστός hay ἄχρηστος; frente a καλός (mencionado de pasada: es «bello» y también «bello moralmente», está moralizado tanto o más que ἀγαθός) hay αἰσχρός ('feo' física y moralmente); frente a δίκαιος 'justo', ἄδικος 'injusto'; frente a ἀγαθός, κακός.

Veamos αἰσχρόν referido a una acción deshonrosa y a la deshonrosa y a la vez inmoral: el antiguo sentido de lo criticado socialmente evoluciona en dirección moralista. Tucídides censura, 3.42, en boca de Diódoto, a Cleón porque —sobre el asunto de Mitilene— pretende empujar a los atenienses a una acción deshonrosa: βουλόμενός τι αἰσχρὸν πεῖσαι (persuadir). Pretende nada menos que condenar a muerte a todos los mitilenios sublevados contra Atenas.

En cuanto a κακός, es la contrapartida de ἀγαθός. Un hombre κακός es inútil o cobarde; algo κακόν es algo dañino. Tiene mucho que ver con la vida política, con la ciudad; la acción malvada, inmoral es más bien algo αἰσχρόν.

Véase el uso en Solón (3.12-20,26) cuando denuncia los abusos de los que se enriquecen injustamente y la justicia, hija de Zeus, castiga estos desmanes, pero ocurre que la única víctima de este castigo es el pueblo, que se empobrece y cae en una fatal esclavitud: κακήν... δουλοσύνην que despierta las luchas civiles y así δημόσιον κακόν 'un mal público' alcanza a cada ciudadano en su propia casa.

Sentimos nosotros el temor del Corifeo ante el obstinado Edipo que se precipita al aciago destino: δέδοιχ' ὅπως μὴ 'κ τῆς σιωπῆς τῆσδ'ἀναρρήξει κακά (Sófocles, *Edipo Rey* 1074).

Junto al adjetivo κακός está el sustantivo κάκη. Vamos a ejemplificarlo con un uso tradicional, no moral todavía en absoluto: el de 'cobardía', algo propio del κακός por oposición al ἀγαθός ¡Una cobardía que consiste en la repulsión de Medea a matar a sus propios hijos!

En efecto vemos a Medea en Eurípides, *Medea* 1051, lamentar «su cobardía» τῆς ἐμῆς κάκης su indecisión cuando maquina la muerte de sus hijos para que sus enemigos no queden impunes:

ἐχθροὺς μεθεῖσα τοὺς ἐμοὺς ἀζημίους. Son sus enemigos 'personales', 'propios', son Jasón y Creusa.

Y ahora, es fácil ya hacer ver al alumno que los abstractos son, o bien neutros en -ος como κάλλος (que siendo ya de la declinación atemática no trataré en esta unidad), o bien femeninos en -η (ἀρετή, δίκη) o en -ία (σοφία, φιλία κακία). Su sentido es sencillo deducirlo con ayuda del de los adjetivos ya tratados.

Estos sustantivos deben ser integrados en el mismo campo semántico: los significados, positivos y negativos, corresponden a los de los adjetivos: a los que hemos mencionado y a otros más como ἀνδρεῖος 'valeroso', σώφρων 'temperante', φρόνιμος 'sensato', etc.

Pues bien, curiosamente el abstracto correspondiente a ἀγαθός pertenece a otra raíz: es ἀρετή 'excelencia guerrera', deportiva o política. Pero entre los socráticos se moraliza, llega a ser la 'virtud', como κακία es 'el vicio'.

Comenzamos, pues, por ἀρετή que consistía para Sócrates y Platón en el seguimiento de un Bien absoluto descubierto racionalmente. Alcanzar el conocimiento de este Bien (τὸ ἀγαθόν) es el objetivo de los filósofos de la *República* platónica.

En cambio para Aristóteles la ἀρετή tiene un sentido más amplio: las virtudes vienen a ser un justo término medio entre comportamientos excesivos. Por ejemplo 'el valor' ἀνδρεία es un intermedio entre la cobardía y la temeridad: περὶ φόβους καὶ θάρρη ἀνδρεία μεσότης (*Ética a Nicómaco* 1107 a 33).

Y es Δίκη, en Solón, la que castiga los desmanes de los hombres que no respetan sus venerables cimientos: οὐδὲ φυλάσσονται σεμνὰ Δίκης θέμεθλα y también la diosa invocada por Antígona (446-457) cuando lucha contra el autoritarismo arbitrario de Creonte: οὐδ'ἡ... Δίκη τοιούσδ'ἐν ἀνθρώποισιν ὥρισεν νόμους... «La Justicia... de ningún modo fijó estas leyes entre los hombres». Y en *Las Suplicantes* (429-441) de Eurípides es, en abstracto, el justo y legítimo derecho del hombre libre en la democracia: γεγραμμένων δὲ τῶν νόμων ὅ τ'ἀσθενὴς ὁ πλούσιός τε τὴν δίκην ἴσην ἔχει... «escritas las leyes, el débil y el poderoso son iguales ante la ley» es decir «gozan de igual justicia».

Esta propuesta de trabajo es obvio que puede realizarse sobre cualesquiera otros campos semánticos y, sin duda, de manera más sugestiva de la que yo haya podido hacer aquí. Porque ya dice Amado Alonso, en el primer párrafo del prólogo a la edición española de Saussure, que el profesor no lo es sólo por los proble-

mas que se plantea y resuelve, sino, sobre todo, por los que obliga a sus colegas a replantear y resolver. Y como «suam quisque homo rem meminit» y mis intereses son los de todos nosotros, he dejado para terminar, y a modo de una última sugerencia —en el sentido a que me refería al principio— estas palabras de Sócrates en el *Fedón* 117c-e: *ὦ ἄριστε ἀνδρῶν, Ἀθηναῖος ὤν, πόλεως τῆς μεγίστης καὶ εὐδοκιμωτάτης εἰς σοφίαν*... «amigo, ya que eres ateniense, de la ciudad más grande y famosa en sabiduría...»

M.ª EMILIA MARTÍNEZ FRESNEDA
I. B. Ramiro de Maeztu

PROCEDIMIENTO TÉCNICO PARA LA REALIZACIÓN DE «INDICES VERBORUM» EN MICROORDENADOR

Es mi propósito presentar en estas páginas el proceso de elaboración de un *Index Verborum* en microordenador. Las diferencias tanto cuantitativas como cualitativas que existen hoy día entre los distintos microordenadores (en el nivel del soporte material, «hardware» en inglés) añadidas a las derivadas de los distintos programas de tratamiento de textos (nivel del soporte lógico, «software») hacen sumamente difícil presentar un modelo unívoco de tratamiento aplicable sin más en todos los microordenadores y con cualquier programa de textos. Teniendo en cuenta esto, he realizado la programación de las funciones generales del proceso en BASIC extendido, que es fácilmente aplicable a todos los microordenadores del mercado y de las tareas específicas en el WPL (Word Processing Language) de APPLE. Creo que APPLE COMPUTER, aparte de haber sido la marca pionera en el campo de la microinformática, ofrece en la actualidad los programas de tratamiento de textos más sofisticados.

Un *Index Verborum* puede ofrecer desde una mera lista alfabetizada de palabras hasta un conjunto de trabajos más complejos como listas de frecuencia, cuadros de distribución de frecuencias, extractos gramaticales, etc... Mi experiencia personal es que todas estas tareas pueden realizarse en un microordenador personal de potencia media con un programa de tratamiento de textos programable. La descripción técnica que presento aquí sólo incluye la primera parte, es decir, la elaboración de la lista lematizada de palabras con distinción de las formas polivalentes en todos los niveles: categoría, subcategoría, caso, persona, número, etc... y expresión del modo y tiempo regidos por las conjunciones de subordinación; también se expresa la frecuencia absoluta (el «efectivo» de

cada lema) por medio de un índice colocado a la izquierda del lema.

La configuración mínima del material es una UCP de 64 Ko. con teclado y pantalla, un lector de discos de 5" 1/4 y una impresora. Si queremos aumentar la capacidad es preferible empezar en este tipo de trabajo por la unidad de almacenamiento instalando lo que se conoce como un «disco duro» que puede almacenar hasta 20 Mbytes o millones de caracteres.

REGISTRO DEL TEXTO

Primeramente hay que teclear el texto respetando estrictamente la caja de escritura de la edición de referencia. Desde este momento ya se pueden suprimir los signos de puntuación y las mayúsculas. Hay que separar las enclíticas *-cum, -ne, -que,* etc., de la palabra en la que se apoyan porque son tratadas independientemente. Las formas compuestas de la conjugación, perífrasis verbales y numerales de más de una palabra serán registrados como una sola palabra en cada uno de sus elementos en el orden en que aparecen en el texto. Así los grupos *erat-abacta* y *septem-milia* tienen cada uno dos registros en los que aparece el grupo entero. Si el primer elemento es el auxiliar se tendrá que repetir la forma en el participio y viceversa. Los nombres propios de más de una palabra aparecen registrados solamente una vez comenzando por el elemento más representativo. Finalmente, cada forma o palabra debe terminar por dos marcas, entre las cuales insertaremos los códigos gramaticales, a fin de facilitar el procesamiento por separado de la forma, los códigos y la referencia. Estas marcas pueden ser introducidas automáticamente con la instrucción: */| |'*|a*. Esto significa que siempre que el ordenador encuentre un espacio escribirá un apóstrofo y un asterisco (u otras marcas de entre la 33 y 47 del código ASCII) y el espacio. A este efecto no tomamos aquí el espacio como marca porque lo necesitaremos como separador general del conjunto: forma + códigos + referencia.

Precodificación de las formas polivalentes

Detrás de cada forma polivalente, entre (') y (*) y sin dejar espacios, se colocan los códigos diferenciadores:

1) Códigos de categoría gramatical: Cuando una forma pertenece a más de una categoría tiene que ser marcada provisionalmente con un código numérico —será borrado en la tercera fase del proceso— que indique su adscripción a un determinado lema si los códigos de subcategoría no eliminan la ambigüedad. El orden de atribución del índice numérico se corresponde con el de las categorías que presentamos a continuación:

Sustantivo
Adjetivo
Numeral
Pronombre
Verbo
Adverbio
Preposición
Conjunción
Interjección
Nombre propio

Así *amicus'1** es sustantivo y *amicus'2** adjetivo, *contra'1** adverbio y *contra'2** preposición, etc. Si la ambigüedad tiene lugar en la subcategoría, se puede emplear el mismo sistema aplicando los mismos índices teniendo en cuenta el orden normal de la gramática: *sui'1** es pronombre posesivo y *sui'2** pronombre reflexivo, *appello'1** es de la primera conjugación y *appello'2** de la tercera, *nuntium'11** es sustantivo masculino, *nuntium'12** sustantivo neutro y *nuntium'2** adjetivo. En los casos en que la distinción de las formas dependa de la cantidad, tipo *incidit* de *cado* e *incidit* de *caedo* se puede tomar la breve como prioritaria y llevará entonces el índice 1, en otros casos se puede tener en cuenta el orden alfabético del tema, así *os'1** gen. *oris* frente a *os'2** gen. *ossis*. A veces se puede dejar sin marcar uno de los homónimos cuando el otro obligatoriamente está diferenciado por otros códigos: el *cum* conjunción de subordinación siempre va seguido de los códigos modo y tiempo del verbo de la oración que introduce, por lo que no es necesario marcar el *cum* preposición.

2) Códigos de caso, género y número:

A = nominativo
B = vocativo
C = acusativo.
D = genitivo
E = dativo

F = ablativo
G = masculino
H = femenino
I = neutro
J = singular
K = plural

Estos códigos se aplicarán a las formas polivalentes de la flexión nominal y pronominal colocando solamente el código mínimo que las distinga y que no perturbe la ordenación alfabética. Si se trata de sustantivos, esta distinción se consigue solamente con el caso, en los adjetivos y en los pronombres hay que combinarlo con el género y el número. Pongo algunos ejemplos de cada categoría:

ala'A	alae'A	bellum'A	bella'A	auris'A	aures'A
ala'B	alae'B	bellum'B	bella'B	auris'B	aures'B
alam'	alas'	bellum'C	bella'C	aurem'	aures'C
alae'D	alarum'	belli'	bellorum'	auris'D	aurium'
alae'E	alis'E	bello'E	bellis'E	auri'E	auribus'E
ala'F	alis'F	bello'F	bellis'F	aure'	auribus'F
altus'	alta'AH	altum'IA	alti'KA	altae'KA	alta'IA
alte'	alta'BH	altum'IB	alti'KB	altae'KB	alta'IB
altum'G	altam'	altum'IC	altos'	altas'	alta'IC
alti'DG	altae'D	alti'DI	altorum'G	altarum'	altorum'I
alto'EG	altae'E	alto'EI	altis'EG	altis'EH	altis'EI
alto'FG	alta'F	alto'FI	altis'FG	altis'FH	altis'FI
omnis'AG	omnis'AH	omne'A	omnes'AG	omnes'AH	omnia'A
omnis'BG	omnis'BH	omne'B	omnes'BG	omnes'BH	omnia'B
omnem'G	omnem'H	omne'C	omnes'CG	omnes'CH	omnia'C
omnis'DG	omnis'DH	omnis'I	omnium'G	omnium'H	omnium'I
omni'EG	omni'EH	omni'EI	omnibus'EG	omnibus'EH	omnibus'EI
omni'FG	omni'FH	omni'FI	omnibus'FG	omnibus'FH	omnibus'FI
hic'	haec'HJ	hoc'A	hi'	hae(c)'HK	haec'IA
hunc'	hanc'	hoc'C	hos'	has'	haec'IC
huius'G	huius'H	huius'I	horum'G	harum'	horum'I
huic'G	huic'H	huic'I	his'EG	his'EH	his'EI
hoc'FG	hac'	hoc'FI	his'FG	his'FH	his'FI
qui'J	quae'HJ	quod'A	qui'K	quae'HK	quae'IA
quem'	quam'	quod'C	quos'	quas'	quae'IC
cuius'G	cuius'H	cuius'I	quorum'G	quarum'	quorum'I
cui'G	cui'H	cui'I	quibus'EG	quibus'EH	quibus'EI
quo'G	qua'	quo'I	quibus'FG	quibus'FH	quibus'FI

3) Códigos de modo y tiempo (empleados no sólo para suprimir la ambigüedad sino también para expresar el modo y el tiempo regidos por las conjunciones).

L = indicativo

M = imperativo
N = subjuntivo
O = participio
P = gerundivo
Q = gerundio
R = infinitivo
S = supino
T = presente
U = imperfecto
V = futuro imperfecto
X = perfecto
Y = pluscuamperfecto
Z = futuro perfecto

Estos códigos se procesarán después en un programa de conversión que contiene esencialmente la instrucción «f» (find) que significa «encontrar y cambiar», por ejemplo: *f/FI/ (abl.n.) /a,* quiere decir que siempre que el ordenador encuentre «FI» lo cambiará por «espacio + (abl.n) + espacio». La instrucción *f/' n/'/a* eliminará todos los códigos numéricos (n) provisionales de categoría o subcategoría que fueron colocados para facilitar la lematización de las formas ambiguas. Los códigos han sido tomados según el orden de la codificación ASCII (American National Standard Code for Information Interchange) con la finalidad de que el microordenador realice la ordenación alfabética del conjunto: forma + código de categoría (si lo hay) + código de subcategoría + la referencia. Una secuencia desordenada como la siguiente:

```
omni'EG*35423
omni'FG*32845
omni'EH*23487
omni'FH*23101
omni'EG*00101
omni'FI*32101
omni'EI*21601
omni'FH*19835
omni'EI*21038
omni'FI*48930
omni'EH*17397
omni'FG*03445
```

aparecerá ordenada así:

```
omni'EG*00101
omni'EG*35423
omni'EH*17397
omni'EH*23487
omni'EI*21638
omni'EI*21639
omni'FG*03445
omni'FG*32845
omni'FH*19835
omni'FH*23101
omni'FI*32101
omni'FI*48932
```

La referencia

La referencia permite encontrar cada forma sin confusión posible, ya que la sucesión de formas iguales dentro de la misma línea o párrafo corresponde a la ordenación del listado de ordenador. Los elementos de la referencia dependen de la edición que se emplee. En las ediciones de los clásicos los elementos tradicionales son: sigla de la obra, libro, capítulo y párrafo. Desde el punto de vista técnico ofrece mayor dificultad la numeración por página y línea. El siguiente programa hace este trabajo (las dos últimas cifras, separadas por >, se refieren a la línea y las otras tres a la página, en este caso la 224).

```
    P *** REFERENCIA ***
    PND                          (el proceso se realiza con mayor rapidez sin
                                   visualizarse en la pantalla)
D   PIN ¿NUMERO DE LA PAG.? =$B     (asigna el número de la pág. a la
                                     variable $B).
    LP$B                            (carga el fichero "P" número $B)
    B                   (el cursor se coloca al principio del texto)
    F/  /$B>  /A        (encuentra  todos  los espacios y coloca el número de
                         pág. y la marca > )
    0?
    PSX 1             (asigna 1 a la variable numérica (X))
    PSY 0             (asigna 0 a la variable numérica (Y))
A   F! £! £!          (encuentra el primer final de línea (£ = RETURN))
    0?
    PGO  B            (va  al subprograma "B" si se ha cumplido la instrucción
                        anterior)
    PGO C               (va al subprograma "C" si no quedan líneas)
B   D                   (el cursor cambia de dirección)
    F/>  />(Y)(X)%/A  (añade  el número de línea y la marca % sin dejar
                         espacios)
    0?
    PCS/(X)/9/        (comparación  de  (X)  con  9  para  pasar a una nueva
                       decena)
```

```
    PSY + 1
    PCS/(X)/9/
    PSX - 9
    PSX + 1
    D
    PGO A            (vuelve al subprograma "A" y repite la operación)
C   B
    F/%/ /A          (borra la marca % y restituye los espacios)
    0?
    F!£"  !£  !A      (borra  todos  los números detrás del RETURN hasta el
                      espacio siguiente)
    SP$B              (graba el fichero "P" número $B)
    NO                (borra la memoria)
    PGO  D    (vuelve al programa principal para pedir otro fichero.  Si no
              quedan páginas aparecerá el mensaje del DOS:"FILE NON FOUND")
```

La página 224 del *De motu Hispaniae* de Juan Maldonado, después de efectuar estas operaciones, ofrecería este aspecto:

```
 nulli'EG*224>01 que'*224>01 patet'*224>01 aufugium'IA*224>01 exarsit'*224)
01 templum'IA*224>01 omne'A*224>01 neque'*224>01 sacris'1E*224>01 flamma'A*
224>01
pepercit'*224>02 exarserunt'*224>02 uiri'A*224>02 et'*224>02 feminae'A*224)
02 puellae'A*224>02 quam'2*224>02 plurimae'KA*224>02 pueri'A*224>02 et'*224
>02
senes'A*224>03 permulti'KA*224>03 praecipui'KA*224>03 etiam'*224>03 ignis'D
*224>03 auctores'A*224>03 qui'1K*224>03 cupiditate'*224>03 praedae'D*224>03
sese'CGK*224>04 per'*224>04 fenestras'*224>04 demiserant'*224>04 tosti'KA*2
24>04 simul'1*224>04 sicuti'*224>04 perillus'*224>04 sua'F*224>04 ipsorum'G
*224>04
fraude'*224>05 perierunt'*224>05 non'*224>05 parum'*224>05 lamentabilis'AH*
224>05 fuit'*224>05 iactura'A*224>05 in'F*224>05 qua'1*224>05
praeter'*224>06 cetera'IC*224>06 mortales'1A*224>06 ter-mille'*224>06 flamm
is'F*224>6 absumpti-sunt'*224>06 expendat'*224>06 quis'*224>06
obsecro'*224>07 quae'2HJ*224>07 facies'AJ*224>7 foret'*224>07 rerum'*224>07
 cum'NU*224>07 furentibus'FH*224>07 undique'*224>07 flammis'F*224>07 pueri'
A*224>07
senes'A*224>08 et'*224>08 feminae'A*224>08 clangerent'*224>08 eiularentur'*
224>08 lamentarentur'*224>08 semiustae'KA*224>08
puellae'A*224>09 quae'1HK*224>09 culmen'C*224>09 euaserant'*224>09 praecipi
tarentur'*224>09 sua'F*224>09 sponte'*224>09 quo'NU*224>09 fugerent'*224>09
ignem'*224>10 non'*224>10 autem'*224>10 mortem'*224>10 uiri'A*224>10 deum'C
*224>10 gemitibus'F*224>10 obtestarent'*224>10 et'*224>10 simul'1*224>10 ig
nem'*224>10
haurirent'*224>11
his'FG*224>12 rumoribus'F*224>12 excitus'*224>12 acunna'A*224>12 enim'*224)
12 nuntium'12C*224>12 flammarum'*224>12 priusquam'LX*224>12
obsidionis'*224>13 accepit'*224>13 leuia'1C*224>13 quaedam'IC*224>13 cum'*2
24>13 stunica'F*224>13 iniit'*224>13 certamina'C*224>13 comperiens'G*224>13
denique'*224>14 turmam'*224>14 equitum'*224>14 illescas'*224>14 uersus'3*22
4>14 noctu'*224>14 mouisse'*224>14 cum'*224>14 parua'F*224>14 manu'*224>14
consecutus-est'*224>15 traiecto'FI*224>15 que'*224>15 flumine'*224>15 tago'
F*224>15 cimbas'*224>15 omnes'CH*224>15 quo'NU*224>15 stunicam'*224>15
intercluderet'*224>16 submersit'*224>16 equites'A*224>16 ubi'LX*224>16 acun
nam'*224>16 in'C*224>16 se'CGK*224>16 cursum'*224>16 maturantem'G*224>16
conspexere'*224>17 relictis'FH*224>17 illescis'F*224>17 in'C*224>17 collem'
*224>17 aquilae'2D*224>17 flexere'*224>17 iter'C*224>17 est'*224>17 collis'
D*224>17
```

```
aquilae'2D*224>18 mons'*224>18 praeruptus'*224>18 in'F*224>18 cuius'G*224>1
8 cacumine'*224>18 arx'*224>18 est'*224>18 munitissima'AH*224>18
ioannis-siluae'*224>19 ex'*224>19 qua'1*224>19 excursiones'A*224>19 fiebant
'*224>19 magna'IA*224>19 que'*224>19 popularibus'1E*224>19 damna'A*224>19
inferebantur'*224>20 acunna'A*224>20 postremos'*224>20 quantum'3*224>20 pot
est'*224>20 incursat'*224>20 uix'*224>20 que'*224>20 respirare'*224>20
permittit'*224>21 donec'LX*224>21 arci'*224>21 se'CGK*224>21 condiderunt'*2
24>21 fuisset-capta'*224>21 que'*224>21 arx'*224>21 primo'FG*224>21 impetu'
*224>21 si'NY*224>21
turmae'A*224>22 relictis'FI*224>22 impedimentis'F*224>22 ac'*224>22 bombard
is'F*224>22 tumulum'C*224>22 uno'I*224>22 agmine'*224>22 ducem'*224>22
secutae'KA*224>23 conscendissent'*224>23 nam'*224>23 acunna'A*224>23 cum'*2
24>23 paucis'11F*224>23 intra'2*224>23 primas'*224>23 munitiones'C*224>23
```

ORDENACIÓN ALFABÉTICA

La ordenación alfabética de un gran número de palabras supone un conjunto de operaciones previas consistentes en la confección de pequeños ficheros en los que las palabras están ordenadas alfabéticamente por la primera o las dos primeras letras. Hablo de un número suficientemente grande de palabras, p. e. 100.000, para que la memoria de un microordenador de 500 Ko. sea sobrepasada ampliamente al aplicar el programa de ordenación alfabética.

La confección de estos pequeños ficheros se realiza con programas escritos, como el anterior, en lenguaje de programación de tratamiento de textos. En esencia se trata de ir cargando de la unidad de discos a la unidad central (instrucción LOAD) todas las palabras de los ficheros llamándolas por orden alfabético de la primera letra. Para ello nos servimos de unas variables que van siendo «afectadas» sucesivamente:

```
    P **** ALFA I ****
    PIN ¿NUMERO DE LA PAG.? =$A
    PSX $A                  (asigna el número $A a la variable numérica (X))
D   PIN ¿QUE LETRA? =$B
A   LP(X)/  $B/  /A         (instrucción condicional que carga a partir del
                             disco todas  las  palabras del fichero "P" que
                             empiezen por la(s) letra(s) introducida(s) en
                             la variable $B)
    PGO B                    (ir a la instrucción marcada con la etiqueta B)
    PGO C                    ("          "          "        "        "     C)
B   PSX + 1
    PGO A              (ir a la instrucción A que carga la página siguiente)
C   PGO  D         (ir  a  la  instrucción  D para introducir la letra
                    siguiente del alfabeto en la variable $B)
```

Aplicando este programa al texto anterior obtendremos los ficheros correspondientes a cada letra del alfabeto. Algunos de ellos (probablemente los correspondientes a las letras C, E, P, R y S, si

se trata de un texto de más de 60.000 palabras) tendrán que ser procesados por el mismo programa asignando sucesivamente a la variable $B los grupos «ca, ce, ch, ci, cl,..» con lo que obtendremos ficheros más pequeños. Los demás podrán ser procesados en la unidad central con el siguiente programa: (L£ significa «cargar a partir de la memoria» presente en el ordenador, llamada RAM «Random Access Memory»).

```
P **** ALFA II ****
PIN ¿BASE ORDENADA? =$A
PND
L£/ $A'/ /A
?
L£/ $Aa/ /A
?
L£/ $Ab/ /A
?
L£/ $Ac/ /A
?
L£/ $Ad/ /A
?
L£/ $Ae/ /A
?
L£/ $Af/ /A
?
L£/ $Ag/ /A
?
L£/ $Ah/ /A
?
L£/ $Ai/ /A
?
L£/ $Al/ /A
?
L£/ $Am/ /A
?
L£/ $An/ /A
?
L£/ $Ao/ /A
?
L£/ $Ap/ /A
?
```

```
L£/ $Aq/ /A
?
L£/ $Ar/ /A
?
L£/ $As/ /A
?
L£/ $At/ /A
?
L£/ $Au/ /A
?
L£/ $Ax/ /A
?
L£/ $Ay/ /A
?
L£/ $Az/ /A
?
PIN BORRA LA LISTA ANTERIOR!!
QT
```

Una vez obtenidos unos ficheros adecuados a la potencia del microodenador podemos aplicar el siguiente programa, escrito en BASIC, que completa la ordenación alfabética. El método utilizado es el del intercambio, que consiste en comparar dos nombres. Si están bien ordenados, se pasa al siguiente y si no, mediante una variable auxiliar, se realiza el intercambio y luego se pasa al siguiente. Para realizar la comparación se utilizan dos bucles anudados, uno exterior que recorre desde el primer nombre hasta el penúltimo y el interior que sirve para realizar las comparaciones.

```
10 REM **** ALFA III ****
20 INPUT "¿NOMBRE DEL FICHERO?";F$: PRINT
30 IF F$ = "" THEN 260
40 INPUT "¿NOMBRE DEL NUEVO FICHERO?";M$: PRINT
50 INPUT "¿CUANTOS NOMBRES TIENE LA LISTA?";N: PRINT
60 DIM A$(N): D$ = CHR$ (4)
70 PRINT D$;"OPEN"F$: PRINT D$;"READ"F$
80 FOR I = 1 TO N
90 INPUT A$(I)
100 NEXT I
110 FOR I = 1 TO N - 1
120 FOR J = 1 TO N - 1
130 IF A$(J) < = A$(J+1) THEN 170
140 X$ = A$(J)
```

```
150 A$(J) = A$(J+1)
160 A$(J+1) = X$
170 NEXT J
180 NEXT I
190 PRINT D$;"OPEN"M$
200 PRINT D$;"WRITE"M$
210 FOR I = 1 TO N
220 PRINT A$(I)
230 NEXT I
240 PRINT D$;"CLOSE"M$
250 GOTO 20
260 END
```

Después de aplicarlo a la página de Juan Maldonado la lista resultante es la siguiente:

```
absumpti-sunt'*224>06
ac'*224>22
accepit'*224>13
acunna'A*224>12
acunna'A*224>20
acunna'A*224>23
acunnam'*224>16
agmine'*224>22
aquilae'2D*224>17
aquilae'2D*224>18
arci'*224>21
arx'*224>18
arx'*224>21
auctores'A*224>03
aufugium'IA*224>01
autem'*224>10
bombardis'F*224>22
certamina'C*224>13
cetera'IC*224>06
etc..
```

«DELETIO»

El paso siguiente consiste en el borrado de las formas y códigos repetidos. Para ello necesitamos procesar cada columna por

separado, es decir, la forma, los códigos y la referencia. Para separar estas columnas tenemos que aplicar el siguiente programa escrito en lenguaje de tratamiento de textos. Supongamos la serie siguiente:

```
milite'*001>05
milite'*055>14
milite'*123>24
milite'*123>25
militem'*113>23
militem'*198>05
militem'*213>23
militem'*298>15
milites'A*004>16
milites'A*123>03
milites'A*234>26
milites'A*323>12
milites'B*088>01
milites'B*188>17
milites'B*202>11
milites'B*235>18
milites'C*065>09
milites'C*154>19
milites'C*154>20
milites'C*204>07
```

aplicando el programa TAB:

```
    P **** TAB ****
    PND             (sin visualización en la pantalla)
    QATAB           (cargar tabulador: en este caso columna 1, 10 y 14)
    ?
    B               (cursor al principio)
C      F/'/         (encuentra el primer ' y se detiene)
    ?
    PGO A
    PGO B
A   CTR I           (mueve el texto hasta los puntos de tabulación)
    F/*/            (encuentra * y se detiene)
    ?
    CRT I
    PGO C
B   QT
```

obtendremos la lista con las tres columnas:

```
milite        001>05
milite        055>14
milite        123>24
```

```
milite        123>25
militem       113>23
militem       198>05
militem       213>23
militem       298>15
milites  A    004>16
milites  A    123>03
milites  A    234>26
milites  A    323>12
milites  B    088>01
milites  B    188>17
milites  B    202>11
milites  B    235>18
milites  C    065>09
milites  C    154>19
milites  C    154>20
milites  C    204>07
```

El programa de borrado está escrito en BASIC y consiste esencialmente en extraer cada columna por separado utilizando las funciones LEFT$, MID$ y RIGHT$, y realizar seguidamente la comparación sucesiva de los elementos de las dos primeras columnas comenzando por el final: el último *milites* con el penúltimo, éste con el antepenúltimo y así sucesivamente hasta llegar al principio; la última C con la penúltima, ésta con la antepenúltima, etc. Para ello utilizamos la instrucción condicional IF...THEN: si es igual se borra, si es distinto se mantiene.

```
10 REM **** DELETIO ****
20 INPUT "¿NOMBRE DEL FICHERO?";F$: PRINT
30 IF F$ = "" THEN 370
40 INPUT "¿NOMBRE DEL NUEVO FICHERO?";F$: PRINT
50 INPUT "¿CUANTAS PALABRAS TIENE LA LISTA?";N: PRINT
60 D$ = CHR$ (4)
70 DIM A$(N)
80 DIM B$(N)
90 DIM C$(N)
100 DIM E$(N)
110 PRINT D$;"OPEN"F$: PRINT D$;"READ"F$
120 FOR I = 1 TO N
130 INPUT A$(I)
140 NEXT I
150 FOR I = 1 TO N
160  B$(I)  =  LEFT$ (A$(I),n)  (n = número de caracteres empezando por
                                 la izquierda)
170 NEXT I
```

```
180 FOR J = N TO 1 STEP - 1
190 IF B$(J) = B$(J - 1) THEN B$(J) = " "
200 NEXT J
210 FOR I = 1 TO N
220  C$(I)  =  MID$  (A$(I), i, n) (extrae n caracteres partiendo de la
                      posición especificada (i))
230 NEXT I
240 FOR J = N TO 1 STEP - 1
250 IF C$(J) = C$(J - 1) THEN C$(J) = " "
260 NEXT J
270 FOR I = 1 TO N
280  E$(I) = RIGHT$ (A$(I), n)  (n = número de caracteres empezando por
                                  la derecha)
290 NEXT I
300 PRINT D$;"OPEN"M$
310 PRINT D$;"WRITE"M$
320 FOR I = 1 TO N
330 PRINT B$(I);C$(I);E(I)
340 NEXT I
350 PRINT D$;"CLOSE"M$
360 GOTO 20
370 END
```

El resultado es el siguiente después de convertir también los códigos en las abreviaturas conocidas, la marca > en coma y de introducir la puntuación antes de RETURN:

```
milite        001,05; 055,14; 123,24; 123,25.
militem       113,23; 198,05; 213,23; 298,15.
milites       (nom.) 004,16; 123,03; 234,26; 323,12.
              (voc.) 088,01; 188,17; 202,11; 235,18.
              (acus.) 065,09; 154,19; 154,20; 204,07.
```

EL LEMA

La lematización que precede a las operaciones estadísticas tiene por objeto ofrecer unos datos numéricos. Éstos pertenecen a dos conjuntos en un texto concreto: el de las palabras o formas (representado ordinariamente por N) y el de los vocablos o lemas (representado por V). Se puede decir que N es la medida de la extensión del texto, mientras que V es la medida de la extensión de su vocabulario. Así pues, para conocer el conjunto N es necesario conocer el «efectivo» de cada lema, es decir, el número de formas o palabras adscritas a cada uno. El siguiente programa coloca un índice al lado de cada lema que representa la suma de todas las formas adscritas a él.

```
P **** N ****
    PND       (el proceso se desarrolla sin visualizarse en la pantalla)
    PSX 0     (asigna 0 a la variable numérica (X))
    E         (el cursor se coloca al final del texto)
C   F/,/,/    (encuentra la primera coma)
    0?
    PGO A     (va a la etiqueta A si ha encontrado una coma)
    PGO B     (va a la etiqueta B si no hay más comas)
A   PSX + 1   (suma 1 a la variable)
    PGO C     (va a la etiqueta C y se repite el proceso)
B   B         (el cursor se coloca al principio del texto)
    F//(X) / (escribe el número contenido en la variable (X))
    0?
    QT        (termina el programa)
```

El resultado es el siguiente:

```
20 MILES

milite          001,05; 055,14; 123,24; 123,25.
militem         113,23; 198,05; 213,23; 298,15.
milites         (nom.) 004,16; 123,03; 234,26; 323,12.
                (voc.) 088,01; 188,17; 202,11; 235,18.
                (acus.) 065,09; 154,19; 154,20; 204,07.
```

En resumen: El proceso de elaboración de esta lista pasa a través de cuatro fases: a) registro del texto con los códigos y la referencia, b) ordenación alfabética, c) borrado de las formas y códigos repetidos y d) colocación del lema con su índice de frecuencia. Aparte están las listas de frecuencia, la ordenación inversa de los lemas por categorías para saber las preferencias de un autor por determinados sufijos, la distribución de frecuencias, los extractos estadísticos de los datos gramaticales, etc., un conjunto de operaciones cuyo sustrato técnico espero exponer en otra ocasión.

MANUEL MARTÍNEZ QUINTANA
IB. de Majadahonda

ACTIVIDADES CIENTÍFICAS

CONGRESOS Y REUNIONES CELEBRADAS A PARTIR DEL 15 DE NOVIEMBRE DE 1987

A más de las anunciadas en nuestro número 91, p. 150 ss., algunas de las cuales se detallan más de cerca a continuación, se han celebrado las que siguen:

1987, 28 de septiembre-3 de octubre:	VI Colloque international hippocratique. Université Laval, Quebec. Sobre el tema: «La maladie et les maladies dans le Corpus hippocratique.»
1988, 10-16 de abril:	Congreso Internacional «As Humanidades Greco-Latinas e a civilizacao do Universal». Celebrado en la Universidad de Coimbra, Portugal, bajo la presidencia de L. S. Senghor.
19-22 de abril:	VII Jornadas sobre Bizancio. Celebradas en Vitoria, Universidad del País Vasco, promovidas por la ACHH, sobre el tema: «Oriente y Occidente en la Edad Media: influjos bizantinos en Occidente.»

VI COLLOQUE INTERNATIONAL HIPPOCRATIQUE

Université Laval. Quebec. 28 sept.-3 octubre 1987. Desde 1972 los estudiosos de los escritos hipocráticos han tenido ocasión de reunirse, cada tres años, en Estrasburgo (1972), Mons (1975), París (1978), Lausana (1981), Berlín (1984) y Quebec (1987). Se trata de un campo pluridisciplinar donde coinciden especialistas de varias materias. En esta ocasión han concurrido 26 procedentes de 9 países. El tema central, elegido ya en Ber-

lín, fue *La maladie et les maladies dans le Corpus hippocratique*. Hubo comunicaciones sobre la pleuritis (Smith), epilepsia (Charlton), aborto (Bernier), esterilidad femenina (Byl), estranguria (López Férez), la definición de las enfermedades (Potter), enfermedad y agresión (Jouanna), flujo de humores (Thivel), el factor divino (Ducatillon), enfermedades infantiles (Bertier), síntomas (Roselli), causas (Licciardi), sentido de la enfermedad (Pigeaud), factores endógenos (Bratescu), enfermedades que cambian en otras (Robert), descripción de enfermedades (Demont), el pneuma (Langholf), la incurabilidad (Von Staden), psicotropos (Moisan), eléboro (Girard), etc. Asimismo, sobre la división de las enfermedades en las *Definitiones medicae* de Galeno (Kollesch), y acerca del Manuscrito gr.71 (Mondrain). Se reservó una tarde para exponernos las líneas maestras y resultados de la utilización de la informática en estos estudios. Maloney y su equipo nos mostraron el Laboratorio de investigaciones hipocráticas donde se acaba de publicar *Index inverses du vocabulaire hippocratique*, Quebec, Sphinx, 1986. (Recuérdese que la *Concordance des oeuvres hippocratiques* fue editada por G. Maloney, W. Frohn, Quebec, Sphinx, 1984 (Reimpresión, Olms, Hildesheim, 1986).

El día 29 de septiembre el Rector de la Universidad Laval nombró doctor *honoris causa* al Profesor F. Robert.

Las actas serán publicadas en seguida.

El ambiente fue muy agradable, tanto en el coloquio, como en la excursión a la Côte de Beaupré y la cena en el Manoir Montmorency junto a las famosas cataratas de tal nombre, cerca de Quebec. El colorido ofrecido por los alces en tal época del año era admirable.

Al final del coloquio, la asamblea eligió por unanimidad celebrar el VII Coloquio en Madrid (UNED), en el mes de septiembre de 1990. El tema será libre, aunque centrado siempre en torno a los escritos hipocráticos.

J. A. LÓPEZ FÉREZ

EL XVII SIMPOSIO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE LINGÜÍSTICA

Se celebró en la Universidad de Murcia entre los días 14 y 17 de diciembre de 1987, con gran asistencia de congresistas y elevado número de comunicaciones, a más de las cinco ponencias.

Entre éstas caen más exactamente dentro de nuestro campo de estudios las de la Dra. Francisca Moya del Baño sobre «Peculiaridades lingüísticas de la mujer en la poesía augustea» y el Dr. Francisco Villar Liébana sobre «Las lenguas indoeuropeas prerromanas de la Península Ibérica». Aparte de esto, fueron numerosas las comunicaciones sobre temas de Lingüística Indoeuropea (A. Bernabé, J. Mendoza, R. Pedrero), Métrica

(A. Guzmán, A. Villar), Sintaxis griega (E. García Novo, M.ª Dolores Jiménez, J. A. López Férez, R. Martínez Vázquez, J. de la Villa, M. Vílchez) y latina (J. M. Baños, V. Bonmatí), sobre semántica y léxico griego (el firmante y M. E. Martínez-Fresneda), sobre teoría gramatical en general en conexión con las lenguas clásicas (A. Carrera de la Red, S. Mariner, A. Moreno). Con esto no pretendemos ser completos. Queremos señalar muy especialmente el debate en torno a las ideas sintácticas de S. C. Dick, a propósito de la comunicación, crítica de las mismas, de nuestro llorado colega S. Mariner. Hubo también comunicaciones relativas al latín humanístico.

En conexión con el Simposio el Aula de Teatro de la Universidad de Murcia puso en escena «Los Persas» de Esquilo, en versión de R. M. Payá, con texto supervisado por J. García López.

F. R. ADRADOS

APARICIÓN DE LA REVISTA «MINERVA»

Nos congratulamos con la aparición de *Minerva. Revista de Filología Clásica,* editada por la Universidad de Valladolid y dirigida por el Dr. Emilio Suárez de la Torre. Nos ha llegado el n.º 1, correspondiente a 1987.

Contiene una extensa sección de artículos, sobre temas diversos de literatura y lingüística griega y latina, más algún artículo arqueológico y una sección de reseñas. Son 14 artículos de profesores de la Universidad de Valladolid y de otras españolas: el conjunto es sumamente variado y de excelente nivel.

El propósito de los fundadores de la revista es la máxima amplitud en cuanto a temas y colaboraciones, a base de publicar un volumen anual de unas 300 páginas. Les felicitamos por su empeño, que ha producido una revista de buen nivel y de presentación muy digna.

F. R. ADRADOS

APARICIÓN DE LA REVISTA «MYRTIA»

Desde 1986 la Filología Clásica española cuenta con esta nueva revista, publicada por la Universidad de Murcia.

Dirigida por la profesora Moya del Baño publica un volumen anual

y contiene secciones de artículos, notas y discusiones y reseñas. Colaboran profesores de la Universidad de Murcia así como de otras varias.

F. R. ADRADOS

PRESENTACIÓN DE LAS CONCORDANCIAS DE LOS METRICISTAS LATINOS

El pasado día 19 de febrero tuvo lugar en la Universidad de Granada, en acto presidido por el Rector de la misma, la presentación pública de los primeros volúmenes de las Concordancias de los «Scriptores latini de re métrica», que redacta con ayuda de ordenador un equipo dirigido por el Dr. Luque Moreno.

Se trata de una empresa ambiciosa y de largo aliento que no solo produce concordancias de términos métricos con un contexto útil —concordancias que se prevé se subsuman en una general— sino también índices de ejemplos y sus fuentes. Por otra parte, el concepto de «término métrico» es usado en sentido amplio, por lo que la obra tiene interés para la estilística, retórica, prosodia, grafemática, etc.

Se ha publicado un volumen de Introducción (J. Luque) y las concordancias de diversos rectores (Pedro R. Díaz y Díaz), de Plotio Sacerdote (S. Villegas) y de Isidro de Sevilla (F. Fuentes).

Hizo la presentación el Dr. Rodríguez Adrados.

F. R. ADRADOS

COLOQUIO INTERNACIONAL. GALENO: OBRA, PENSAMIENTO E INFLUENCIA

Madrid, 22-25 de marzo, 1988. Organizado por el Departamento de Filología griega de la UNED ha tenido lugar un Coloquio donde se expusieron 21 comunicaciones de estudiosos procedentes de 7 países.

A la obra de Galeno se le va prestando en los últimos años la atención que merece. Se le han dedicado varios Coloquios internacionales: I, Cambridge, 1979 (Actas, Londres, 1981); II, Kiel, 1982; III, Pavía, 1986. Se anuncia el IV para 1989, Berlín.

Nuestro coloquio no ha querido interferir de modo alguno en la marcha de los señalados, sino, todo lo contrario, servir para aglutinar esfuerzos aislados, dando ocasión de reunirse en nuestro país a los galenistas nacionales y extranjeros, para, en definitiva, sumarnos todos a fin de conocer mejor la obra e influencia del ilustre médico. Así, pues, historiado-

res de la medicina, filósofos, historiadores de la ciencia, filólogos clásicos y otros especialistas han aportado sus contribuciones y, sobre todo, dialogado sobre un capítulo tan importante desde diversas perspectivas.

La *presentación* general corrió a cargo del Prof. Laín Entralgo. Posteriormente hubo las siguientes comunicaciones seguidas todas ellas de coloquio: *Galen's Account of scientific knowledge* (Hankinson, Montreal); *Expérience, plausibilité et certitude chez Galien* (Debru, Lille); *Aspects of Galen's Platonism* (Singer, Cambridge); *Una interpretación no humoralista de la estequiología galénica* (Moreno Rodríguez, Granada); *Alcuni problemi di anatomia galenica. I sei géne di animali sezionati da Galeno* (Garofalo, Siena); *La flebotomía y su pervivencia en el medievo hispano* (Martínez Gázquez, Murcia); *Sobre las cosas no naturales en Galeno* (García Ballester, Barcelona); *Le thème de l'enfant chez Galien* (Byl, Bruselas); *El galenismo medieval a través de la Isagoge Iohannitii* (Gracia Guillén, Madrid); *Sobre el eclecticismo de Galeno* (López Eire, Salamanca); *Sobre la pervivencia de Galeno en la Antigüedad tardía occidental* (Vázquez Buján, Santiago); *Influencia de Galeno en las clasificaciones de medicamentos del primer tercio del siglo XIX* (Sánchez-Moscoso Hermida-Alba Romero-Alfonso Galán, Alcalá de Henares); *Algunas notas al texto de Epidemias a través de Galeno* (García Novo, Madrid); *Remarques sur la tradition arabe du commentaire de Galien au traité hippocratique Des Airs, des eaux, des lieux* (Jouanna, París); *En torno al comentario de Galeno sobre los Aforismos hipocráticos* (López Férez, Madrid); *Herophilus and the Herophileans in Galen* (Von Staden, Yale); *Sulla concezione del medico in Galeno* (Ieraci, Nápoles); *Pervivencia de Galeno: los conceptos básicos de la enfermedad en las Controversias de Francisco Valles* (Calero Calero, Madrid); *Galeno y las referencias de Maimónides a Epicuro en el Moreh Nevuhkim (Guía de perplejos)* (Piñero Torre, Madrid).

El día 25 hubo una visita especial a los Manuscritos médicos de Galeno existentes en la Biblioteca de El Escorial.

Las actas serán publicadas en breve por la UNED.

J. A. LÓPEZ FÉREZ

VIII JORNADAS SOBRE BIZANCIO

En el marco de la Universidad del País Vasco, en Vitoria, se han celebrado estas Jornadas, que hasta el momento van teniendo una periodicidad anual. Coordinadas por P. Bádenas de la Peña, en nombre de la Asociación Cultural Hispano-Helénica, las jornadas van adquiriendo cada año una proyección internacional más acusada. La edición de este año se ha visto prestigiada con la presencia de grandes nombres de la Filología clásica en el terreno de la historia y la transmisión de los textos

griegos: Cavallo, Irigoin, Jurewicz, Harlfinger, etc. Las apretadas exposiciones que se han presentado durante los cinco días de programación (19-23 de abril), en sesiones de mañana y tarde, alcanzaron alrededor de las treinta contribuciones. Se trata de auténticas conferencias de una hora de duración y dedicadas todas ellas al tema central de las Jornadas: «Oriente y Occidente en la Edad Media: influjos bizantinos en la cultura occidental.» Por primera vez han tenido una validez de 3 créditos para el III Ciclo. Nos complace saber que la Universidad del País Vasco publicará en breve las actas de estas jornadas, cuyo órgano de difusión en ediciones anteriores ha sido la revista *Erytheia*. Hay que destacar, además de las contribuciones de Harlfinger y Cavallo, las de Carayanopulos, Adrados, Bádenas, Morfakidis y Javier Arce. Confieso que los contenidos culturales, todo lo relativo a la Península Ibérica y las puestas a punto, condicionan el que me haya fijado en determinadas ponencias, pero todas ellas son altamente interesantes. Con todo, lo más importante de estas Jornadas han sido los acuerdos tomados al final de las mismas: 1.º) Constitución del Comité Español de Estudios Bizantinos para integrar a nuestro país en la Association Internationale des Études Byzantines, miembro, a su vez de la Unión Académica Internacional. 2.º) Elevación a las autoridades ministeriales de un documento solicitando el apoyo para la incorporación de la Bizantinística en la Universidad e Investigación españolas.

ALFONSO MARTÍNEZ DÍEZ

CONGRESOS Y REUNIONES PREVISTOS A PARTIR DEL 1-V-1988

A los ya mencionados anteriormente en esta revista (90, 1986, p. 264 s., 91, 1987, p. 150 ss., 92, 1987, p. 140 ss.) deben añadirse:

1988

2-8 de mayo:	Agrigento e la sicilia Greca: Storia e immagine (580-406 a.C.), settimana di studio. Para información: Progetto terziario. Piazza della Libertà 12. 06049 Spoleto (Perugia), Italia.
2-14 de mayo:	Cours intensif européen sur L'Archeologie subaquiatique. Se celebrará en Gerona y Cala Culip (Cadaqués), organizado por el Consejo de Europa y el Centre d'Investiga-

tions Arqueologiques de Girona. Habrá conferencias de destacados investigadores de España, Dinamarca, Francia, Suiza, Bélgica, Italia y Alemania, así como una tabla redonda y una evaluación de la excavación de Culip. La Secretaría está establecida en el Centre citado, Casa de Cultura, 17001 Girona.

6 de mayo: Dentro del «Leeds International Latin Seminar 1987-88» se celebrará un «Colloquium: Poetry and Philosophy in the Greco-Roman World». Será dirigido por los profesores Dr. Hans Gottschalk (Leeds) y Miss Frances Muecke (Sydney). Están previstas una serie de conferencias sobre temas diversos, sobre todo sobre el reflejo de las diversas filosofías helenísticas en la poesía griega y latina.

31 de mayo-1 de junio: 3.º Simposio Nacional de Historia Antigua e Medieva, Belo Horizonte (Brasil).

4-7 de junio: Colloque International: «Aerchéologie de l'espace sacrificiel dans l'antiquité classique». Université de Lyon 2. Maison de l'Orient. 1, rue Raulin. 69007 Lyon. Precio de inscripción: 200 FF.

8-11 de junio: Colloque International: «Anticomanie? La collection d'antiquités en France aux XVIIIème et XIXème siècles. Université Paul Valéry. Montpellier.

24-30 de julio: XIII. Internationales Kongress für Klassische Archäologie, Berlín. Tiene lugar en el Centro de Congresos Internacionales de Berlín Occidental. Las inscripciones pueden hacerse en la misma sede del Congreso, el día 25 de julio, de 9 a 19,00 horas.

18 al 24 de agosto: XVe Colloque International de Linguistique Fontionnelle. Se celebrará en Canadá, en las Universidades de Moncton, Nouveau-Brunswick y Sainte-Anne, Pointe-de-L'Eglise, Nouvelle-Ecosse. El precio de la inscripción es de 70 dólares canadienses (55 para los miembros de la S.I.L.F.), a enviar a la

Secretaría, Département d'Etudes Françaises, Faculté des Arts, Université de Moncton, Nouveau-Brunswick, EiA 3E9 Canadá.

25 de agosto-
6 de septiembre: Premier Congrès International de Mythologie et de Psychiatrie. Tema. «Angoise at divination». París-Delfos-Atenas. Director: F. Jouan.

29 de agosto-
2 de septiembre: The 18th Eirene Congress of the Classical Scholars of Socialist Countries. Se reúne en Budapest presidido por J. Hascueatta. Inscripción 1.000 forints. Secretaría: Okortudományi Társaság, H-1052 Budapest, Pesti Barnabás utca 1.

19-23 de septiembre: Curso sobre astronomía y astrología, con ponencias a cargo de los profesores Hoskin (Cambridge), Lisi (Cáceres), Calvo Martínez, Luque Moreno (Granada), Martínez Gázquez (Murcia), Vernet (Barcelona), Samso (id), Tihon (Lovaina) y Sebastián (Valencia). Director: A. Pérez Jiménez. Secretario: G. Cruz Andreotti. Matrícula, 10.000 pts. Departamento de Filología Clásica de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga. Campus de Teatinos, 29071 Málaga.

26-30 de septiembre,
3-7 de octubre: V Semminario di Perfezionamento in Studi Patristici e tardo-antiqui: «La presenza di Paolo in occidente (IV e V secolo)». La inscripción se hará en la Secretaría Augustinianum, Via S. Uffizio 25, 00193 Roma. El costo es de 280 dólares a pagar el primer día del Seminario.

3-15 de octubre: Organizada por el Seminario de Filología Clásica de la Universidad de Basilea se celebrará en dicha Universidad una reunión sobre el tema «Sprachwissenschaft und Philologie: Jacob Wackernagel und die Indogermanistik heute». La organización es de los Drs. Rix, Eichner, Graf y Latacz. La inscripción debe enviarse a dicho Seminario.

17-19 de noviembre: I Encuentro de plutarquistas españoles. Presidido por A. Pérez Jiménez, Departamento de Filología Clásica, Universidad de Málaga, Campus de Teatinos, 29071 Málaga. Tfno. 952/28 15 00.

6-9 de diciembre: Congreso «El movimiento popular y la lucha de clases», organizado por el Consejo Científico de Arqueología e Historia de la Antigüedad de la R.D.A. Presidente: J. Herrmann. Secretaría: 1086 Berlín. Leipziger Str. 314, Postfach 1310.

1989

9-13 de enero: I Encuentro Internacional de Estudios Clásicos, en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Santiago de Chile.

22-26 de enero: 18th Biennial Conference of the Classical Association of South Africa. Los temas serán Historia Antigua, Biografía, Literatura, Papirología, Arqueología, Historia Económica, Mitología, Estudios Patrísticos y temas africanos y habrá un coloquio sobre «Classics Teaching in Africa today». Las inscripciones pueden enviarse al Dr. J. M. Claassen, Hon Sec CASA, Stellenbosch University, 7600 Stellenbosch, South Africa.

Añadimos más noticias sobre reuniones ya anunciadas:

1988

6-8 de octubre VII Simposio de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada. Se celebrará definitivamente en la Universidad Autónoma de Barcelona sobre los temas «Exilio y Literatura», «Teoría y crítica literaria en España desde 1850» y «El ensayo como género literario». Las inscripciones y comunicaciones deben enviarse a Enric Sullà, Departament de Filologia Catalana, Universitat Autonoma de Barcelona, Bellaterra (Barcelona).

1989

Febrero a noviembre: Curso de actualización científica sobre «La

Tragedia griega como fenómeno literario, social y político». Coordinado por los profesores J. M. Lucas y Rosa Pedrero. Dirigirse a: Negociado de Educación Permanente, Despacho 411, Edificio de Humanidades, UNED, c/ Senda del Rey, s/n. 28040 Madrid. Matrícula en sept.-oct. 1988.

24-30 de agosto: IX Congreso de la Federación Internacional de Asociaciones de Estudios Clásicos (FIEC). Las personas que contestaron a la primera Circular han recibido la segunda, en la que se especifican las líneas generales del programa. Hay tres secciones, Mundo Griego, Mundo Romano y Problemas de la Civilización Antigua. En cada una hay cinco ponencias con dos relatores (algunos sin fijar). Sección I: «Poesía y Sociedad en la literatura griega arcaica y clásica (F. R. Adrados), «Arqueología y Religión» (J. de la Genière, R. Hagg), «Estructura política y socioeconómica de la polis griega» (P. Oliva, A. B. Bosworth), «Literatura helenística» (G. Paduano, T. Rosenmeyer), «Teatro Griego» (M. Landfester, S. Said). Sección II: «Tradición y originalidad en la poesía clásica latina» (R.O.A.M. Lyne W. Sauerbaum), «Historia social de la edad imperial» (A. Gara, P. W. de Neewe), «Problemas de cultura tardoantigua» (J. P. Callu, A. Lippold), «Literatura latina del s. I d. C.» (A. Vaccaro, M. Citroni), «Arqueología e Historia: problemas de método» (T. Hölscher). Sección III: «Modelos clásicos en la ideología de las revoluciones americana y francesa» (M. Reinhold), «Religión y cultura del mundo antiguo» (W. Burkert, J. Griffin), «Escuelas de pensamiento en el mundo antiguo» (M. Isnardi Parente, C. Kahn), «Contribuciones helenísticas al arte romano» (E. La Rocca), «Condición de la mujer en la sociedad antigua» (G. Arrogoni, M. Arther).

Hay además una serie de coloquios sobre temas muy varios, a los cuales pueden enviarse comunicaciones (no a las ponencias, en

que sólo se admite el debate): «La Toscana y la continuidad de la tradición clásica» (Presidente, S. Settis), «El Renacimiento italiano y la fundación de los Estudios Clásicos (M. Reeve), «La épica griega, entre oralidad y escritura» (W. Küllmann), «Formas de organización del Estado y formas de gobierno en el imperio Romano» (G. Alföldy), «Los géneros literarios en Grecia y Roma» (C. Segal), «Mito griego en el arte romano» (R. Turcan), «Problemas actuales en la edición de los textos clásicos» (J. Irigoin), «La aportación de la antropología a los estudios clásicos» (J. P. Vernant).

Y una sección titulada «Instrumenta Studiorum»: se publicará un libro sobre los grandes instrumentos de trabajo *(corpora,* colecciones de ediciones, comentarios importantes), previéndose sesiones informativas sobre los mismos a cargo de sus autores o directores. En la sesión inaugural habrá una relación de B. Gentili y en la de clausura una de B. Andreae.

Aquellos que estén interesados deben inscribirse rápidamente siguiendo las instrucciones que ya hemos dado (véase 92, p. 142). El plazo para presentar comunicaciones a los coloquios termina en el próximo agosto.

Concretando lo ya anunciado antes hemos de decir que la S.E.E.C. ha encargado a Viajes Ecuador (Almagro, 22, tels. 419 82 00 y 410 75 28, 28010 Madrid) la organización de dos viajes colectivos: uno Madrid-Pisa-Madrid, para los días del Congreso, y otro del 24 al 30, con visita a Roma, la zona de Etruria, Florencia y Pisa, volviendo desde allí. Ambos viajes comprenden el alojamiento. Para detalles, remitimos a dicha Agencia.

INFORMACIÓN DIDÁCTICA

SEMINARIO DE ESTUDIO DEL PROYECTO DE REFORMA EDUCATIVA

Organizado por el sindicato ANPE se celebró en Madrid los pasados días 26, 27 y 28 de febrero un Seminario bajo el título que se señala más arriba. La SEEC recibió una invitación para aportar sus sugerencias o puntos de vista en relación con dos temas que afectan a materias de su competencia. Asistimos el prof. Adrados y yo mismo como miembros de la Junta Directiva Nacional. Al margen del documento presentado por el prof. Adrados del que se da cuenta a continuación, debe hacerse constar que las líneas por las que discurrió el Seminario eran hasta cierto punto convergentes con las que tantas veces viene trazando la SEEC; preocupación por la disminución de años para el futuro bachillerato, desacuerdo total con la posibilidad o mejor la obligatoriedad de impartir asignaturas afines, defensa de los estudios humanísticos y de las lenguas modernas, e inquietud ante el hecho de que la extensión de la enseñanza implique una degradación de su ya mermada calidad. Con la consensación de que en cualquier caso la reforma es irreversible y la constatación de que al menos, por los responsables directos de este tema dentro del actual Ministerio se respira un clima más propicio al diálogo, se cerraron tres jornadas de un trabajo posiblemente tan honesto como estéril.

J. L. NAVARRO

LAS HUMANIDADES EN EL NUEVO BACHILLERATO

La Sociedad Española de Estudios Clásicos, que me honro en presidir en este momento, es una organización privada, interesada por los aspec-

tos científicos y educativos del cultivo de las lenguas clásicas y de las Humanidades en general. Cuenta con 4.000 socios en toda España y está descentralizada en Delegaciones y organizada democráticamente. Para cumplir sus fines tiene una revista, «Estudios Clásicos», aparte de otras publicaciones, y organiza reuniones y Congresos diversos, como el Nacional de Estudios Clásicos que en la pasada primavera reunió en Madrid a unos 2.000 congresistas.

La Sociedad ha hecho oír su voz siempre que se ha tratado de la organización o reforma de los estudios de Enseñanza Media, y muy concretamente así lo hizo con ocasión de la Ley General de Educación de 1970 y de su posterior reglamentación. Tuvo parte importante en la defensa de los estudios humanísticos, incluyendo la Literatura Española, Filosofía, etcétera, y naturalmente, las lenguas clásicas y algo pudo aportar a que su situación en la Enseñanza Media no resultara tan desfavorable como en un momento se temió.

Igualmente, desde los comienzos de la nueva Reforma —a cuyos promotores hay que agradecer que no se haya realizado bruscamente, sino que hayan dado tiempo para la experimentación y el debate— nuestra Sociedad elevó su voz, una voz preocupada. Quiero referirme, sobre todo, al «Informe sobre la reforma de las enseñanzas medias», publicado en 1984 y ampliamente difundido, y a diversas intervenciones en la prensa periódica y en los medios de comunicación en general, aparte de debates y resoluciones en el seno de la Sociedad que fueron elevados a las autoridades educativas, con las que hemos estado en casi constante contacto.

El motivo de preocupación arrancaba de los programas experimentales que se iniciaron en diversos centros para impartir lo que en un momento se calificó de Bachillerato General y ahora, en el Libro Blanco de 1987 (titulado «Proyecto para la reforma de la enseñanza») se califica de Enseñanza Secundaria Obligatoria. Compartiendo los afanes de las autoridades educativas en el sentido de una extensión cada vez mayor de la enseñanza y una renovación de los métodos didácticos, la Sociedad veía el riesgo grande de un enorme descenso de los niveles, de lo que en un momento se llamó «egebeización del Bachillerato». Parecía como si existiera una especie de desconfianza en las capacidades intelectuales de las nuevas clases que se incorporaban a la enseñanza media o como si ciertos teóricos aprovecharan la ocasión para introducir en los estudios de enseñanza media un pedagogismo desfasado para los alumnos de esa edad y para eliminar la verdadera sustancia de la enseñanza media. Así lo proclamamos por todos los medios que tuvimos a nuestro alcance.

No es solamente que en los nuevos planes experimentales desaparecía el único curso de Latín que para todos los alumnos se había salvado en la Ley de Educación del 70. Pensábamos que de una manera u otra una mínima iniciación al conocimiento de raíces culturales de nuestra lengua y literatura debía salvarse. Es que los estudios de corte humanístico y general, en todas las materias, se reducían o desaparecían. Que casi sólo se

hablaba de «aprender a aprender», de «métodos lúdicos», de «conocimientos inertes» y que la enseñanza se quedaba con muy poco contenido.

Un cierto mesianismo un tanto desorientado, a nuestra manera de ver, dirigió las primeras actuaciones de los reformadores. Hay que reconocer que el clima ha mejorado posteriormente, que ahora se habla en otros términos. Pero la verdad es que las cosas están todavía poco claras. Nunca se han expuesto clara y oficialmente, que sepamos, los resultados de los tan nombrados experimentos, que, por lo que sabemos a título particular, han sido más bien fallidos: alumnos mal preparados que, eso sí, aprobaban fácilmente y encontraban luego difícil el acceso a la Universidad o había que procurárselo por medios especiales. Convendría que se dijera, después de tantos años de experimento, una palabra decisiva sobre este tema. Ciertamente, desde nuestro punto de vista es un avance considerable el que hoy, en términos de conversaciones particulares, las autoridades educativas se muestren de acuerdo con la introducción de una materia llamada «Cultura Clásica» o algo semejante para todos los alumnos. Pero en lo que respecta a la planificación general, a la importancia que ha de darse a los contenidos, etc., todo es todavía demasiado vago.

Pero pasemos al problema de los grados superiores de la enseñanza, a partir de los 14 años. El Libro Blanco arriba mencionado baraja varias posibilidades manifestando, con toda honestidad, sus ventajas e inconvenientes. Se inclina en definitiva por un segundo ciclo de dos años de la Enseñanza secundaria obligatoria y un Bachillerato también de dos años: paralelamente a éste habría también una enseñanza técnico-profesional. Y el Bachillerato se dividiría en dos ramas, una de Ciencias Humanas y otra de Ciencias de la Naturaleza. Ramas que tendrían un núcleo común de en torno a un 40 %, más materias especializadas, incluidas las optativas.

Aquí es donde estamos. Respecto a este proyecto, la Sociedad a la que represento ha opinado que aporta algunas cosas favorables respecto a otros anteriores, en que las lenguas clásicas, materias eminentemente culturales, quedaban encerradas dentro de una enseñanza puramente lingüística, en oposición a veces, además, a las lenguas modernas. Pero en entrevistas con las autoridades ministeriales, incluido el propio Ministro, y en escritos diversos, ha propuesto algunas modificaciones que cree importantes no sólo para las lenguas clásicas, sino en general. De ellas querría hablar aquí.

Para empezar, un Bachillerato de dos años, el más corto de Europa (como entre líneas se reconoce en el Libro Blanco), es demasiado exiguo. Podría decirse que en él no caben ni el griego ni el latín ni cabe nada. Peor aún si se propone un núcleo muy importante de materias comunes, destinado sin duda a remediar en lo posible el bajo nivel de entrada que, si no se da un giro a los actuales proyectos, tendrán los alumnos que inicien ese Bachillerato. Peor si se pretende, en esas condiciones, una especialización de los alumnos con vistas a la Universidad. Bajo nivel de entrada y especialización en dos años parecen cosas poco compatibles.

Nuestra Sociedad ha propuesto que el Bachillerato, con una fórmula u otra, ha de tener tres años por lo menos. Provisionalmente y mientras su primer curso puede extenderse a todos los alumnos, debería ser posible elegir entre él y el segundo de la Enseñanza secundaria de segundo ciclo. En el peor de los casos, en este último año debería hacerse ya una fuerte transición hacia el Bachillerato. Por lo que a nuestras materias respecta, hemos pedido para ese año (llámese Bachillerato o no) una iniciación al Latín, opcional, y otra también opcional al Griego.

Ni que decir tiene que, aparte de esto, hemos insistido en que los dos cursos para los alumnos de 15 y 16 años, llámense como se llamen, deben ser impartidos por licenciados universitarios y que esto debe decirse de una manera clara. Hubo un retroceso en este sentido, con repercusión para la formación general de los españoles, en la Ley de 1970 y no debe seguirse por ese camino.

Nosotros no pretendemos hacer del Latín y el Griego materias obligatorias para todos los alumnos, salvo en lo relativo a un curso de Cultura Clásica que debería impartirse en el primer ciclo de la Enseñanza secundaria obligatoria. Pero sí intentamos que queden en opcionalidades viables accesibles a un sector considerable del alumnado. Creemos que una de las funciones de la educación es conectar a las nuevas generaciones con las raíces de nuestra cultura y que un corte histórico radical, como si el mundo hubiera empezado ayer, es suicida. Que ciertos proyectos que esperamos que hayan quedado ya definitivamente descartados nos colocan en una situación de inferioridad, a este respecto, a nivel europeo. Todo esto, que afecta al Latín y al Griego, se refiere también a otros estudios humanísticos y, en realidad, a toda la concepción de la Ciencia como un núcleo racional y coherente de conocimientos, que estimula además la reflexión crítica, y no sólo como una serie de técnicas útiles.

Hemos propuesto que, dentro de esos dos años de Bachillerato de que se habla, se alivie el peso de las materias comunes, para que las especiales puedan encontrar espacio. Ello puede lograrse si en los años anteriores la formación común, dotada verdaderamente de contenido, se potencia. Pero en esos dos cursos parece que en la rama de Ciencias Humanas las materias llamadas de Ciencias no deberían ser obligatorias, ni por supuesto el Latín y otras materias humanísticas en la otra rama. ¿La parte común? Ya a estas alturas de la enseñanza y habiendo aprovechado en mayor medida de lo que ahora se propone los cursos anteriores, las materias comunes podrían ser la Lengua Española, alguna lengua extranjera y quizá nada más.

Volviendo a la rama de Ciencias Humanas y a las materias Clásicas, hemos abogado por dos años de Latín para todos los alumnos, con cuatro horas a la semana como mínimo. Hay que mejorar, ciertamente, los métodos y lograr una perspectiva que una la lengua latina y la nuestra, la cultura antigua y la nuestra. En cuanto al Griego, nos contentaríamos

con que fuera opcional, como decimos; pero con una opcionalidad viable. Con materias de Ciencias, pensamos, no con lenguas modernas.

Nosotros intentamos vivificar el estudio de nuestras enseñanzas, presentarlas como algo actual e interesante, no como unos restos a extinguir. Las concebimos dentro de una idea general sobre lo que debe ser la enseñanza media: algo que eleve el nivel cultural de una población escolar cada vez más amplia, haciéndole ver lo que es nuestra cultura en lo profundo, esto es, fuera de las cosas episódicas y superficiales de cada día; y que le enseñe también, evidentemente, nuevas técnicas. No pretendemos ninguna posición imperialista, pero tampoco queremos que nos recluyan en un ghetto. Con una opcionalidad casi heroica, con cursos y horarios cada vez más reducidos, no se va a ninguna parte, sino a la desmoralización y a que, efectivamente, llegue un momento en que unos estudios mínimos no valgan para nada. Es un ataque circular contra el que es difícil defenderse. Algo semejante a lo que ocurre cuando a nuestro profesorado, y al de otras asignaturas también, se le reducen primero los cursos y horarios y se le dice luego que tiene pocas horas y que tiene que completarlas impartiendo aquellas materias para las que no está preparado y que se definen con el término de «afines», más bien una hoja de parra que otra cosa.

Todos estos sistemas sólo llevan a la desmoralización de alumnos y profesores. Nosotros creemos en las nuevas clases que se incorporan a la enseñanza, creemos que son dignas de recibir una educación no inferior, superior a ser posible, a la que antes se impartía a las clases más pudientes económicamente. Que no hay que banalizar ni rebajar el nivel de conocimientos ni dejar de lado las materias teóricas y las propiamente culturales y humanísticas. Dentro de éstas y siguiendo orientaciones realistas y en ningún caso utópicas, intentamos el mantenimiento de las lenguas clásicas en la enseñanza media en unos niveles simplemente dignos. No en vano en ellas están las raíces de nuestra cultura y nuestra ciencia y de la misma idea de los valores europeos, humanistas y democráticos.

F. R. ADRADOS

VÍDEO: *STAGING GREEK TRAGEDY*, Richard Beacham, University of Warwick 1987

Dentro de una amplia colección de vídeos didácticos titulada *Ancient Theatre? its legacy*, acaba de ver la luz esta cinta producida por el Departamento de Medios Audiovisuales de la Universidad de Warwick.

El material resulta excelente para el profesor por múltiples razones, pero en especial por el hecho de que constituye de verdad un vídeo didáctico. Dicho de otro modo; no estamos ante un documental ni ante una representación teatral que se sirven en soporte vídeo, sino ante un documento de corte totalmente didáctico que por fuerza llamará la atención de quien se decida a emplearlo en el aula sin haber sido aleccionado previamente.

La cinta tiene su complemento en un juego de diapositivas y en una guía didáctica en la que se incluye una *transcripción* del *texto-base* del guión junto con una serie de aclaraciones en forma de *notas* así como una bibliografía selecta clasificada por temas. Se trata pues de un auténtico documento integrado, en la línea más actual del hoy llamado vídeo didáctico integrado.

El autor ha pretendido que el estudiante capte la forma en que se representaba en Grecia una tragedia. Para ello se aborda la escenificación de la mejor trilogía: *La Orestía*. Lo fácil y cómodo y por supuesto lo menos didáctico habría sido filmar una representación, e intercalar imágenes con explicaciones al hilo de la acción. No ha sido así. Los autores y cuando digo autores me refiero a guionista y realizador fundamentalmente han extraído el máximo provecho de las maquetas y los dibujos, así como de todos los recursos que permite la terminología más moderna en cuestión de montaje. La palabra está empleada en su justa medida, y la información se recibe —como debe ser en un vídeo— básicamente por la imagen. Lógico si pensamos que el tema que se trata *Las representaciones teatrales en Grecia* y no *el teatro griego* por su propia índole es de tipo visual y dinámico; imagen en movimiento es la esencia del vídeo y por ello el resultado final es más que satisfactorio.

El profesor Beacham ha tenido buen cuidado de transmitirnos imágenes de Micenas y su entorno, para situar la acción dramática, que a efectos didácticos se sitúa en el incomparable teatro de Epidauro, en sus auténticas coordenadas geográficas e históricas.

Si alguna observación cabe hacer a un trabajo tan excelente en muchos aspectos, es que los autores no hayan sabido sustraerse a la tentación de aparecer en la pantalla al modo de la hoy trasnochada moda de los llamados bustos parlantes, por más que se encuentren sentados sobre las gradas de Epidauro en vez de sobre la cátedra de su universidad; hay hoy día otros recursos para marcar la pausa entre cada una de las tres piezas que constituyen la trilogía.

Estamos, en cualquier caso, ante un vídeo de corte eminentemente didáctico, que supone un avance importante sobre lo anteriormente existente en el mercado en relación con nuestras materias. En esa misma línea, con esquemas similares bien que con otros rumbos, estamos trabajando algunos en España, señal evidente de que, en contra de lo que muchos piensan, el lugar del vídeo puede ser en varias ocasiones el aula y no la sala de proyecciones y de que hay varios temas y problemas de

la Filología Clásica que pueden recibir por medio de él el tratamiento más adecuado desde el punto de vista metodológico y didáctico.

JOSÉ LUIS NAVARRO GONZÁLEZ

LA REFORMA DE LA ENSEÑANZA
Propuestas de la Delegación de Canarias

La Delegación de Canarias de la Sociedad Española de Estudios Clásicos y, en general, los docentes de las materias de Latín y Griego de Enseñanzas Medias, se manifiesta más de acuerdo en la línea de las soluciones planteadas en el actual *Proyecto para la Reforma de la Enseñanza* no universitaria que de los planteamientos expuestos en el llamado «Libro Blanco» de 1981 y «Libro Verde» de 1983. En cualquier caso, mucho nos tememos que con la Reforma que ahora se proyecta suceda algo semejante a lo acaecido en 1970 con la Ley General de Educación, a saber, un notable y manifiesto descenso del nivel educativo. Si uno de los objetivos de aquella Reforma era, entre otros, el lograr que una mayor cantidad de nuestros jóvenes pudiera llegar a tener un nivel educacional correspondiente al antiguo Bachillerato Elemental y con ello se logró que la inmensa mayoría de estos jóvenes cursen el actual B.U.P., en detrimento de la Formación Profesional, hoy nos parece que la Reforma prevista tiende a una finalidad inversa: promoción de la Formación Técnico-Profesional y reducción del número de Bachilleres. De esta forma se lograría «aliviar» el problema de la actual masificación universitaria, a la vez que tendríamos un mayor número de especialistas de grado medio tan necesarios, al parecer, en la actual estructura socio-económica del Estado español. Expresamos nuestro deseo de que este objetivo no se consiga a expensas de un nuevo descenso del nivel educativo del país.

Aunque en las Reformas realizadas con anterioridad han sido las materias de Latín y Griego las que peor paradas han salido y esto mismo se prevé que ocurra en la que ahora se proyecta, no obstante, las observaciones que a continuación queremos expresar están por encima de nuestros intereses profesionales y se refieren a planteamientos generales.

A nuestro entender, nos parece que son fundamentalmente dos los puntos del actual Proyecto de Bachillerato que merecerían una mayor reconsideración por parte de las autoridades ministeriales con vistas a una posible rectificación.

1. En primer lugar, en lo que respecta a la duración del Bachillerato

pensamos que un Bachillerato de sólo dos años sería inaceptable por varias razones, entre otras, las siguientes:

a) Los objetivos que se persiguen con este Bachillerato y que se citan en el Proyecto (12.5), en especial, «tener amplios conocimientos fundamentales del ámbito cultural, científico, técnico o artístico de la variedad de Bachillerato elegida», difícilmente podrán lograrse en dos años.

b) A juzgar por las asignaturas que pertenecerían a este Bachillerato, tal y como se expresa en el Proyecto (12.7 y 12.13), se pretende enseñar en dos años un número de materias equivalente, o incluso superior, al que se tiene en los cuatro años del actual B.U.P. y C.O.U.

c) Es de dominio público que los Bachilleratos en los demás Países de la Comunidad Europea en ningún caso tienen una duración tan corta, alcanzando, bien los cinco años, como en Dinamarca, y es el caso mínimo, bien los nueve años, como en Alemania, si bien éste es el caso máximo. No parece congruente con una política pro europea que también en esto seamos «diferentes».

d) Finalmente, el propio Proyecto (11.3 y 11.4) deja abierta la posibilidad de otro modelo de Bachillerato, al contemplar una «alternativa doce-quince años» para la primera etapa de Secundaria. De esta manera se lograría que el Bachillerato ocupara el espacio de los 15-18 años incrementándose en un año más. No nos parecen convincentes las razones por las que se ha rechazado esta alternativa, ya que creemos que el alumno que al llegar a los quince años no quiera pasar al Bachillerato ni pueda acceder al mercado de trabajo por no tener aún la edad, puede integrarse en el proyectado curso complementario, con las dos modalidades previstas: o bien como un curso de recuperación para aquellos alumnos que no hayan alcanzado un nivel suficiente en la evaluación de la primera etapa de Secundaria, o bien como un curso de alto grado de opcionalidad en el que se pueda ofrecer materias de las que se cursan en la segunda etapa. En cuanto al temor de que este 10.º curso, en cualquiera de las dos modalidades que proponemos, se devalúe, no debe ser mayor que el temor de que se devalúe cualquier otro curso de la etapa obligatoria. La otra razón por la cual el actual Proyecto desestima la «alternativa doce-quince años» para la primera etapa, a saber, que ello «supondría una alteración sustancial de la actual estructura del sistema educativo» (11.9), se viene abajo desde el momento en que se lee lo que el propio Proyecto dice en 11.19 respecto a la propuesta del M.E.C.: «el objetivo a largo plazo de la reforma educativa, en relación con este tramo de enseñanza, será crear una etapa de doce-dieciséis años integrada, que /se/ aborde desde un mismo centro escolar y con un equipo docente cohesionado.

2. En relación con la distribución de los porcentajes de las asignaturas en el sentido de un 40 % para materias troncales, un 40 % para materias específicas y un 20 % para opcionales, no nos parece adecuado por los propios principios generales que se proponen para el Bachillerato. En

efecto, pensamos que si el Bachillerato debe ser terminal o propedéutico, ha de ofrecer el mayor número posible de asignaturas específicas y reducir, en cambio, el número de las troncales, con objeto de dar al alumno una mayor capacidad de elección de acuerdo con su proyecto de futuro. De ahí que un porcentaje de un 30 % para materias troncales, un 60 % para específicas y un 10 % para opcionales nos resulte más razonable.

En relación con lo anterior creemos que las asignaturas troncales deben reducirse a las puramente lingüísticas, como son los idiomas de la Comunidad, la lengua española y un idioma extranjero. Todas las demás deben figurar como específicas u opcionales en las diferentes modalidades de Bachillerato *en opciones que sean viables.*

Por último, en relación con las tres modalidades de Bachillerato propuestas, observamos que, mientras el Bachillerato Técnico y el Bachillerato de Ciencias de la Naturaleza y de la Salud están claramente delimitados respecto a su contenido, no ocurre lo mismo, sin embargo, con el Bachillerato de Ciencias Humanas y Sociales. Da la impresión de que en esta modalidad se han colocado unas materias que no tendrían cabida en otro lado, resultando así una amalgama de asignaturas tan dispares como las lenguas Clásicas y la Sociología o Economía. Si algunas de las proyectadas materias troncales se incorporasen a este Bachillerato, podría lograrse seguramente una mayor homogeneidad, por lo que habría que encontrar entonces una denominación más idónea que abarque tanto a las ciencias humanas y sociales como a las ciencias literarias.

FREMIOT HERNÁNDEZ GONZÁLEZ

RESEÑAS DE LIBROS

L. D. REYNOLDS y N. G. WILSON, *Copistas y Filólogos. Las vías de transmisión de las literaturas griega y latina,* versión española de MANUEL SÁNCHEZ MARIANA, Madrid, Editorial Gredos, 1986, 406 pp. + XVI láminas.

Desde 1968, en que apareciera la primera edición inglesa de este libro, los autores han continuado su labor de creciente enriquecimiento, estimulados por una segunda edición en 1974, por la ampliada versión francesa de 1984, así como por las versiones italiana y griega publicadas entretanto. Los lectores españoles, por tanto, se benefician de las progresivas mejoras introducidas.

El prefacio a la edición española, de manera más completa que lo reflejado en el subtítulo de la obra, resalta el objetivo general pretendido por los autores: «trazar el proceso a través del cual se ha preservado la literatura griega y latina, describiendo los peligros a que estuvieron expuestos los textos en la época del libro manuscrito, y mostrando hasta qué punto los lectores o estudiosos antiguos y medievales estaban implicados en la preservación o transmisión de los textos clásicos» (p. 8).

Al servicio de esta pretensión general, los contenidos han sido organizados en seis capítulos, amplios y equilibrados, tal como a continuación los describimos mediante la enumeración de los epígrafes que cada uno de ellos incluye. El capítulo primero (pp. 11-61) está dedicado a la antigüedad: el libro antiguo, la biblioteca del Museo y la erudición helenística, otros trabajos helenísticos (en Pérgamo, Rodas y Roma), los libros y la erudición en la república romana, desarrollo bajo el temprano Imperio, arcaísmo en el siglo II, los compendios y los comentarios, del rollo al códice, paganismo y cristianismo en el siglo IV, las suscripciones. El apartado dedicado a exponer el paso del rollo al códice y su significación para la historia del libro y de la cultura en general puede presentarse como un modelo en que divulgación e investigación no parecen ser incompatibles.

Del Oriente antiguo se ocupa el capítulo segundo (pp. 62-106): literatura y erudición bajo el Imperio Romano, la iglesia cristiana y los estudios clásicos, el período bizantino primitivo, textos griegos en el Oriente, el renacimiento del siglo IX, el período bizantino posterior. También aquí hemos de desatacar como modélico el tratamiento dado al cambio

de la escritura en el siglo IX y a las funestas consecuencias que sufrieron los textos que no encontraron el nuevo vehículo de transmisión en forma de la escritura minúscula.

El Occidente latino da unidad a la completa historia comprendida en los trece apartados del capítulo tercero (pp. 107-159): los siglos oscuros, Irlanda e Inglaterra, los misioneros anglosajones, influencias insulares en los textos clásicos, el renacimiento carolingio, el desarrollo de la minúscula carolina, las bibliotecas carolingias y los clásicos latinos, la erudición carolingia, el ocaso del mundo carolingio, el resurgimiento de Monte Cassino, el renacimiento del siglo XII, la época escolástica, el griego en el Occidente medieval. Creemos que el capítulo debería incluir un desarrollo más extenso a las aportaciones realizadas por los estudiosos hispanos medievales y al papel desempeñado por la escuela de traductores de Toledo, como enclave en que las vías de transmisión oriental y occidental entran en un fructífero contacto.

Muy claro resulta el capítulo cuarto sobre el Renacimiento (pp. 160-212): el humanismo, los primeros humanistas, la consolidación del humanismo: Petrarca y su generación, Coluccio Salutati (1331-1406), la gran época de los descubrimientos: Poggio Bracciolini (1380-1459), los estudios filológicos latinos en el siglo XV: Valla y Poliziano, estudios griegos: diplomáticos, refugiados y coleccionistas de libros, los estudios griegos en el siglo XV: Bessarión y Poliziano, los primeros textos griegos impresos: Aldo Manuzio y Marco Musuro, Erasmo (c. 1469-1536).

Necesariamente selectivo y de síntesis es el capítulo quinto (pp. 213-267), como lo demuestra el propio título: «Algunos aspectos de los estudios filológicos después del Renacimiento». Con todo, nada de lo importante falta en él: la Contrarreforma, el Renacimiento tardío en Italia, los comienzos del humanismo y de los estudios filológicos en Francia, los Países Bajos en los siglos XVI y XVII, Richard Bentley (1662-1742): estudios clásicos y teológicos, los orígenes de la paleografía, descubrimientos de textos después del Renacimiento (palimpsestos, papiros, otros descubrimientos de manuscritos, textos epigráficos), epílogo. Los razonamientos del epílogo hacen que adquieran pleno sentido los forzados saltos a que obliga un período tan dilatado y denso de producción filológica en el centro de Europa. Merecería algún tipo de atención la periferia, ya que, salvo lógicamente el caso de Italia, es preterida por completo.

Como colofón, capítulo sexto (pp. 268-309), un sucinto tratado de crítica textual. Introducción, el desarrollo de la crítica textual, la teoría stemmática de la recensión, limitaciones del método stemmático, antigüedad y valor de cada uno de los manuscritos, tradición indirecta, otros principios básicos, corrupciones, otras formas de transmisión menos estables: literatura técnica y popular, conclusión, son los títulos que sucesivamente desgranan los principales contenidos de esta disciplina combinando la perspectiva histórica con el sistematismo. Mención especial merece el apartado dedicado a las corrupciones o errores de la tradición textual

(pp. 287-302) con su descripción tipológica de los errores y faltas más frecuentes de los manuscritos; taxonomía y ejemplicaciones forman un todo envidiable. A modo de conclusión, hacen los autores una referencia ponderada de la aplicación de los métodos informáticos a la crítica textual y parecen tener especial confianza en «la computadora natural de cada uno, colocada entre las orejas del investigador» (p. 308), llegando a afirmar que, a la postre, «el equipamiento básico esencial es buen gusto, juicio, sentido común y capacidad para distinguir lo que es correcto de lo que está equivocado en un contexto dado».

Tras el texto descargado de referencias bibliográficas, aparece en un cuerpo menor (pp. 311-359) el aparato de referencias básicas para ampliar los pormenores desarrollados en cada uno de los capítulos y apartados. La lectura de estas notas es imprescindible a la hora de distinguir lo fundamental de lo accesorio; e introducen las correspondientes variantes a lo considerado en el libro como versiones de aceptación generalizada.

Las dieciséis láminas, ocho de textos griegos y otras tantas de textos latinos, van precedidas de documentadas notas sobre la procedencia de los pasajes que reproducen, sin que falten posibilidades de contrastar un mismo texto en sus diversas fases y modos de transmisión: papiro frente a manuscrito, manuscrito frente a primeras ediciones, etc.

Resultan útiles los índices de manuscritos, papiros y de nombres y materias que cierran el conjunto, pero no coincidimos con el traductor en el tratamiento dado a la transcripción de los nombres propios cuando nos habla de Critobulus, Hipponax, Psellus, etc.

A. MARTÍNEZ DÍEZ

AA. VV., *La dona en l'antiguitat*. Seminari «Deesses i heroïnes en les Mitologies antigues» (U.I.M.P., Barcelona, Septiembre 1985). *Orientalia Barcinonensia* 1. Sabadell, Ausa, 1987, 141 págs.

Esta recopilación de las ponencias presentadas en el citado seminario sobre diosas y heroínas antiguas inaugura con buena fortuna la colección *Orientalia Barcinonensia,* que promete interesantes aportaciones futuras en el campo de la orientalística, no muy desarrollado en España. Los trabajos incluidos en este volumen están redactados en catalán, castellano e italiano. Todos ellos son obra de filólogos especialmente interesados en la mitología.

La obra se incluye dentro de una tendencia más amplia, desarrollada sobre todo en los últimos años, a investigar las funciones y significados de la mujer en la sociedad griega. Sin embargo, el volumen que nos ocupa no trata los aspectos sociales de la mujer en la antigüedad histórica sino en el mito, dejando el campo abierto a la especulación, siempre más

arriesgada, sobre los posibles reflejos de la sociedad griega en las leyendas.

Como punto de partida se pensó acertadamente en un estudio sobre la mujer en el antiguo oriente mediterráneo sobre la base de la mitología y la épica, tarea encomendada a G. del Olmo. Ciñéndose al ámbito mesopotámico-anatólico-sirio, del Olmo parte de las funciones de la mujer expresadas en los códigos legales para pasar al establecimiento de los modelos femeninos extraíbles de la literatura, básicamente de tres tipos: míticos, épicos y litúrgicos, a su vez con múltiples subdivisiones.

El resto de los trabajos, referentes ya al mundo griego, son de contenido muy variado, y nos resulta imposible glosarlos en el reducido espacio de que disponemos. Mientras que J. Pòrtulas trata la problemática cuestión del matriarcado, defendiendo su existencia como *status* mitológico independiente de su aplicación en la realidad, el profesor E. Pellizer nos ofrece un interesantísimo estudio sobre la mujer como objeto de miedo. Partiendo del extendido esquema mítico de la persecución amorosa desemboca en el examen de las numerosas figuras monstruosas femeninas de la mitología griega, poseedoras normalmente de rasgos ambiguos como objetos de atracción y de repulsión, de terror y de risa. C. Miralles se ocupa extensamente de la aparición de la mujer en el mito, coincidente con el inicio de la edad de Zeus. Tras estudiar los significados de las primeras mujeres del mito y sus características llega a la demostración, que nos parece concluyente, de que la invención de la mujer es un elemento de cultura, contrariamente a la extendida idea de que representa la aparición del instinto salvaje y del desorden, es decir, de la naturaleza. El resto de los trabajos se ocupa de temas más concretos de diverso tipo. G. Sissa intenta descifrar el significado del cántaro roto que las Danaides han de llenar eternamente de agua en castigo por su crimen. A. Iriarte profundiza en la idea de la existencia de un lenguaje peculiar de las mujeres oscuro y enigmático opuesto al de los hombres a través del examen de numerosos textos, trágicos en su mayoría. M. T. Calvo hace un detallado análisis ideológico de la figura de Antígona en la obra de Sófocles, encontrando rasgos que la aproximan a la esfinge, y finalmente M. Camps i Gasset se ocupa de las brujas y su relación con el mundo animal, particularmente con las aves nocturnas.

Como vemos los temas tratados son muy variados, así como los enfoques empleados y los objetivos buscados en cada caso. En ocasiones el autor se limita al estudio del mito en sí, mientras que otras veces se acude a testimonios sobre la época histórica. Algunas ponencias abarcan campos más generales que otras, que se ciñen a detalles puntuales. Con todo, el volumen no carece en absoluto de cohesión, y el interés que presenta la aplicación de las tendencias modernas en el estudio de la mitología, junto con el atractivo de los temas tratados y la inclusión de abundantes notas con bibliografía, hacen que este primer volumen de la colección que ahora nace resulte interesante y profundo al tiempo que ameno, y de lec-

tura recomendable para toda persona interesada en la mitología, no sólo griega sino también general.

HELENA RODRÍGUEZ SOMOLINOS

JOSÉ A. FERNÁNDEZ DELGADO, *Los oráculos y Hesíodo. Poesía oral mántica y gnómica griegas,* Universidad de Extremadura, 1986, 182 pp.

Es éste el décimo trabajo que conocemos dedicado por el autor a la poesía de Hesíodo desde que en su tesis doctoral (1976) se ocupara de la poesía gnómica griega como una forma de expresión de la antigua poesía de composición oral. En sucesivas publicaciones, recogidas puntualmente en la bibliografía de la obra (pp. 147-153), ha ido abordando cuestiones complementarias tales como las relaciones entre Hesíodo y el refranero de la Grecia primitiva, la poesía oral gnómica en Hesíodo, las relaciones entre la poesía sapiencial y los orígenes del hexámetro, la relación entre forma y contenido en *Trabajos y Días,* sabiduría popular y epos sapiencial en los *Idilios* de Teócrito, y poesía oral mántica en los oráculos de Delfos.

He hecho referencia a la producción anterior del autor para dejar clara constancia de que no nos encontramos ante una obra primeriza o improvisada, sino ante el fruto de una coherente y prolongada tarea de investigación a lo largo de más de una década.

Evidentemente, al tratar de sistematizar monográficamente la temática de la obra, el autor ha tenido que introducir (pp. 11-18) cuestiones previas sobre las formas de expresión de la poesía oral griega, sobre la narrativa heroica y la poesía didáctica, la distribución geográfica y la tradición regional, las concomitancias formales que condicionan el marco de estudio, la casuística oracular y su concomitancia con los *Trabajos* hesiódicos, las posibles relaciones entre Delfos y Hesíodo, así como sobre el estilo oracular delfico. Podríamos decir que el autor expone en la introducción una hipótesis verosímil que ha de confirmar con la realización del trabajo.

Efectivamente, la hipótesis es confirmada con datos en dos asaltos sólidamente fundamentados. En la primera parte (pp. 23-79), se analiza la forma externa de los oráculos en un pulso comparativo con la lengua y la métrica de Hesíodo, subrayando las concomitancias léxicas con el poeta de Ascra y alumbrando una significativa coincidencia entre dicción formular de los oráculos y los *Trabajos.* La segunda parte (pp. 83-142) recoge en cinco apretados capítulos todos los apoyos que estilo y contenido ponen al servicio de la hipótesis en que se sustenta esta investigación. Pensamiento y expresión sintáctica, relaciones de género con sentencias y proverbios, con la leyenda y con la fábula, la expresión léxico-semántica en oráculos y *Trabajos* con sus rasgos de ironía, humor y sarcasmo, la

utilización de expresiones concretas por abstrastas, las perífrasis, *kennings,* metáforas y enigmas, el uso y abuso de la ambivalencia en todas sus variantes, y finalmente la larga serie de coincidencias también en la utilización de figuras de pensamiento y repetitivas (adynaton, paradoja, oxímoron, antítesis, paralelismo, quiasmo, anáfora y epanalepsis, políptoton, anáforas específicas, figura etimológica, rima y asonancia, aliteración, homeoteleuton y parequesis).

Son como se ve sólidos y múltiples los datos que avalan una confirmación lacónica de la hipótesis en la conclusión de esta obra (pp. 143-145): existen correspondencias de lengua, metro y dicción formular, existen correspondencias de pensamiento y estilo, *ergo* algún tipo de sustrato común ha de sustentar la poesía oracular y la hesiódica. Cuál sea ese sustrato, es difícil de comprobar; faltan los testimonios explícitos, pero los internos aducidos en este libro dejan constancia de que las coincidencias son innegables. Una cuestión se nos ocurre: ¿hay algo similar en el resto de la poesía oracular no délfica?

Un cuidado índice de pasajes citados y otro pormenorizado índice de contenidos, sustitutivo de un auténtico índice analítico, acrecientan la utilidad de una investigación que aporta y sistematiza en el mejor estilo filológico datos preteridos o poco atendidos hasta el momento.

A. MARTÍNEZ DÍEZ

WEBER, CARL WILHELM. *Perikles. Das goldene Zeitalter von Athen.* Munich, Paul List Verlag, 1985. 383 págs.

Siempre, pero quizás más en nuestro tiempo, es necesario reescribir la bibliografía de Pericles, tan íntimamente entrelazada con el drama de la lucha política dentro de un estado democrático en circunstancias críticas de su historia y con el drama del conflicto histórico y de intereses dentro de las naciones de un mismo círculo cultural. El drama de la vida de Pericles, el de la creación de la democracia y el del conflicto que desembocó en la guerra del Peloponeso, son uno mismo.

Este libro está ampliamente documentado y está bien escrito, con una pasión que arrastra al lector. Infortunadamente, nuestra documentación sobre la vida de Pericles y sobre el s. V a. C. en general es insuficiente, y hay múltiples problemas abiertos a la discusión. Ésta se hace en el libro de una manera inobtrusiva, que no corta el ritmo del relato, y casi siempre con buen tino, con conclusiones que pueden aceptarse. Raramente va el autor más allá de los datos, llevado por su entusiasmo de biógrafo: por ejemplo al hablar de la influencia de Damón o cuando califica a Pericles de «segundo hombre» de Atenas cuando la caída de Cimón y la subida de Efialtes.

Pero el libro es fundamentalmente un relato histórico, que se sigue con atención que no decae. Cierto, la vida de Pericles está enmarcada en una visión de la historia de Atenas desde los días de Solón, y se interrumpe en una serie de capítulos en que se expone lo que era, cómo funcionaba, la democracia ateniense, en buena parte creación de Pericles, que es defendida frente a diferentes incomprensiones antiguas y modernas. Pero hay un lazo que une todo esto. Y el ritmo dramático se acentúa mediante títulos de capítulos o apartados de corte moderno («Intermezzo aristocrático sin futuro», «Cimón en el banco de los acusados», «Desastre en Egipto», «Elecciones: tema, la Acrópolis», etc.) y mediante conceptos que se barajan tan frecuentemente hoy día como «milagro económico», «guerra fría», «socialdemocracia», «propaganda», «estado-providencia», «Reconquista». No veo en esto superficialidad periodística, como se encuentra en alguna conocida Historia de Grecia, sino intento de acceder al drama griego y ateniense a través de nuestros conceptos, de hacerlo comprensible así.

El libro está dominado todo él por la admiración al biografiado. Maneja prácticamente todos los datos de que disponemos (he encontrado muy pocas lagunas en esto) e insiste en todo momento en poner de relieve su figura con ayuda ya de Tucídides, ya de Plutarco, ya de consideraciones personales. Una vez más cobra vida ante nuestros ojos este aristócrata inteligente, distante y reservado, constructor de un modelo político que era algo nuevo y arriesgado, algo dotado de futuro pero difícil de conducir por él mismo y no digamos nada por sus sucesores. Es esto quizá lo más interesante del libro. Y también los precedentes en la política ateniense antes del ascenso de Pericles al poder y la descripción de la democracia ateniense, a veces tan mal conocida, y su defensa.

Después de todo esto, la figura de Pericles continúa siendo para nosotros, a veces, enigmática: y no sólo por la escasez de nuestros datos sino también por estar inserto el propio Pericles en una línea de política interna y otra de política externa —el imperialismo ateniense, en definitiva— que eran más fuertes que él, y que entraban con frecuencia en conflicto.

Con toda su admiración por Pericles, el autor no puede dejar de reprocharle cosas, como el decreto restrictivo sobre los derechos de ciudadanía de 451/450 a. C. o el decreto contra los cómicos, de fecha indeterminada: evidentemente, no favorecían la igualdad ni la libertad de palabra. Más grave aún es que Pericles, por más que no haga con ello otra cosa que seguir una línea tradicional ateniense, mantiene el principio de que nadie puede retirarse de la alianza, reprime duramente al que lo hace y exporta la democracia por la fuerza. Peor aún, nuestro autor no le exculpa de la responsabilidad de haber contribuido en grado máximo al desencadenamiento de la guerra del Peloponeso, por sucumbir a la idea de que el choque era inevitable y aquél era el momento más favorable para Atenas: una estrategia preventiva que fue un error. Por eso concluye afirmando que Pericles es una trágica figura histórica.

A lo largo del libro, Pericles aparece más bien como un pragmático. Se habría colocado en el bando democrático por cálculo político. Ciertas decisiones suyas, como la paz con Esparta del año 446, habrían estado forzadas tan sólo por la necesidad. No es —y creo que en esto tiene razón— un ideólogo en línea recta, que impone sus ideas sin temor por las consecuencias. Ahora bien, creo que en el libro se minusvalora su posición intelectual en relación con el movimiento de la Ilustración, casi pasado por alto. La democracia no es sólo algo surgido de las circunstancias, una serie de transacciones entre grupos forzados a entenderse. Hay toda una teoría de la democracia de la que Pericles depende. Cierto que él no lleva las cosas a sus extremos. Pero idealmente, pienso, está en una línea más avanzada de lo que la práctica le permitía. Y de su relación con Anaxágoras, Protágoras, Metón, Aspasia pueden obtenerse más cosas de las que en este libro se dicen.

En realidad, es una insuficiencia casi general en los libros de los historiadores de Grecia el dejar más o menos de lado los problemas religiosos e ideológicos de la sociedad en que viven los hombres de Estado. En el fondo, era la propia democracia ateniense la que vivía en un dilema imposible entre la igualdad y libertad interna, dentro de un nivel económico relativamente elevado, y su política externa. Aquí Atenas tenía que imponer sus criterios; sin sus relaciones comerciales y de práctico dominio era imposible mantener ni su economía ni su imagen.

Estos son puntos de vista que he expuesto en mi libro *La democracia ateniense* y que a nuestro autor se le escapan. Ni siquiera cita las alusiones políticas de la *Antígona* y el *Edipo Rey*, sin las cuales y sin el estudio de los fragmentos de la Sofística es difícil comprender el panorama ideológico en que Pericles vivía.

Una biografía definitiva de Pericles es sin duda imposible de escribir. Ésta aporta cosas que son importantes, en relación sobre todo con su obra en política interna y su confrontación con otros hombres y grupos políticos. Hace ver en qué medida sigue la corriente, en qué otra aporta cosas nuevas. La imagen del hombre es también sugestiva. Si hay insuficiencias es, pienso, en los puntos aludidos. El conflicto y el drama larvado que luego aparecería a los ojos de todos a fines de siglo, estaba ya iniciado. Pericles supo dominarlo, conciliarlo durante cierto tiempo: no sólo por pragmatismo, también por idealismo. Pero un error de cálculo final —ciertamente, en la línea de la política exterior ateniense suya y de los demás— le convirtió en los últimos momentos de su vida en una figura trágica. Y dejó una herencia más trágica aún y más que difícil de manejar. Aunque abrió, al propio tiempo, vías de futuro en la medida en que se sigan sus aciertos y se eviten sus errores.

El libro se lee con verdadero interés, es honesto y bien informado. Merece leerse.

FRANCISCO R. ADRADOS

PATRICK THOLLARD, *Barbarie et civilisation chez Strabon. Étude critique des livres III y IV de la Géographie,* París, Les Belles Lettres, 1987 (Annales Littéraires de l'Université de Besançon 365), (Centre de recherches d'Histoire Ancienne, volume 77), 92 pp.

Thollard ha reaccionado en esta monografía contra la tendencia tan manoseada que considera a Estrabón un mero compilador y en oposición a ella intenta buscar un sentido a su *Geographiká* aglutinando los materiales en torno a los conceptos de barbarie y civilización. Para su estudio Thollard ha elegido los libros III (dedicado a la Península Ibérica) y IV (consagrado a las Galias) por pensar que hay en ellos una unidad (pp. 3-4).

El libro consta de tres capítulos: El primero (pp. 5-26) aborda el sistema científico de Estrabón. A fin de proceder a un análisis detallado Thollard ha contrapuesto la terminología empleada por Estrabón para designar lo bárbaro y lo no bárbaro en seis cuadros esquemáticos atendiendo a: la situación de barbarie y su contrario, las condiciones geográficas, los recursos económicos, el régimen de vida, el comportamiento social y las costumbres y el carácter (pp. 8-11). El autor ha puesto muy bien de relieve el concepto de movimiento empleado por Estrabón para distinguir los grados de civilización (pp. 19-20) y ha subrayado excelentemente el concepto estraboniano de progreso (pp. 24-26).

El segundo capítulo (pp. 27-57) trata del sistema histórico de Estrabón y está dividido en dos secciones: una sobre Estrabón y la noción de civilización (pp. 27-39), donde ha indicado el valor cultural de la noción de civilización en Estrabón, y otra sobre Estrabón y Roma (pp. 40-57), donde se muestra la identificación de Estrabón con la política romana.

El tercer capítulo (pp. 59-84) versa sobre la noción de civilización y la estructura de la obra. Thollard ha indicado inteligentemente que la noción de civilización es para Estrabón la idea básica en torno a la cual Estrabón organiza su obra (p. 59); según Thollard esta obra geográfica de Estrabón se agrupa pues en torno a dos ejes: el geográfico —Oeste-Este— y el humano —civilizado-bárbaro— (p. 62). Thollard ha aplicado sus principios sobre todo a los libros III y IV de la *Geographiká* de Estrabón.

Al final (pp. 85-88) Thollard ha estudiado el problema del destinatario de la obra, que lleva al interesante tema de la audiencia para la cual fue escrita. El autor concluye diciendo que la audiencia de Estrabón fue bastante amplia.

Aunque Thollard dice referirse fundamentalmente a los libros III y IV de la *Geographiká,* ha estudiado en realidad toda la obra y ha penetrado muy bien en el pensamiento de Estrabón. Para eso el autor ha atacado en profundidad la cuestión de la terminología empleada por Estrabón. Igualmente hay que señalar como méritos del autor haber estudiado Estrabón en su contexto histórico y haber visto los puntos en torno a los cuales ha organizado su obra geográfica. El libro de Thollard es innovador y pro-

ducto de una reflexión. Tiene además el mérito de haber considerado campos tan olvidados hoy en día como la Geografía y la Etnografía de la Antigüedad. A la bibliografía muy bien seleccionada por el autor se podría añadir la obra de A. N. Sherwin-White, *Racial prejudice in Imperial Rome,* Cambridge, 1967.

J. M. ALONSO-NÚÑEZ

LUCIANO, *Diálogos de los dioses, de los muertos, marinos, de las cortesanas,* Introducción, traducción y notas de Juan Zaragoza, Ed. Alianza, Madrid 1987.

Una atrevida cubierta envuelve la traducción que de los diálogos de Luciano ha realizado el profesor Zaragoza, a quien ciertas Moiras tan implacables como absurdas han alejado de la docencia en las aulas con una precipitación del todo inoportuna.

Baste con leer esta traducción para comprobar con qué agilidad y con qué frescor no exento de rigor, ha sabido recoger el profesor Zaragoza no ya los pormenores léxicos y morfosintácticos del texto lucianesco sino la comicidad que refleja la obra del «sirio», sobrenombre con que el propio Luciano gusta de presentarse ante su público. Puestos a elegir, uno no sabría con qué diálogo quedarse; especialmente divertido el de Posidón y Hermes; Zeus no puede recibir al primero... porque está dando a luz ¡por segunda vez! Cuando el diálogo avanza, cortado y chispeante, la traducción yo no me atrevería a decir que resulta inmejorable; cuando algún personaje se detiene en argumentos, la versión se ajusta a ese nuevo ritmo que viene impuesto por la nueva situación y el texto, como es lógico, pierde en castellano la agilidad que pierde en griego, señal evidente de que el traductor está actuando correctamente.

Si algún pero cabría formular ése no es otro que el de lo excesivamente escueto y escasamente actualizado de la relación bibliográfica que acompaña a la introducción con que se abre este trabajo, cuya lectura me permito recomendar a quien desee penetrar en el fascinante mundo de Luciano.

JOSÉ LUIS NAVARRO GONZÁLEZ

L. RUBIO FERNÁNDEZ, *Nueva gramática latina. Prácticas de traducción I. Grado elemental.* Ed. Coloquio. Madrid, 1987, 176 pp.

Éste es un libro que da más de lo que promete. Para empezar, un índice de los breves textos recogidos en la primera parte que es ya, en su

precisión y elegancia, un placer y un estímulo al curioso lector: «Está por descubrir el arte del olvido», «Un doble crimen al descubierto» «El turismo no cura la depresión mental», «Sócrates recomienda el uso del espejo», «También Nerón tuvo un día buenos sentimientos»...

Luego, la propia selección de los textos: «autores de la más pura latinidad expresan las ideas más comunes y en el lenguaje más común», pero no con un concepto restrictivo de la «pura latinidad»; hay en ellos mucho Cicerón (tratados y discursos), bastante Séneca, Tito Livio, los dos Plinios y Quintiliano, también Valerio Máximo, Apuleyo, Macrobio, Aulo Gelio, con lo que, a través del «anecdotario» recogido, se tiene un panorama del mundo y de la sociedad latina a lo largo de un amplio espacio temporal, y una visión de diversos géneros de la literatura latina.

El comentario, fundamentalmente gramatical, aunque incluye los datos de *realia* pertinentes, está escrito con claridad y sencillez; las referencias a la *Gramática* de la que este libro se publica como *Ejercicios* (NGL) no le restan independencia, ya que es suficiente en sí mismo, pero permiten un mayor detenimiento o profundización en los temas gramaticales, a medida de las necesidades del lector. Recurre a la traducción —un comentario «concreto», y muy útil al que utilice estos ejercicios como medio de mejorar su capacidad traductora del latín— y a la doble traducción que resalta y explica los diferentes modos de pensar o construir la frase del latín y del castellano. De estas traducciones múltiples, ofrecidas como «orientaciones en el díficil arte de la traducción», se podría casi deducir un manual del traductor. En algún caso se ilustra el texto con el dibujo de frases complejas en árboles que plasman el encadenamiento de sus miembros. Se incluyen también algunas otras ilustraciones pequeñas *(cauea, essedum, Horae, lictor,* teatro de Pompeyo, *triclinium)* y un retrato de Augusto (de Prima Porta).

La maestría en la selección de los textos permite leer esta obra al servicio de la gramática como un texto ameno, donde la fragmentación de la primera parte no implica discontinuidad, y en la segunda —un poco más extensa y con el aparato gramatical ya aligerado— se nos ofrece una biografía de Cicerón y una historia de su época a través de una selección de sus cartas. Se nos recuerda, de paso, la existencia en el lenguaje latino más común, de pequeñas trampas léxicas *(ius:* 'salsa', *esse:* 'comer', *uenire:* 'estar en venta', *dices* de *dicare, oppido* adverbio, *ne* afirmativo, con la advertencia de no confundirlos con sus homófonos más usuales), de matices semánticos *(animaduertere,* p. 35, *tempestas,* p. 105). Introduce algún texto específicamente interesante para Hispania, dentro de la romanidad de la selección: el recuerdo de los Balbos «demasiado olvidados por los historiadores», con la carta de Balbo el Mayor a Cicerón *(Att.* VIII 15) (Apéndice, p. 168); César en Júcar, en Munda, Galicia como un Eldorado (pp. 41, 42, 43).

Está el texto casi libre de erratas: *re* por *res* p. 167; *svassimae* por *svavissimae,* p. 144; *tamesti* por *tametsi,* p. 90; falta de las últimas palabras:

Lentulum inter tumultum abripuit equus que el comentario recoge, n.º 44, p. 68; menos cuidadas están las notas, con alguna errata en la acentuación castellana, del tipo 'brúscamente', y falta de distinción tipográfica en algunos nombres latinos. Son los tipos bien legibles, en los que sólo se echaría de menos una distinción entre texto y notas más notoria. Es, por ello, un libro de agradable manejo y útil a estudiantes y amantes del latín.

Para los que hemos tenido la suerte de ser estudiantes con el maestro Rubio, el recuerdo de su lectura de los textos, de su evidente placer en hacer transparente una frase hasta entonces obscura, en encontrar *la* traducción de un pasaje, enriquece el texto escrito con el eco de la palabra viva.

M.ª CONCEPCIÓN FERNÁNDEZ LÓPEZ

ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

ACTIVIDADES DE LA NACIONAL

EL FALLECIMIENTO DE LOS PROFESORES MARINER, MICHELENA, ODRIOZOLA Y ALVAREZ DELGADO

Con poca diferencia de tiempo la Sociedad ha sufrido la sensible pérdida de los profesores Mariner, antiguo Presidente; Michelena, Presidente de la Delegación del País Vasco; Holgado, Presidente de la Delegación de Cádiz y Alvarez Delgado, antiguo Presidente de la Delegación de Canarias. La Junta celebrada el 18 de abril manifestó su profundo pesar. Publicamos en este número necrologías de los mismos, así como de nuestro socio D. Antonio Odriozola.

Mariner. El Ministro de Educación, Sr. Maravall, envió un telegrama acompañando a la Sociedad y a los clasicistas españoles en el dolor por su pérdida.

REFORMA DE LOS ESTATUTOS

A propuesta de los Presidentes de las Delegaciones de Andalucía se aprobó en la Asamblea General de diciembre pasado una modificación de los Estatutos a fin de posibilitar la creación de Federaciones que puedan relacionarse mejor con las Autonomías allí donde en una Autonomía hay varias Delegaciones nuestras. El asunto está ahora en trámite ante las autoridades del Ministerio del Interior.

Lo acordado es que al final del art. 6 se añada: «Las actuales Delegaciones podrán, si así lo acordara la totalidad de las mismas, constituirse en Federaciones, dentro de las actuales o futuras Comunidades Autonómicas.» Y que al 22 se añada uno 22 bis «Las Federaciones Autonómicas, creadas de conformidad con el art. 6, tendrán una Junta Directiva integrada por todos los Presidentes de las Delegaciones. Los cargos serán por cinco años, pero en el momento en que quienes las ejerzan cesen en las Juntas de las respectivas Delegaciones, cesarán también aquí. La Junta Directiva Nacional nombrará, a propuesta de y entre los miembros de la Junta Directiva de la Federación, un Presidente y un Vicepresidente.

Todo esto no afecta a la representación en la Junta de la Nacional, donde seguirán estando representadas tan sólo las Delegaciones.»

PUBLICACIONES

Las *Actas* del VII Congreso se publicarán, según se anunció, en coedición con la Universidad Complutense: se encuentran ya en este momento en curso de impresión. Se prevén tres volúmenes de unas 600 páginas cada uno: el primero, con la relación de congresistas, y los discursos inaugurales y de clausura y las ponencias y comunicaciones de Lingüística Griega y Latina; el segundo, con las ponencias y comunicaciones de Literatura griega y latina; el tercero, con la ponencia y comunicaciones de Historia Antigua y las comunicaciones de Humanismo. Se intenta que al menos el primero de estos volúmenes aparezca antes de fin de año.

Se ha publicado la «Bibliografía de los Estudios Clásicos en España, 1986», dirigido por D. Antonio Alvar. Se vende en la Sociedad al precio de 500 pts. En cuanto a la «Bibliografía» correspondiente a los años 1965 a 1984, esperamos hallar con el C.S.I.C. una fórmula para iniciar su publicación.

Recordamos a nuestros socios el interés de la Sociedad en promocionar la venta del «Virgilio» del Dr. Requejo. Para responder a algunas consultas conviene que se sepa que la «Antología de Heródoto» no está editada por la Sociedad (que percibe solamente derechos en calidad de autora), sino por Editorial Coloquio, Juan Álvarez Mendizábal, 65, 28008 Madrid.

ENSEÑANZA MEDIA

Por lo que respecta a la Enseñanza Media, no hay muchas cosas que añadir en cuanto al proyecto de Reforma, sobre el que, como ya se indicó, se envió con fecha de 19 de noviembre pasado un escrito al Secretario General de Educación, Sr. Pérez Rubalcaba, a petición del mismo, en el que se insistía en las posiciones que defiende la Sociedad. Transcribimos a continuación este documento, que contesta a un cuestionario. No creemos necesario transcribir éste, una vez que hacemos constar que las referencias son al *Libro Blanco* del Ministerio, que 1 se refiere a la extensión de la enseñanza obligatoria hasta los 16 años, 2 a la distinción entre «Diseño curricular Base» y «Proyectos curriculares» y 11 al calendario de la reforma. Nuestra contestación es como sigue:

Contestación al cuestionario indicativo enviado por la Secretaría General de Educación. Dirección General de Renovación Educativa

1. Sí.
2. Sí.
3. Estimamos que debe haber un Bachillerato de al menos tres

años, coexistiendo el primero con un año de enseñanza obligatoria, según la opción expuesta en 11. 4-9. Debería tenderse, con el tiempo, a que quede como obligatorio para todos el primer año de Bachillerato.

5. Como queda dicho, la expuesta en 11. 4-9.
De otra parte, es adecuada la introducción de esa diversificación. El profesor de enseñanza Secundaria obligatoria debería ser un licenciado universitario. Ello es, en todo caso, imprescindible para el segundo ciclo (de 15 a 16 años) y, por supuesto, en el primer año de Bachillerato a los 16. Con ello queda contestada la pregunta siguiente.

6. Tres modalidades.
Las disciplinas propuestas para el tronco común en 12.7 parecen excesivas: no dejan hueco para las materias específicas. Podrían reducirse a Lengua y Literatura Española (y eventualmente de la Comunidad) e Idioma extranjero. Las demás materias mencionadas podrían ser opcionales en el Bachillerato en que no sean obligatorias (Matemáticas, etc., en el de Ciencias Humanas, Historia y Geografía, etc., en el de Ciencias de la Naturaleza).
El tiempo de las materias comunes debería rebajarse al 25%. Pero no es sólo cuestión de porcentaje, sino también de número de materias.
En cuanto a la formación complementaria del profesorado, debería centrarse en la didáctica de la propia materia.

8. La titulación propuesta en 17.13 parece adecuada.
Parece más adecuada la primera modalidad de prueba de las dos ciitadas en 17.17-20. La segunda deja sin precisar el nivel de conocimientos adquiridos, sustituyéndolos por mecanismos más bien subjetivos y de escasa utilidad. Pero puede, quizá, eximirse de dicha prueba a alumnos que no vayan a la Universidad.
No hay oposición a 17.22.

9. Parece suficiente la formación universitaria de especialistas, que no deben ser empleados para explicar los llamados «afines», más un buen sistema de selección más unos cursos de formación didáctica en la propia Universidad.

10. Todo lo mencionado es útil, pero hay que añadir que sería conveniente eliminar la obligación de explicar «afines» (o la generalización en caso contraria). Ahora mismo numerosos profesores se ven forzados a explicar materias que ignoran totalmente, con daño para la enseñanza y desmoralización total.

11. Ninguna alegación.

12. Los fines de esta Sociedad, que son el estudio y difusión de las lenguas y culturas clásicas, nos impulsan a expresar nuestra opinión, ya manifestada repetidas veces a las autoridades educativas, en relación a la presencia de los mismos en el Bachillerato.

1. No aspiramos a que dichas lenguas sean materias troncales del Bachillerato, pero sí a que haya condiciones para que su estudio sea accesible a un número suficiente de alumnos, continuándose una tradición que no debe interrumpirse. No debe haber una opcionalidad inviable en la práctica ni unos horarios que hagan imposible pasar de unas nociones elementales.
2. Se propone por ello:
   a) Dos cursos de Latín y dos de Griego de ser posible con 4 horas semanales en los dos últimos cursos del Bachillerato de Ciencias Humanas y Sociales.
   b) En el primer año de ese mismo Bachillerato si es de 3 años (o, en otro caso, en el último de la Enseñanza Secundaria obligatoria) debería haber una introducción al Latín y un curso opcional de Griego.
   c) En el Bachillerato de Ciencias de la Naturaleza podrían incluirse un Latín y un Griego opcional (e, inversamente, Matemáticas y otras materias de Ciencias en el de Ciencias Humanas).
   d) En un momento anterior, preferentemente en el primer curso de la Enseñanza Secundaria obligatoria, sería adecuado un curso de Cultura Clásica impartido con carácter general.

Madrid, 19 de noviembre de 1987

Aparte de esto, la Sociedad ha estado representada, por su Presidente y Vicesecretario, en el Seminario organizado por el sindicato de Enseñanza ANPE. Damos aparte información sobre esta reunión, así como transcribimos el escrito de nuestro Presidente, sobre el que se basó su intervención en la misma.

Todavía hay que mencionar, en relación con las gestiones recogidas en 92, p. 165 ss. sobre el tema de la jornada de trabajo de los profesores y sobre la imposibilidad de contar, en ocasiones, con profesorado de Griego estable en los centros de enseñanza, que la falta de respuesta satisfactoria, hasta el momento, sobre estos puntos ha motivado una carta del Presidente de la Sociedad al Ministro de Educación y Ciencia, carta que transcribimos a continuación y que no ha sido contestada hasta el momento:

Madrid, 15 de marzo de 1988

Excmo. Sr. D. José María Maravall
Ministro de Educación y Ciencia
MADRID

Excmo. Sr. Ministro y querido amigo:

Querría interesarle personalmente sobre dos escritos que entregamos

el 22 de octubre al Subsecretario del Ministerio Sr. Arango y que pensamos tocan puntos absolutamente importantes para los estudios de Enseñanza Media: para aquellos que nos conciernen directamente, pero también en términos generales. La verdad es que después de nuestra visita no hemos tenido noticia alguna sobre ninguno de los dos temas y que nuestros socios nos insisten constantemente.

Un escrito se refería al hecho de que, dado que no se convocan ni oposiciones a cátedras ni concursos de acceso a las mismas y que, de otra parte, se están desdotando las agregaciones de Griego de numerosísimos centros, resulta que muchos de ellos se han quedado sin profesorado de Griego estable, con grandísimo daño para la enseñanza. No excluimos que en otras materias pase lo mismo, pero aquí es un hecho palpable y notorio. Pedimos una solución, la que sea, con la mayor rapidez. Podría haber una general, para todas las asignaturas: que se facilitara el acceso a cátedras, cosa que el Sr. Arango nos dijo se estaba estudiando. Una más modesta, para los Centros en que el Griego u otra materia se quede sin profesorado estable, es reconsiderar esas desdotaciones: volver a dotar las agregaciones.

En todo caso, nos encontramos ante un estado de cosas completamente anómalo que desmoraliza al profesorado, hace que éste, carente de estabilidad, encuentre díficil atraer alumnos y, en otros casos, ocasiona que la materia se imparta en definitiva por personas sin competencia.

Esto enlaza con el tema del otro escrito, relativo a la O.M. de 31 de julio, que impone las llamadas «afines» y amenaza con penalizar económicamente al que no las acepte. Créame, Sr. Ministro, independientemente de la más que dudosa legalidad de esa disposición (que muchos profesores han impugnado), a lo que equivale es a abrir camino al principio de que todo profesor debe impartir lo que sabe y lo que ignora, cosa que le humilla y desmoraliza. Los efectos para la enseñanza no pueden ser más deprimentes. Y no basta con una tolerancia en la práctica, un no aplicar las sanciones: no se puede obtener como gracia lo que se tiene como derecho.

En fin, le agradecería infinito (y aquí sí que no se trata sólo de Griego y Latín) que se reconsiderara la cuestión de las «afines», que está causando un grave daño. En la práctica hay profesores que están explicando las cosas más heterogéneas e incongruentes. El Sr. Arango, la verdad, no se mostró muy cooperativo en este tema y yo le agradecería en nombre de muchísimas personas que se reconsiderara.

En nuestra revista «Estudios Clásicos» hemos escrito sobre nuestras gestiones y hemos publicado los dos escritos (uno completo, otro parcialmente). Nos gustaría poder comunicar buenas noticias sobre ambos temas. Quizá no sean tan importantes como lo relativo a la reforma del Bachillerato y la Universidad, tema en que pensamos se ha avanzado por el

camino de crear un clima de colaboración, lo que de verdad le agradecemos. Pero son importantes, de todos modos.

Le saluda respetuosa y cordialmente

Fdo.: Francisco R. Adrados
Presidente de la S.E.E.C.

Querríamos aclarar que si hemos insistido fundamentalmente en la dotación de puestos fijos de Griego, es porque es aquí donde el problema se plantea con carácter más urgente. Que se facilite la promoción de los Agregados a Catedráticos, en general, nos parece deseable, pero la Sociedad no parece autorizada a exigir esto: sólo que o por esta vía o por la de volver a dotarse Agregaciones que se han perdido o por la que sea posible la existencia de puestos de enseñanza fijos en todos los Centros, cosa que en Griego no sucede ya en muchos.

ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

Durante el período de tiempo transcurrido después de nuestro último número, se ha entrado en una fase de recogida de informes de los Departamentos universitarios y otros organismos en relación con la Reforma. El informe de la Sociedad se ha hecho en los términos recogidos en nuestra revista, 92, p. 168 ss. Resume, como se sabe, las conclusiones de una serie de reuniones y consultas organizadas por nosotros, a las que se invitó a todos, aunque no todos respondieran, lo que evidentemente no es responsabilidad nuestra. Parece que sólo a mediados del mes de abril ha comenzado el Ministerio el proceso del estudio de todos los informes, a efectos de llegar a alguna decisión. Esto es todo lo que podemos decir de momento.

Sí querríamos, sin embargo, informar sobre la reunión celebrada a iniciativa de la Universidad de Salamanca, en el pasado febrero, a la cual fue invitado nuestro Presidente, que presidió la reunión final. Los representantes de varias Universidades, allí presentes, se manifestaron en principio contra la existencia de una Diplomatura en Filología Clásica; acordaron unánimemente que el Primer Ciclo debe incluir como materias troncales Textos Griegos (30 créditos), Textos Latinos (30 créditos) y Lingüística Indoeuropea (8 créditos); y que el Segundo Ciclo incluiría como materias troncales Textos Griegos (18 créditos) y Textos Latinos (18 créditos). El documento suscrito termina con el siguiente párrafo: «Lo dicho implica que se acepta la Titulación de Filología Clásica. En caso de que se cree una Titulación diferenciada de Filología Latina, opción solicitada por Departamentos y Áreas de Conocimiento de distintas Universidades (Madrid Complutense, Barcelona y Santiago, entre otras), se solicita que el Primer Ciclo sea idéntico al de la Titulación de Filología Clásica y que

el segundo incluya como troncales las materias de Textos Griegos y Latinos con 18 créditos cada una.»

En relación con este tema, el Presidente de la Sociedad se ha dirigido a la Secretaría General del Consejo de Universidades para presentar algunas precisiones. En primer término, que la Sociedad mantiene su propia propuesta, que se basa en una consulta independiente y amplia. Y que entienda, y en esto parece haber unanimidad, que si en definitiva se aprueba la existencia en algún lugar de una Titulación de Latín (posición que, por lo demás, sigue siendo minoritaria), debe haber también allí, como en todas partes, una Titulación de Filología Clásica, con cinco troncales de Griego y cinco de Latín. Aparte de que esa eventual Titulación de Latín debe tener cinco troncales de Textos Griegos (3 en primer ciclo, 2 en segundo), como aceptaron sus defensores en Salamanca.

Insiste también en esa carta que es unánime (con una sola excepción conocida) la aceptación de una troncal de Lingüística Indoeuropea en el diploma de Filología Clásica (tercer año). Y en que la Sociedad sigue estando en contra de la excesiva parcelación de las Titulaciones de Primer Ciclo y reclama un lugar digno, en éste, para las lenguas clásicas también en Historia y Filosofía.

Esta comunicación tiene fecha de 1 de marzo pasado.

VIAJES DE ESTUDIO A GRECIA/ROMA 1988: ALGUNAS REFLEXIONES

Al igual que el año anterior la SEEC en colaboración con diversos organismos griegos ha organizado una serie de viajes para estudiantes de lenguas clásicas, tanto de bachillerato como de Universidad. En esta ocasión el número de participantes fue de 320, esto es cien viajeros menos que el año anterior. Y ello pese a que el curso ha ido discurriendo por sendas de una normalidad de la que careció el año pasado y que los precios eran un 3-4 % más caros que en 1987. Llaman la atención dos datos; uno, el hecho de que prácticamente todos los centros que participaron el año anterior repitieron, con excepción del I.B. de Marbella y las Universidades Autónoma de Madrid y Complutense; otro, el que el itinerario de Roma sólo haya sido seguido por un grupo de la Universidad de Murcia.

Como resulta que uno se encuentra luego en Grecia —no digamos ya en Italia— con otros grupos de estudiantes, rápidamente se informa de cómo y dónde están alojados, cómo y dónde han viajado y sobre todo cuánto han pagado por el mismo itinerario. Entonces confirma por un lado que nadie es profeta en su tierra, y por otro que mientras no se demuestre lo contrario el ofrecimiento que hacemos a nuestros socios, por venir *directamente de organismos griegos* y porque alguna experiencia tiene uno en este campo, sigue siendo el mejor. Por ello parecería lógico mantenerlo en un futuro.

Harina de otro costal es el itinerario a Roma, que no ha tenido la acogida esperada, y eso pese a los esfuerzos realizados por conseguir con-

tactos capaces de garantizar un viaje impecable. Dado que el contacto directo o indirecto con organismos italianos es más difícil de conseguir y que no se ven resultados concretos, y visto ante todo que nuestra oferta —competitiva, por cierto, en plano de igualdad con otros de la misma índole— ha tenido un eco prácticamente nulo entre nuestros socios, todo parece indicar que sería uno tan necio como Sísifo empeñándose de nuevo en un esfuerzo que parece haberse revelado baldío y estéril.

En el caso, en cambio, de los viajes a Grecia parece que se van cumpliendo los objetivos propuestos; poner a los estudiantes en contacto directo con el marco geográfico en el que tuvo lugar la civilización griega, así como con los museos y lugares arqueológicos, facilitarles el contacto con Institutos de Bachillerato griegos, crear un clima y dar una imagen en ciertos ámbitos de que en España existe un interés por Grecia, y posibilitar a corto plazo un programa de intercambios y de cursos que tal vez en un futuro no muy lejano pueda ser una realidad. Para ello se hace necesario viajar allí, estar allí y conocer sobre el terreno del país, sus monumentos, sus gentes, sus estudiantes, sus planes de estudio, etc.

Si al fin pudiéramos hacer un esfuerzo coordinado y sostenido, los resultados serían más positivos y podríamos obtener los frutos apetecidos con mayor rapidez.

NUEVO TESORERO Y ASUNTOS DE TESORERIA

De acuerdo con los Estatutos (art. 23) y con la autorización de la Junta (cf. 92, p. 172) ha sido nombrado Tesorero provisional de la Sociedad el catedrático de Latín del Instituto de Majadahonda D. Manuel Martínez Quintana.

Vencidas una larga serie de dificultades con que la Junta ha tenido que enfrentarse a lo largo de estos años, en 1988 se han puesto al cobro los recibos de los socios dentro del mes de abril y en la Junta celebrada en dicho mes se han liquidado a las Delegaciones los fondos que les corresponden, evaluados de una manera provisional a precisar definitivamente más tarde. Con esto se cumple la promesa de la candidatura que triunfó en las elecciones de la Sociedad en diciembre de 1985.

REUNION DE LA JUNTA DIRECTIVA

La Junta celebró en Madrid, en el domicilio social, el día 18 de marzo pasado, la primera de las tres reuniones anuales reglamentarias.

La Junta acordó hacer constar en acta su sentimiento por el fallecimiento de los Dres. Mariner, ex presidente nacional, Michelena, Presidente de la Delegación del País Vasco y Holgado, de la de Cádiz. Escuchó luego el informe del Presidente sobre diversos temas de organización interna de la Sociedad y estudió los problemas de la Enseñanza Media y Universitaria, sobre la base de los informes y actuaciones de que se da

cuenta en este mismo número. También se ocupó del tema de las publicaciones, sobre el cual se habla igualmente en este número, y decidió optar por la publicación de la «Bibliografía» de 1965-84 en la forma tradicional y no en microfichas aunque ello suponga un retraso. Debatió también la posibilidad de reeditar alguna de las obras agotadas.

En cuanto a la forma de pago de los socios, se acordó que a partir de 1989 éstos deben todos, incluso los estudiantes, dar indicación de una cuenta corriente, con autorización para pasar los recibos a la misma, a fin de que el Tesorero de la Sociedad pueda cobrarles a todos directamente.

Hizo también su informe el tesorero provisional de la Sociedad, D. Manuel Martínez Quintana, nombrado en virtud de la autorización dada en la reunión anterior de la Junta. Por primera vez se ha logrado poner al cobro los recibos de los que se tienen datos de cuenta corriente en los primeros meses del año, concretamente en abril. Gracias a ello se ha podido, también por primera vez, abonar en esta fecha a las Delegaciones la cantidad que les corresponde, sobre la base de un cálculo aproximado que será corregido después de verano, una vez que ellas hayan cobrado a los socios estudiantes y se puedan tener datos exactos. De otra parte, el Tesorero pasó nota del balance de gastos en el primer trimestre de 1988 (algunos de los gastos, como las subvenciones a Delegaciones, vienen del año anterior y faltan algunos ingresos posteriores, como la subvención de la CICYT a esta revista). Se incluye a continuación este informe económico. De otra parte, el total de pagos efectuado a las Delegaciones en el momento de la Junta (o que se harán inmediatamente, cuando no hubo un delegado presente) asciende a 1.723.650 pts.

Se aprobó el reglamento de régimen interno de la Delegación de Pamplona. Se dio cuenta también de la renovación de la Junta de varias Delegaciones, según consta en la sección de «Actividades de las Delegaciones» que sigue a continuación.

El Vicesecretario informó sobre los viajes de alumnos a Grecia e Italia que, organizados por la Sociedad, se han celebrado y sobre un nuevo viaje de Socios al Norte de Grecia en la última semana de septiembre, sobre el que se informará más detalladamente en Circular. Se aprobó, de otra parte, autorizar a «Viajes Ecuador» a dirigirse a los socios con la propuesta de dos viajes colectivos al Congreso de Pisa, según se anuncia en otro lugar de este número y se informará en detalle a los socios.

INFORME ECONÓMICO

Cuenta de resultados del balance de situación resumido al 30-3-88

GASTOS	
Material de oficina, reparación y conservación del material	236.064
Publicaciones	998.467
Personal	211.120
Gastos bancarios	132.476
Transportes y embalajes	113.791
Subvenciones a delegaciones	702.620
Gastos varios	19.040
TOTAL GASTOS	2.413.578
INGRESOS	
Cuotas de socios ordinarios y familiares	178.500
Ingresos financieros	449
Venta de publicaciones	160.158
TOTAL INGRESOS	339.107
Funcionamiento de la SEEC	−2.074.471
ACTIVO	
Cuentas financieras	2.997.911
Funcionamiento de la SEEC	−2.074.471
Saldo a nuestro favor	923.440

ACTIVIDADES DE LAS DELEGACIONES

DELEGACIÓN DE BARCELONA

Tal como se había anunciado, la Sección Catalana de la S.E.E.C. ha celebrado los días 13 al 16 de abril, en la localidad gerundense de Sant Feliu de Guixols, su IX Simposio, que se ha querido dedicar al Profesor Virgilio Bejarano en sus sexagésimo quinto aniversario. Previa a la inauguración tuvo lugar una sesión dedicada a glosar la huella del mundo clásico en las comarcas gerundenses en la que tomaron parte el Canónigo Jaume Marqués, del Archivo Diocesano de Gerona, y Josep M. Nolla, del Colegio Universitario de Gerona. A continuación se procedió al acto inaugural en el que, además de las autoridades académicas y locales, hizo uso de la palabra el Prof. Marc Mayer, Presidente de la Sección Catalana, que en un emotivo parlamento hizo ofrecimiento del homenaje al Prof. Virgilio Bejarano, dándose lectura seguidamente a las adhesiones recibidas; cerró el acto el Prof. Olegario García de la Fuente, Vicepresidente de la Junta Nacional. Las numerosas comunicaciones presentadas, que han sobrepasado el centenar, se articularon en torno a varias ponencias que corrieron a cargo de los Profesores: Benjamín García Hernández, «La prefijación verbal latina», Josep Alsina, «Què sabem de la literatura grega?», José Luis Vidal, «Vers un estudi de la fortuna de Virgili en la literatura catalana», José Martínez, «Prosa científica latina», y Martín S. Ruipérez, «Nuevo panorama de fonética griega». El mismo número de las comunicaciones así como el de los inscritos, más de cuatrocientos, dan cumplida prueba de la admiración y gratitud hacia la persona del Prof. Bejarano a cuya humanidad, dedicación y magisterio se ha querido rendir este modesto homenaje.

Durante la primera semana de mayo, los días 3, 4 y 5, esta Sección en colaboración con el I.C.E. de la Universidad Autónoma de Barcelona ha programado un ciclo de tres conferencias en el que intervendrán respectivamente los Profesores: Ugo Bianchi, de la Universidad de Roma, que hablará de «Problemas de religión griega», José Luis Moralejo, de la Uni-

versidad de Oviedo, que lo hará sobre «Historiografía romana», y Vicente Cristóbal, de la Universidad Complutense, sobre «La invención de la Eneida». Estas sesiones tendrán lugar, como ya es habitual, en la Academia de Buenas Letras.

DELEGACIÓN DE CÁDIZ

En Asamblea General celebrada el día 4 de febrero, por causa del fallecimiento del Presidente Sr. Holgado y dimisión de los demás miembros a fin de facilitar la conformación de una nueva Junta, se eligió por votación la que sigue: Presidente, D. José M.ª Maestre Maestre; Vicepresidente, D. Luis Charlo Brea; Secretario, D. José Guillermo Montes Cala; Tesorero, D. Luciano Tesón Martínez; Vocales, D. Avelino Martín Pérez, D. Fernando Conde Bautista y D. Emilio Flor Jiménez.

Se celebraron, en memoria del Dr. Holgado unas «II Jornadas sobre Literatura Latina y Civilización Romana», que tuvieron lugar durante los días del 9 al 12 de marzo. El acto de Homenaje estuvo a cargo de D. Francisco Vera Bustamante, catedrático del I. B. de Chiclana de la Frontera y hubo una serie de conferencias de los Dres. Lomas Salmonte («Historiografía y Cristianismo en el siglo IV d. C.»), González Fernández («Nuevo Juramento de fidelidad a Augusto»), Charlo Brea («Tenorio de León, humanista gaditano») y Maestre Maestre («La obra poética latina de Antonio Serón», conferencia de clausura).

Aparte de esto hubo una representación de los *Menaechmi* de Platto por el Taller de Teatro Clásico de D. Emilio Flor, una charla-coloquio sobre «El Latín en la reforma de las Enseñanzas Medias» (a cargo de D. José Francisco Vega Rubio, catedrático del I.B. Ramón Carande de Sevilla) y una muestra del método audiovisual sobre «Urbanismo romano en la Bética» (por D. Juan Ruiz Acevedo y D. Fernando Delgado Béjar).

DELEGACIÓN DE CANARIAS

Se han celebrado, durante el mes de abril, las Segundas Jornadas de Didáctica de las lenguas clásicas, simultáneamente en Tenerife y en Las Palmas de Gran Canaria. Han intervenido en ambas reuniones los mismos profesores, concretamente, los Dres. Rodríguez Pantoja, Lasso de la Vega, Rodríguez Alfageme y González Rolán y la profesora Elena Bombín, que desarrollaron diversos temas de carácter didáctico en relación con la Gramática, la Literatura, el Mito y el Comentario de Textos. De otra parte, hubo una comunicación de las experiencias de los Seminarios Permanentes de Latín y Griego y una presentación del método del *Reading Greek* y *Reading Latin*. Las Jornadas fueron presentadas por el Presidente de la Delegación, Dr. Fremiot y fueron dedicadas a la memoria de D. Juan Álvarez Delgado.

La Sociedad Española de Estudios Clásicos, en colaboración con la

Consejería de Educación, Cultura y Deportes y los Departamentos de Filología Clásica y de Prehistoria de la Universidad de La Laguna, organizó un ciclo de conferencias impartido por D. Alberto Díaz Tejera, Catedrático de Filología Griega de la Universidad de Sevilla, de acuerdo con el siguiente programa: 1) Martes 26 de enero de 1988, 19,30 horas, Ateneo de La Laguna: Las Islas Canarias en la Antigüedad Clásica. 2) Miércoles 27 de enero de 1988, 11,00 horas, Aula Magna del Edificio Central de la Universidad de La Laguna: La crisis del hombre político en el período Helenístico. 3) Lunes 1 de febrero de 1988, 11,00 horas, Aula Magna del Edificio Central de la Universidad de La Laguna: Fundamentos de la Democracia en Grecia: Dialéctica interna.

DELEGACIÓN DE CIUDAD REAL

Organizado por la Delegación se ha celebrado durante el pasado mes de abril, a partir del día 25, concluyendo el 3 de mayo, II Simposio de Humanismo Clásico. Han intervenido los Dres. García Romero («La función del mito en Baquílides»), Gúzman Guerra («Estado actual de la métrica griega»), Bravo («Lo griego y lo romano en el pensamiento político bizantino»), Cañigral («Luisa Sitges»), López Gallego y Quesada («El mito de Tereo, Filomela y Procne. Elementos folclóricos»), Maestre («Teoría y praxis de la Retórica latina renacentista») y Martín («Contenido de la fábula esópica»).

DELEGACIÓN DE CÓRDOBA

Durante los días 6 y 13 de febrero tuvo lugar una sesión científica en memoria del Dr. D. Rogelio Fortea, desarrollada de acuerdo con el siguiente programa: Julián Solana Pujalte, «Erasmo, Alberto Pío y Juan Ginés de Sepúlveda: historia de una polémica»; Julián García García, «A propósito de algunas monedas romanas»; Alejandro Ibáñez Castro, «Excavación arqueológica de urgencia en Ronda de los Tejares, 6»; Matías Domínguez Luengo, «Galeno, ¿médico o filósofo?»; José María Ruiz Gito, «Ambrosio de Morales y el Hospital de San Sebastián» y José María Maestre Maestre, «El *epicedium* a Valencia de Antonio Serón por la muerte de su maestro Juan Ángel González».

DELEGACIÓN DE EXTREMADURA

En Asamblea General celebrada el 9 de diciembre de 1987 fue elegido nuevo Presidente de la Delegación el Dr. D. José Antonio Fernández Delgado.

Los días 9 y 10 se celebraron, en colaboración con el I.C.E. de la Universidad de Extremadura, las «V Jornadas de Filología Griega» sobre el tema «Aportación del Griego». Disertaron los Dres. Villar («El Griego y el Latín dentro de la familia indoeuropea»), Fernández Delgado («Un gé-

nero literario griego: los oráculos»), Pórtulas («Sobre el origen de la *polis»)* y Lisi («La noción de ser en la filosofía contemporánea»).

En colaboración esta vez con el Área de Historia Antigua y el Departamento de Historia de la Antigüedad, se organizaron conferencias de los profesores italianos Dres. M. Torelli («Paestum: colonia latina») y F. Coarelli («El santuario republicano de Terracina: economía y religión en una ciudad del Lacio republicano»).

DELEGACIÓN DE MADRID

I. *Actividades realizadas desde el 14 de noviembre de 1987 hasta abril de 1988:*

1. Boletines informativos: Se envió a los Socios de Madrid y suscriptores de otras provincias el n.º 8 (noviembre del 87). En fecha muy próxima (abril del 88), por otra parte, se enviará el n.º 9. Se siguen incluyendo en los Boletines los siguientes apartados: Información de la Delegación de Madrid de la SEEC; actualidad educativa; congresos y otras actividades previstas para meses próximos; información sobre novedades bibliográficas; congresos y otras actividades celebradas; hallazgos arqueológicos; información académica; nuevos socios de la Delegación de Madrid de la SEEC.
2. Ciclo de conferencias dirigidas preferentemente a alumnos de COU (del 16 al 25-II-1988): Dr. J. M. Lucas («La temática de las obras de Eurípides»); Dr. Ruiz de Elvira («Historia y mitología clásicas en la pintura, música y lit. de las edades Mod. y Contemp.»); Dr. V. Picón («El retrato literario en Roma: aportación de Salustio»); Dr. S. Ruipérez («Aspectos modernos de la Grecia antigua»). Las dos primeras se celebraron en el IB «Beatriz Galindo» y las otras en el IB «Lope de Vega).
3. Seguimiento de los cursos del CAP impartidos en la Un. Autónoma de Madrid y Complutense.
4. Información en circular remitida a los Socios de las actividades más importantes celebradas en Madrid en fechas próximas.

II. *Actividades más importantes a realizar:*

Mesa Redonda en septiembre sobre el siguiente tema: «Aspectos religiosos y mitológicos del mundo clásico.»

DELEGACIÓN DEL PAÍS VASCO

En Asamblea general celebrada el 4 de marzo de 1988 se renovó la Junta Directiva, que ha quedado constituida como sigue: Presidente, J. Gorrochategui; Vicepresidente, B. Loza; Secretaria, O. Omatos; Tesorero,

C. Gareca; Vocales, A. Duplá, A. Álvarez, I. Oiarbide. La Delegación tuvo en esta ocasión un recuerdo emocionado para quien fue su primer Presidente y principal autor de los Estudios Clásicos en el País Vasco, el prof. K. Michelena, fallecido hace unos meses.

En la misma fecha tuvo lugar una conferencia del prof. J. Iso sobre «La Informática y su aplicación al estudio de la Filología Clásica».

DELEGACIÓN DE PAMPLONA

En conformidad con lo que pide el art. 21 del Reglamento de la Sociedad, la Delegación de Pamplona ha elaborado un Reglamento de orden interno que ha sido aprobado por la Junta Directiva de la Sociedad en su Reunión del 18 de abril.

DELEGACIÓN DE VALLADOLID

En Asamblea General celebrada el 18 de diciembre de 1987, se constituyó por votación la nueva Junta de la Delegación en la forma que sigue: Presidente, D. Emilio Suárez de la Torre; Vicepresidente, D. Juan M.ª Núñez González; Secretario, D. José M.ª Marcos Pérez; Tesorera, D.ª Estrella Pérez Rodríguez; Vocales, D.ª Andrea de Dios Serrano (Valladolid), D.ª M.ª Antonia García Velázquez (Burgos) y D. Julio Mediavilla González (Palencia).

IN MEMORIAM

SEBASTIÁN MARINER BIGORRA (1923-1988)

El 25 de enero de 1988, tras poco más de veinte días de enfermedad, falleció en Madrid el distinguido lingüista y filólogo Sebastián Mariner Bigorra, catedrático de la Universidad Complutense y maestro de treinta y cinco promociones de estudiantes de filología clásica, románica e hispánica de las Facultades de Granada y de Madrid. En esta última ejerció la docencia, ininterrumpidamente, durante los últimos ventiséis años de su vida.

El profesor Sebastián Mariner ha sido también uno de los más activos y entusiastas miembros de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, y una de las personalidades a que nuestra entidad debe más particular agradecimiento por los servicios que le ha prestado y lo mucho que trabajó para ella y para nuestros estudios.

Miembro fundador de la SEEC, que le distinguió con el «Premio único» en el concurso nacional de 1956, el Dr. Mariner fue Presidente de la Junta Directiva (1976-1977) y perteneció a ella durante otros diez años más: Tesorero (1963-1964), Secretario (1965-1968) y Vicepresidente (1972-

1973 y 1975) además de vocal ex presidente durante el período siguiente a su mandato al frente de la Sociedad.

Tomó parte activa en los siete Congresos Nacionales de Estudios Clásicos organizados por la SEEC, en cuyas Actas se encuentran trabajos suyos sobre lingüística latina estructural y funcional («La oposición *infectum/perfectum* ante un análisis estructural», I Congreso; y «Contribución al estudio funcional de los pronombres latinos», III), literatura («Enfoques recientes del problema de Comodiano», II Congreso), latín vulgar («Condicionamientos de la ley *mamma-mammilla* a tenor de su extensión en vulgar», V), y epigrafía romana («Comentarios a una selección de epígrafes», VI Congreso y «La tabla de hospitalidad de los LOVGEII del año 1: notas lingüísticas», VII Congreso del año 1987, actualmente en prensa).

En esta revista de «Estudios Clásicos» el profesor Mariner publicó entre los años 1963 y 1984 trece importantes trabajos que abarcan un total de doscientas setenta y cinco páginas. En tan rica colección hay estudios de crítica textual, lingüística, literatura y métrica latinas, literatura comparada, y epigrafía romana, así como sobre didáctica de las lenguas antiguas y en particular del latín.

Es de esperar que una bibliografía completa de la producción científica y docente del profesor Mariner se publique pronto en el homenaje a su memoria. Esta bibliografía científica y profesional del Dr. Mariner comprende, según la recopilación que se ha podido hacer hasta ahora, ciento setenta y un títulos, entre libros y artículos, sin incluir las reseñas bibliográficas.

Un breve perfil biográfico y profesional de don Sebastián Mariner debe recoger, al menos, las noticias siguientes:

Nacido en Vilaplana (provincia de Tarragona) el 12 de septiembre de 1923, Sebastián Mariner cursó allí los primeros estudios con un maestro para el que siempre conservó un entrañable recuerdo de estimación profesional y humana. Se llamaba don Luis Gomis Aymá, cuyas enseñanzas recibió desde 1927 a 1933. Prosiguió después el Bachillerato en el Instituto de Reus, y la licenciatura en la Universidad de Barcelona (1940-1944) terminándola en junio de este último año con premio extraordinario. Sus profesores de Latín en la Universidad fueron los doctores Bassols y Echave-Sustaeta. Nombrado enseguida Ayudante de la Facultad fue sucesivamente Auxiliar temporal y Encargado de curso (1944-1949), preparando al mismo tiempo su tesis doctoral sobre «Las inscripciones en verso en la Tarraconense» (Premio extraordinario de doctorado en Madrid en 1949), y la cátedra de Latín de Instituto, que obtuvo también en 1949, y desempeñó durante dos años en Sevilla (Instituto de San Isidoro) y cinco más en el Luis Vives de Valencia. Catedrático de Lengua y Literatura Latinas de la Universidad de Granada (1955-1961) se trasladó después de nueva oposición a la de Madrid en la vacante producida por el fallecimiento del profesor Vallejo, ocurrido en 1959.

Desde entonces su actividad docente se ha desarrollado, sin interrupción, en la Complutense, a la vez que trabajaba en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en donde fue Jefe de la Sección de Filología Latina desde 1961 y sucesivamente Consejero adjunto y de número, miembro del Comité de Redacción de la revista «Emérita» y del consejo asesor de la Colección Hispánica de Autores Griegos y Latinos. Dirigía allí la elaboración del Diccionario latino, cuyo primer fascículo ha aparecido ya —y del siguiente ya el propio Dr. Mariner había revisado las capillas— y para el que hay acumulado un ingente material. El Dr. Mariner fue también profesor visitante en Universidades extranjeras, habiendo enseñado, reiteradamente, con preferencia durante las vacaciones españolas, en México y Argentina. Igualmente estuvo encargado de organizar y dirigir la enseñanza del Latín en la Universidad Nacional de Educación a Distancia, así como de la sección de escritores latinos de la Colección Clásica de la Editorial Gredos.

En España ha sido uno de los promotores de la Sociedad Española de Lingüística, participando en las Asambleas Científicas y en la Junta Directiva y publicando con frecuencia en su Revista. Asimismo ha tomado parte del Consejo encargado del Vol. II del CIL, del *Lexicon Ikonographicum Mythologiae classicae,* del Instituto Arqueotípico Alemán, de la Fundación Pastor de Estudios Clásicos, etc.

En el orden científico de las disciplinas que se ocupan del mundo clásico, el profesor Mariner ha descollado muy particularmente como lingüista y como epigrafista, siendo autor, además de notables contribuciones en otros campos de la Antigüedad. Así, por ejemplo, editó y tradujo la «Guerra Civil» de César (Colección Hispánica), Tito Livio (libro XXII, colección de Gredos) y Lucano, y realizó trabajos de crítica textual (Livio, Virgilio), habiendo enseñado durante años esta disciplina a los alumnos de doctorado de la Complutense. Como historiador y crítico de la literatura escribió sobre poetas (Virgilio, Horacio, Tíbulo, Lucano, Comodiano), sobre Cicerón como orador, y muy extensamente sobre el teatro latino (comedia y tragedia) como género literario y como hecho social y espectáculo: varios de los trabajos aquí aludidos se publicaron en esta revista *Estudios Clásicos.* A la serie de investigaciones literarias habría que agregar las de Métrica: si bien, al aplicar Mariner frecuentemente a la versificación latina —o catalana— (también en sus: «Elementos de prosodia, etc.», *Estudios Clásicos,* 1978) métodos estructurales, esta materia corresponde a la vez al campo literario y al lingüístico.

En el orden de la Lingüística latina, Mariner fue innovador, a escala internacional, en la fonología, publicando en 1961, bajo la modesta apariencia de un «Apéndice» de la Fonética Latina de Bassols, uno de los primeros ensayos globales de sistematización de los fonemas del latín antiguo, más riguroso y preciso, en mi opinión, que los de Brandenstein, Hill, Janssen o Householder.

En sus estudios de lingüística latina —y también en los que afectan al

catalán o al castellano— Mariner mostró muy pronto (1956, Actas del I Congreso, publicadas en el 58) convicciones estructuralistas en versión funcional, directamente inspiradas en relación con la fonología en los «Principios» de Trubetxkoy no sin cierta atención a algunos desarrollos posteriores de A. Martinet. Después penetró también con metodología funcional en el terreno de la sintaxis, desde una perspectiva de lingüística general (1967) y antes desde la del latín: los modos del verbo y los pronombres en 1965 y 1966, publicado el segundo trabajo en 1968. Más tarde se ocuparía extensamente también de los modos del verbo en catalán y en castellano (1971). En todas estas investigaciones, Mariner logró sucesivos esclarecimientos sobre la base de una sistemática estructural, pero sin incurrir en mecanicismos de los que la libraba su dominio de la historia de la lengua latina —y de las románicas— y de los métodos de estudio que en ellas se emplean.

El profesor Mariner publicó también trabajos sobre la historia del latín tardío y sobre la lengua de la península ibérica en época romana. Alguno de ellos ha sido editado en el *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt* (II, 29,2 1983) con lo que servirá a historiadores y lingüistas de los más variados países como punto de arranque para los estudios acerca de la latinidad hispana de época romana.

En las investigaciones de Mariner sobre la documentación latina de la Hispania romana, confluyen el epigrafista, el historiador de la lengua y el fonetista y fonólogo.

Como epigrafista empezó temprano sus aportaciones (1949), publicó colecciones de inscripciones (1952-1961), ofreció nuevas lecturas de obras varias (desde esas fechas hasta el Coloquio de Pamplona de 1987) y aportó novedades asiduamente a lo largo de 40 años entre el Iulius Statutus de 1949 y sus últimos ensayos en relación con la cueva de Fortuna. Habitualmente las lecturas de Mariner estaban escoltadas por el estudio de la lengua del texto en cuestión, realizado con la maestría de un latinista tan acreditado.

Junto a esta amplia labor científica, y también pedagógica (el *Latín Vulgar* de 1976 y *La Lengua y Literatura Latinas* de la UNED de la misma fecha, que redactó y dirigió él), Mariner ejerció ejemplarmente la docencia universitaria. Exigente consigo mismo hasta puntos de difícil imitación, era un profesor entregado a su tarea y a la atención de los alumnos y de los casi innumerables doctorandos cuyas tesis dirigió. Como ocurre con los profesores excepcionales, la fama de Sebastián Mariner no ha dejado de estar envuelta en auras de una leyenda que tenía que ver con su rigor —siempre exento de severidad—, su rigidez en calendario y en horarios, la accesible cortesía que acompañaba a un carácter enérgico, que resultaba en sus convicciones más estrictas indomable, junto con una sonrisa habitual y el casi permanente sentido del humor.

No se puede terminar una nota necrológica del profesor Mariner, sin subrayar un rasgo esencial de su personalidad. Sebastián Mariner fue un

hombre de admirable rectitud, asentada en los principios éticos que corresponden a una religiosidad cristiana tan firme en el gobierno de su conducta personal como respetuosa y abierta con las ideas de otros. Los estudios clásicos de España han perdido una de sus figuras más preclaras en los últimos lustros. ¡Cómo nos gustaría ahora que hubiera podido disponer de tiempo y de vagar para la culminación de la empresa del Diccionario y una obra de conjunto sobre Gramática o Lingüística Latina, que hubieran sido el granado fruto final de tanto trabajo durante tantos años!

ANTONIO FONTÁN

JUAN ÁLVAREZ DELGADO (1900-1987)

El día 25 de diciembre de 1987 fue un día de luto para la Filología Clásica en las Islas Canarias. Paradójicamente la alegría propia de la Navidad se trocó en tristeza. En Santa Cruz de Tenerife fallecía el ilustre catedrático de latín de la Universidad de La Laguna, el Dr. D. Juan Álvarez Delgado, dejando un vacío irreparable en sus familiares, amigos y discípulos.

Había nacido don Juan en la ciudad tinerfeña de Güímar el 4 de septiembre del primer año de este siglo. A sus ochenta y siete años este sabio tinerfeño poseía una mente lúcida y era capaz de seguir estudiando e investigando, tarea a la que consagró toda su vida. En efecto, desde que a los catorce años de edad embarcó hacia Santander para estudiar en Comillas, ya no cesó en esta actividad, pues incluso durante su etapa como funcionario del Ayuntamiento de su ciudad natal combinó el trabajo con el estudio. De su talento y facilidad para el estudio puede dar una idea el hecho de que entre los veranos de 1927 y 1930 realizó la licenciatura en Filosofía y Letras, matriculándose y examinándose como alumno libre en la Universidad de Granada, pues en esa época no existía todavía en La Laguna la Facultad de Filosofía y Letras.

De su labor como docente pueden dar testimonio los diez años que impartió docencia de latín en el Instituto de Enseñanza Media de la isla de La Palma y los treinta que enseñó en Tenerife, simultaneando el Instituto de Santa Cruz y la Universidad de La Laguna, primero como interino, y, a partir de 1950, como catedrático de latín de la Universidad de San Fernando (tal es el nombre propio de la Universidad de La Laguna).

Vi por vez primera a don Juan Álvarez en junio del año 1961 en el examen que nos hacía en la Universidad a los alumnos del curso que entonces se llamaba Preuniversitario. Desde el primer momento me llamó la atención su manera de ser nada ostentosa, su forma de vestir tan sencilla, su sabiduría nada jactanciosa. Con toda probabilidad, si te lo hubieses encontrado por un pasillo, amable lector, y nadie te hubiese dicho que de un catedrático de la Universidad se trataba, lo hubieses confundido con un ordenanza, y él con mucha amabilidad te hubiese dado la información

que precisabas, cosa nada frecuente en aquella época, en la que el catedrático de la Universidad era, salvo raras excepciones, inabordable para los alumnos que veníamos de fuera. Ello no obstante, don Juan era ese típico canario alto y fuerte, que nada más verlo imponía respeto, pero, al mismo tiempo, confianza. Cuando se le conocía, se daba uno cuenta de que todo lo que tenía de alto lo tenía también de bondad y de humanidad. Era infatigable conversador, con una gran cualidad: su conversación no cansaba; era amena; estaba llena de anécdotas. ¡Qué orgulloso se sentía de que las oposiciones en las que obtuvo la cátedra de latín del Instituto en el año 1932 estuvieran presididas por don Miguel de Unamuno!

La línea investigadora de D. Juan Álvarez es doble. Por un lado, tiene trabajos en el campo de la Filología Clásica, que se inician con su tesis doctoral sobre San Eugenio de Toledo, presentada en Madrid en el año 1941, y se continúan a lo largo de su vida académica con un serie de artículos como «Las Islas Afortunadas en Plinio», «Purpura Gaetulica», «Un ignorado *De uiris illustribus* de Varrón, en nuestra Bibliografía Universitaria», etc. La otra línea de investigación, más fecunda, si cabe, es sobre la historia de Canarias y la lingüística guanche, que se inicia también en el año 1941 con la publicación de cuatro trabajos, entre los que quiero destacar el libro titulado *Miscelánea guanche. I. Benahoare. Ensayos de lingüística canaria.* Estos temas le darán materia para escribir más de sesenta publicaciones, algunas de las cuales merecieron ser premiadas, como es el caso de la obra *Sistema de numeración norteafricano,* por la que se le otorgó el Premio de Investigación «Antonio de Nebrija» en el año 1947.

Para de alguna manera recompensar su labor investigadora sobre nuestro acervo socio-cultural y patrimonio artístico y documental la Comunidad Autónoma de Canarias le honró el pasado año con el Premio Canarias.

Como profesor era una auténtica delicia. Las clases de latín de don Juan eran motivo de verdadera fruición para él y para los alumnos que teníamos interés en esta disciplina. ¡Cómo no recordar cuánto disfrutaba leyendo y comentando a Horacio! ¡Cuánto jugo le sacó a aquella *O fons Bandusiae*...! ¡Cuántas cosas nos comentó a propósito del *Beatus ille, qui procul negotiis*...! Porque don Juan era un erudito. Sabía de todo. A propósito de cualquier frase nos hacía ver la vigencia actual del pensamiento que en ella se contenía. Era un auténtico humanista.

A él le tenemos que agradecer los canarios la creación de la Sección de Filología Clásica de la Universidad de La Laguna desde el año 1942. El fue también el fundador y primer presidente de la entonces Sección de La Laguna de la Sociedad Española de Estudios Clásicos. Más tarde sería nombrado presidente de honor.

Que descanse en paz este sabio tinerfeño que tanto hizo en pro de los

estudios clásicos en las Islas Canarias y que la Parca, que a nadie perdona, nos arrebató el mismo día de la Navidad del año 1987.

FREMIOT HERNÁNDEZ GONZÁLEZ

LUIS MITXELENA ELISSALT (1915-1987)

El pasado mes de octubre, recién comenzado el curso académico que ahora finaliza, nos sorprendía con la penosa y cruel noticia del fallecimiento de Luis Mitxelena, una de las más grandes figuras de las Humanidades ibéricas del siglo XX, y uno de nuestros más queridos maestros.

La personalidad científica de Luis Mitxelena es tan amplia y universalmente conocida, que resulta muy difícil sintetizarla en unas pocas líneas. Como suele hacerse en tales aprietos, nos remitiremos a la bibliografía: en el año 1985, con ocasión de la jubilación de Mitxelena como catedrático de Lingüística Indoeuropea y Vasca de la Universidad del País Vasco, se publicaba en Vitoria un voluminoso homenaje, en dos enormes tomos, con el título *Symbolae Ludovico Mitxelena septuagenario oblatae;* en él se contenían trabajos de un centenar y medio de estudiosos pertenecientes a Universidades de todo el mundo, sobre los temas más diversos y en las lenguas más variadas, demostración clara del respeto científico y del cariño personal que a Mitxelena se le tenía en los lugares más dispares. Pues bien, en el volumen primero de dicho homenaje, el editor tuvo el buen acuerdo de incluir una Bibliografía de Luis Mitxelena (pp. 9-19), que puede suministrar una idea precisa de la amplia producción científica del maestro.

No fue Mitxelena persona precoz en sus publicaciones, pues sus primeros trabajos comienzan a publicarse en el año 1949; sin embargo, sí puede decirse que fue prolífico, y sus títulos, centrados sobre todo en torno a la lengua y literatura vascas, las lenguas y culturas prerromanas de la Península, la lingüística en general y la indoeuropea en particular, destacan por la variedad de aspectos y la peculiaridad y curiosidad del detalle. Muchas cosas, muy bien estudiadas, de gran interés.

Pero el lado científico de Luis Mitxelena es cosa «pública y notoria», para decirlo con una matraquilla para él muy querida; muchos lectores de *Estudios Clásicos* lo han conocido personalmente o han leído sus trabajos, y las generaciones venideras podrán hacerlo por medio de éstos. En cambio, es menor el número de los que hemos tenido la dicha de ser alumnos suyos. Ésta es la razón por la cual yo, que tuve la enorme ventura de ser discípulo suyo en tres asignaturas fundamentales de mi Licenciatura, de ser durante un año adjunto de su cátedra de Indoeuropeo en Salamanca, de ser secretario de la Sociedad Española de Estudios Clásicos de Salamanca todo el tiempo que él la presidió, he cogido la pluma en esta ocasión para presentar una breve semblanza del gran maestro.

Mitxelena llegó a Salamanca como catedrático de Lingüística indoeu-

ropea en el año 1966, lo cual supuso una indudable conmoción política, pues no en vano se trataba de un hombre que había pasado meses de espantosa incertidumbre en las cárceles franquistas esperando el momento en que se cumpliera la pena de muerte que, por razones de índole ideológica, pesaba sobre él. Alguna vez le oí hablar de sus lecturas, de sus estudios de latín, de lenguas sin cuento, de matemáticas, en la penumbra de una celda. Esto, naturalmente, ya era un seguro de buena acogida por parte de los estudiantes, unos más revolucionarios, otros no tanto, pero todos dispuestos a recibir con los brazos abiertos cuanto supusiera una oposición firme a la dictadura.

Tenía entonces Mitxelena más o menos cincuenta años: aparentaba bastantes más. Alto, enjuto, de cabellos grises, cargado de espalda, con unos brazos que se articulaban de forma tal que podían caérsele de un momento a otro, unas manos muy finas, de pianista, llenas de expresividad; hacía gala de una sonrisa casi constante, que yo no acierto a describir y que, en alguna ocasión (nunca en clase) le vi trocar en irrefrenables explosiones de iracundia momentánea.

Sus clases eran inenarrables. Las clases de un hombre que sabe mil cosas, que las sabe bien, y las ofrece todas en aluvión al alumno. Todavía en las mías cuento algunas anécdotas suyas, preciosas, graciosas, tremendamente ilustrativas y, desde luego, nunca sin razón de ser. Pero eso no era más que la miel que endulzaba las enseñanzas lingüísticas de un hombre que estaba siempre a la última. Por si esto no fuera suficiente, tenía el encanto de embrollar las clases con asiduidad, de forma que nos obligaba a olvidar la tonta y pasiva función de meros tomadores de apuntes que, por desventura, es santo y seña del universitario español, para disfrutar con sus escenificaciones de la pronunciación de las sonantes indoeuropeas o las consonantes mojadas del eslavo, o sus pullas contra algunos estructuralistas afantasmados que entonces se veían por los pasillos, engolados en su pretensión de ser maestros con sólo haber leído y mal asimilado una cosa y media de Jakobson y dos de Todorov.

Concluyo aquí, pues se me ha pedido brevedad en esta nota. A veces, uno prefiriría no saber ni siquiera escribir, para no tener que glosar la pérdida de una persona tan querida como Luis Mitxelena Elissalt, hombre y maestro.

ANDRÉS POCIÑA

ANTONIO HOLGADO REDONDO (1934-1988)

El pasado 7 de enero de 1988 falleció en Cádiz D. Antonio Holgado Redondo, Catedrático de Filología Latina: una pérdida irreparable tanto para la propia Universidad de Cádiz, donde ejercía su magisterio, como para toda la Filología Clásica. Se nos fue así un maestro.

El Dr. Holgado, hombre el que más que se ha hecho a sí mismo, fue

desde sus tiempos de estudiante un ejemplo a imitar por todos: su tenacidad, constancia y trabajo no tenían límites.

Comenzó su carrera docente en la Enseñanza Media, etapa que culminó como Catedrático de Instituto. Éste es su primer legado: sus manuales de Bachillerato y C.O.U. son utilizados por un gran número de profesores, muchos de los cuales unen a la admiración que le tenían el cariño y la amistad que le profesaban.

De su docencia universitaria, que D. Antonio desempeñara en Madrid, Cáceres y Cádiz, hay que resaltar su enorme preparación científica y el insuperable rigor metodológico de sus trabajos. En ellos sin olvidar su origen extremeño —nació en Retamal (Badajoz) hace cincuenta y tres años— se siente atraído por Andalucía: estudia y traduce a Lucano y a Columela, investiga las obras latinas del Brocense y de Arias Montano...

Para valorar la calidad de sus trabajos nada mejor que recordar el *Premio Nacional de Traducción* que hace unos dos años le fue concedido por su espléndida versión de la *Farsalia*.

De su amplia labor investigadora destacaremos sólo algunos títulos: *La frontera de verso en la «Farsalia» de Lucano. Estudio estilístico,* «Crítica textual y estilo», «Teatro y público en la antigua Roma», «La Estilística, hoy», «Comentario estilístico de Virgilio. *Eneida* IV, 362-392», «El epodo VII de Horacio: estructura y estilo», «El Humanismo en la Baja Extremadura», «Hacia un *corpus* de la poesía latina de Benito Arias Montano», «Apunte para un *corpus* de la poesía del Brocense», «El Brocense o la arrogancia del saber»...

Hay que destacar, por otra parte, la gran tarea que D. Antonio realizara en la Universidad de Cádiz: siempre será recordado como el gran maestro que formó el Departamento de Filología Latina. Supo formar equipos de investigación, como el que, en el campo del latín renacentista, continúa sin él, tristemente, su labor, o como el que, compuesto por profesores de Bachillerato y de la Universidad, preparó bajo su dirección la recién aparecida traducción de Columela.

Por último, no puede pasarse por alto en esta breve nota necrológica que el Dr. Holgado fue también el fundador de la Delegación Gaditana de la S.E.E.C. y Presidente de la misma hasta su fallecimiento. Descanse en paz el alma de un hombre bueno sin igual.

LUIS CHARLO BREA
JOSÉ M.ª MAESTRE MAESTRE

ANTONIO ODRIOZOLA, BIBLIÓGRAFO (1911-1987)

Antonio Odriozola, nacido en 1911 en Deva (Guipúzcoa) y que residía en la ciudad de Pontevedra, desde hacía cuatro décadas, desarrolló su actividad en el campo de la bibliografía histórica; especialista en los primeros incunables españoles y sobre las imprentas antiguas españolas.

Su trabajo más importante parte de 1947, cuando, tras elaborar el primer catálogo de las obras de Antonio de Nebrija, publica en la Revista de Bibliografía «La Caracola del Bibliófilo Nebrissense», que hemos consultado y apreciado todos los estudiosos de Nebrija, tanto españoles como extranjeros.

Además publicó «Libros litúrgicos hispanos impresos en los siglos XV y XVI», la «Imprenta en Castilla en el siglo XV», «Bibliografía de Valle-Inclán» y «Guía Bibliográfica de Rosalía de Castro».

Tras su búsqueda infatigable por las bibliotecas españolas, le debemos hallazgos de ediciones de Nebrija: las *Introductiones latinae* de Burgos 1494 y Burgos 1496, y el estudio de otras gramáticas del siglo XV como la de Juan de Pastrana (B. Universitaria de Santiago), de las que nos habló en la Segunda Reunión Gallega de Estudios Clásicos (septiembre de 1984).

En la actualidad estaba terminando un documentado estudio sobre la Historia de la Imprenta en Galicia. Era miembro del Patrono Municipal de Pontevedra, presidente de la Sociedad de Bibliófilos Gallegos y académico correspondiente de varias reales academias.

Ante los nuevos estudios de la obra de Antonio de Nebrija se propuso una nueva revisión de «La Caracola», pero no le ha dado tiempo de completar su obra, al ser atropellado por un coche y producirse su muerte el 7 de diciembre de 1987.

Desde esta Revista Española de Estudios Clásicos, por los que sentía tanta admiración y cariño, hemos querido contribuir al recuerdo de la gran personalidad del bibliógrafo y bibliófilo Antonio Odriozola.

VIRGINIA BONMATÍ SÁNCHEZ

ABSTRACTS OF THE PAPERS *

EC, Sp., 1988, t. XXX, n.° 93, pp. 7-34.

Esteban Calderón: «Philetas from Cos, *poeta doctus:* the coordinates of an epoch».

In this paper the author underlines the two main characteristics of the Hellenism: the scholarship and the new forms of poetry, and he shows Philetas as the first author who is at the same time a poet and a scholar.

EC, Sp., 1988, t. XXX, n.° 93, pp. 35-41.

Vitalino Valcárcel: «Horace: a poet versus a philosopher».

The author points out Horace's apparent contradition in Ode I, 10 with his own philosophical ideas. It seems to be more relevant in this poem the poetical feeling than the philosophical one.

EC, Sp., 1988, t. XXX, n.° 93, pp. 43-50.

Javier Almodóvar, Miguel A. Márquez: «Heraclit in *The reality and the desire*».

This paper tries to show the deep influence of the Greek on Latin literature by L. Cernuda.

EC, Sp., 1988, t. XXX, n.° 93, pp. 53-72.

Concepción Serrano: «Novelties on Greek Epigraphy».

The authoress reviews the last publications on Greek Epigraphy specially since 1983. She emphasizes on the last corpora appeared. This paper continues the one published in 1984.

EC, Sp., 1988, t. XXX, n.° 93, pp. 73-80.

Virginia Bonmatí: «Tradition and innovation in the editions of the *Introductiones latinae* by Lebrixa».

The authoress studies through the different editions of the *Introductiones latinae* the tradition and innovation of Lebrixa's scholarship.

---

* Abstracts recommended by the Comisión para la Investigación Científica y Técnica (CICYT), according to the UNESCO. Translated by C. Serrano.

EC, Sp., 1988, t. XXX, n.º 93, pp. 83-91.

M.ª Emilia Martínez-Fresneda: «The teaching of the vocabulary and the grammar: the semantic field of human estimation in Greek».

The authoress gives an example of how to iniciate the pupils on the learning of an elementary vocabulary since the first Greek classes avoiding useless efforts of memory.

EC, Sp., 1988, t. XXX, n.º 93, pp. 93-107.

Manuel Martínez Quintana: «Technical procedure for the making of *indices verborum* with a personal computer».

The author recognices that it's very difficult to give an unique model which will be usefull for all the personal computers available now. However, he has made a program of the general functions of the process on extended BASIC, which is very easy to apply to most of the personal computers and to the specific tasks on the WPL (Word Processing Language) of APPLE.